



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, DIVISIÓN DE
ESTUDIOS PROFESIONALES

EXPLORANDO EL CONCEPTO DE MUERTE CON NIÑOS Y
NIÑAS PRE-ESCOLARES. UNA EXPERIENCIA CON
CUENTOS.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
PRESENTA:

HORTENSIA VANESSA CASTAÑEDA ARIZMENDI

DIRECTORA: MTRA. ROXANNA PASTOR FASQUELLE

REVISORA: ROSA MARÍA NASHIKI ANGULO

MÉXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA

2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Desde que tengo memoria, he sido una persona rodeada de gente linda, de personas que se han preocupado por mí y que de una u otra manera me han enseñado muchas cosas, a salir adelante, y trabajar para conseguir mis sueños.

Uno de mis sueños, era este, terminar mi carrera y titularme, y hoy llega a su fin, o mejor dicho al comienzo de una nueva historia.

Quiero agradecer especialmente a mi mamá y hermana, que sin duda alguna, son las que todos los días me han aguantado y ayudado en lo que han podido. A mi tía Irma, que con su cariño de abuelita, me ha acompañado durante este proceso tan largo; Arturo que con sus consejos y bromas, siempre confió en mí y a mis Tíos Hugo y Luis que siempre han estado conmigo dándome su cariño.

Siempre he pensado que la familia se compone de dos partes, y una de esas partes, es la familia que he tenido oportunidad de elegir, y ellos son mis amigos. Siento que soy una persona muy afortunada por contar con cada uno de ellos, sin embargo quiero agradecer muy especialmente a algunos que fueron testigos de mi trabajo y esfuerzo; tal es el caso de Gala, que se sentaba horas junto a mí mientras yo escribía y escribía; Alin, que cuando no encontraba algo, ella siempre me ayudaba a buscarlo; Brenda, gracias por tus ideas siempre fueron de mucha ayuda; Miguel gracias por tus regaños y tus presiones, créeme que siempre los tomado mucho en cuenta; Karen, Celeste, Marco y Christopher que siempre han estado conmigo; y por último pero no menos importante, a Gabriel, por enseñarme todos los días una cosa nueva, y hacerme sonreír a cada instante, gracias por tu ayuda y compañía; a todos y cada uno los quiero, tienen un lugar muy especial en mi corazón.

Cuando terminé mi carrera, pensaba de qué manera podría titularme, y fue así como la vida me llevó a tocar la puerta de la Maestra Roxanna Pastor, a la que hoy le agradezco inmensamente, por su confianza y por permitirme sin conocerme, entrar y trabajar con ella, este trabajo lo hice con mucho cariño, y fue gracias a usted, muchas gracias.

De manera especial quiero agradecer a mi revisora Rosa María y mis compañeras en la estancia Cristina, Vanessa y Nashelly, que siempre se mostraron interesadas en mi trabajo, y me apoyaron. Así como a las educadoras Paulina y Maricarmen que me permitieron entrar en su grupo y trabajar con los niños y niñas.

Agradezco a mis sinodales las maestras Cecilia, Susana y Hortensia por sus consejos, y su tiempo para revisar mi trabajo.

Gracias Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología por darme la oportunidad de aprender, y crecer ahí.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I. Los niños y las niñas de edad pre-escolar	4
1.1 Características generales de los niños y niñas de edad pre-escolar	4
1.2 ¿Cómo se da el aprendizaje en edad pre-escolar?	7
1.2.1 Etapa del pensamiento pre-operacional de Piaget	7
1.2.2 La teoría del desarrollo de Vygotsky	9
1.3 Desarrollo Social	11
Capítulo II. Desarrollo emocional en los niños y las niñas pre-escolares	13
2.1 Desarrollo emocional en los niños y las niñas desde su nacimiento	14
2.2 Desarrollo emocional en los niños y las niñas de edad pre-escolar	16
2.2.1 Teoría del apego según John Bowlby	19
2.2.2 El apego infantil y la muerte	23
Capítulo III. Desarrollo del concepto de pérdida y sus diferentes tipos en edad pre-escolar	26
3.1 Definición de pérdida	26
3.2 Tipos de pérdidas significativas en la infancia	29
3.2.1 Muerte de un abuelo o abuela	29
3.2.2 Pérdida en el ambiente: Mascotas	30
Capítulo IV. Definición de Muerte y Duelo para los niños y las niñas pre-escolares	34
4.1 Desarrollo del concepto de muerte en los niños y las niñas	35
4.1.1 Niños y niñas de edad pre-escolar (4 a 6 años)	44
4.2 Mitos relacionados con la muerte de un ser querido	47
4.3 Definición de duelo	49
4.3.1 Definición de duelo infantil	53
4.4 Señales típicas de duelo en niños y niñas	54
4.5 Manifestaciones conductuales de los niños y las niñas ante la muerte	55

Capítulo V. El niño o niña que está de duelo en el aula	57
5.1 Características generales de los niños y niñas que están en duelo	57
5.2 ¿Cómo ayudar al niño o niña que está en duelo durante el horario de clase?	59
5.3 ¿Cómo preparar a los alumnos y las alumnas para el regreso de un compañero o compañera de clase que está en duelo?	62
Capítulo VI. El cuento como herramienta Psicoeducativa	64
6.1 ¿Qué es el cuento infantil?	64
6.2 La importancia del cuento	66
6.3 Características de los cuentos para niños/as pre-escolares	66
6.4 El cuento como herramienta psicoeducativa	67
Intervención	71
Objetivo	71
Justificación	71
Participantes	75
Instrumentos	75
Procedimiento	76
Materiales necesarios	78
Contenido de las sesiones :	
Sesión 1	80
Sesión 2	82
Sesión 3	84
Resultados	86
Análisis de Resultados	113
Conclusiones	117
Propuesta de intervención	122
Referencias Bibliográficas	126
Anexos	132

INTRODUCCIÓN

Explicar ¿Qué es la Muerte? no resulta nada fácil para las personas adultas y menos aún si hay que comunicárselo a los niños y niñas. Sin embargo, la muerte es un suceso inevitable de la vida, es decir, todos en algún momento determinado, nadie sabe cómo ni cuándo vamos a tener que enfrentarnos a ella, y por este motivo es importante tener los recursos necesarios que ayuden a afrontar esta realidad de la mejor manera posible.

Dada la cultura y costumbres, las personas adultas están acostumbradas a ocultar, temer, callar o dar respuestas erróneas sobre lo que sucede alrededor de la muerte, y esto solo da como resultado más dolor, hasta llegar a convertirse en algo complicado o patológico.

Así es como surgieron muchas preguntas sin respuesta ¿Cómo le explicamos lo que ha sucedido a un niño/a de edad pre-escolar? ¿Pueden llegar a entender qué es la muerte? ¿Es mejor decir la verdad o no decirla? ¿Qué hacer si nos pregunta del tema? ¿Puede un niño/a estar en duelo? ¿Cómo le puedo ayudar? ¿Qué pueden hacer las educadoras cuando un niño/a se encuentra en duelo en el aula?

Y así como surgen estas preguntas sin respuesta, los niños/as cuando sufren una pérdida importante tienden a tener sus propias preguntas. Las más comunes son: ¿Todos nos tenemos que morir? O ¿Por qué la gente muere?

Los niños/as al contrario que la mayoría de las personas adultas buscan de una u otra forma expresar sus temores, inquietudes y dolor. La mayoría de las veces su

forma de expresión es no verbal, mediante expresiones gráficas, tales como los dibujos o por medio de los juegos.

Este proyecto ha sido elaborado con la finalidad de conocer cuál es la concepción de la muerte que tienen los niños y las niñas de edad pre-escolar, y así intentar dar respuesta a algunas cuestiones fundamentales alrededor del duelo y pérdidas comunes vividas durante esta edad (4 a 6 años) para así poder brindar sugerencias a las personas significativas (familiares y educadoras) que necesiten abordar el tema de la muerte o pérdida con los niños y las niñas, buscando que el proceso de duelo sea vivido de la forma más positiva posible, y así lograr que estos/as no se sientan solos/as, sino al contrario, que se sientan queridos/as y protegidos/as. Así como explicarles a las familias y educadoras que los niños y las niñas si viven el proceso de duelo, aunque de una forma distinta que las personas adultas, y que hacerlos sentir seguros/as y queridos/as será una pieza clave para que vivan este proceso de la mejor manera.

Para tales efectos el trabajo está estructurado de la siguiente manera: en el Capítulo 1 se describe de forma general las características de los niños y niñas de edad pre-escolar, así como de qué manera aprenden, y una breve introducción a su vida socio-emocional, para así llegar al Capítulo 2 donde se incluyen aspectos relativos al Desarrollo Emocional y la Teoría del Apego según John Bowlby. El Capítulo 3 explica el concepto de muerte y duelo para los niños y niñas así como los mitos más comunes relacionados con la muerte de un ser querido y las manifestaciones conductuales que pueden llegar a presentar los niños/as ante la muerte. El Capítulo 4 abarca otro concepto importante cuando hablamos de muerte, el cual es la Pérdida y los tipos de pérdida que se pueden llegar a dar en edad pre-escolar. El Capítulo 5 plantea las características generales de los niños y niñas que están en duelo dentro del aula, y la forma en que las educadoras les pueden apoyar y preparar al resto del grupo para ayudar al niño/a que está viviendo el proceso de duelo.

El Capítulo 6 sirve de introducción para explicar la utilidad del cuento como herramienta psicoeducativa, y así entender por qué en este proyecto se utilizaron diferentes cuentos para conocer cuáles son las ideas que tienen los niños/as pre-escolares del concepto de muerte. Como parte final, viene el reporte del trabajo que se hizo con los niños y niñas de edad pre-escolar, la metodología utilizada, el número de sesiones resultados, análisis de los mismos y las conclusiones. Finalmente se presenta una propuesta de trabajo dirigida a las educadoras, buscando que ellas exploren sus concepciones y creencias sobre la muerte y sobre cómo apoyar a los niños y las niñas.

CAPITULO I

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DE EDAD PRE-ESCOLAR

Los niños y niñas de edad pre-escolar oscilan entre los 4 y 6 años de edad; ellos y ellas buscan tocar, gustar, oler, escuchar y examinar todo aquello que les rodea. Se encuentran ansiosos de aprender, y lo hacen jugando; están muy ocupados/as desarrollando habilidades, usando el lenguaje y aprendiendo constantemente a lograr el control interno de sus emociones.

En esta etapa los niños y las niñas experimentan una serie de transformaciones importantes tanto en su desarrollo físico como mental, de la misma manera que progresa su lenguaje y sus relaciones con los demás.

La escolarización es un punto clave de esta etapa, ya que les enseña a conducirse en unos horarios fijos e incorporar nuevos hábitos de autonomía y adquirir destrezas que les posibiliten una iniciación satisfactoria en los aprendizajes.

1.1 Características generales de los niños y las niñas de edad pre-escolar

Las actividades de las niñas y los niños en edad pre-escolar van orientadas hacia el juego y la diversión, ellos y ellas no conocen otro fin distinto. Son seres sociables por naturaleza, y conforme pasan los años, van conociendo y explorando la importancia de comunicarse y relacionarse con las personas que los rodean; estas relaciones pueden ser de ternura y cariño, por ejemplo entre hermanos/as; o también competitivas y amorosas.

Esta edad, es la etapa de la imitación (Brazelton, 2004), en la que los niños y niñas de 4 años, al observar a otro niño/a de su edad, funcionan igual que un

espejo, porque se ven reflejados ellas/os mismos, ya que se enfrentan a los mismos cambios solo que en diferentes ritmos. Normalmente si un niño/a de 4 años ve a otro/a hacer un berrinche por un dulce, y ve que así lo consigue, es muy probable que él/ella lo repita, buscando el mismo objetivo: el dulce, sin embargo aquí dependerá de los familiares si es o no premiado por sus actitudes, aunque no solo tienden a copiar las actitudes negativas, también las positivas.

La curiosidad es un pilar importantísimo en esta edad, ya que es la edad del ¿por qué? Los niños y niñas buscan conocer el porqué de todo lo que les rodea, y ninguna respuesta les satisface. Con el tiempo se va adquiriendo el significado. Tener la sensación de que ellos/ellas hacen que algo funcione, les produce una sensación de poder, a esta edad lo exigen y no están dispuestos a renunciar a él, ya que buscan no solo conocer su mundo, sino dominarlo.

Los niños y niñas se muestran ansiosos/as por conocer nuevas palabras e ir haciendo su vocabulario cada vez más grande ya que aprender a dominar el lenguaje significa una nueva aventura, puesto que va dando forma a su comprensión del mundo y lo ayuda a estructurar sus ideas. Para aprender a dominar el lenguaje es indispensable estar expuesto a él (Brazelton, 2004). No solo se percatan de que su lenguaje influye en los demás, sino que también implica un reconocimiento para ellos/ellas, ya que al poderse expresar verbalmente comenzarán a estructurar ideas de forma distinta y también a comprender el mundo de manera diferente.

Dichas habilidades se relacionan estrechamente con las interacciones comunicativas sociales lo cual implica usar palabras, frases u oraciones para informar, dirigir, hacer preguntas y expresar anticipación, imaginación, afecto y emociones además de usar reglas para conversar y establecer y variar los roles de comunicación. Esto permite a los niños/as expresar diferentes ideas y sentimientos de manera explícita a las personas adultas; expresar lo que les gusta

o no, explicar sus ideas, contar historias, en general su forma de comunicarse es mucho más amplia (Peralta, 2013).

Los libros se pueden utilizar como un recurso, ya que aunque los niños y niñas de esta edad aún no saben leer, tienen el conocimiento de que las letras significan algo, y que en los libros hay historias que sus familiares o educadoras pueden leer para ellos/ellas.

Esta etapa se caracteriza porque gran parte de los movimientos gruesos se han logrado satisfactoriamente, y ahora se convierten en una herramienta útil en el juego. Los niños y niñas pre-escolares se caracterizan por estar llenos de vitalidad, siempre se están moviendo, corriendo o saltando; es una edad en la cual muchos de sus aprendizajes son obtenidos a través de los músculos largos, por esto, que las actividades de papel y lápiz son herramientas de enseñanza poco útiles comparándolas con actividades de construcción, que involucren cuentos o que tenga que ver con pintura, las cuales dejarán en los niños/as muchas más herramientas de las que nos podemos imaginar.

Por otro lado, los movimientos finos son de gran importancia, ya que se vuelven un vehículo a través del cual pueden plasmar sus ideas y conocimientos que han adquirido del mundo que les rodea; ya que ahora que pueden equilibrar su cuerpo y hacer diferentes movimientos con él, se vuelven más hábiles para ir realizando movimientos más detallados. Tal vez uno de los cambios que se puede notar, es en cuanto a la precisión al colorear, ya que comienzan a tener control de sus movimientos y logran hacerlo sin salirse de las líneas, así como la utilización de utensilios con tres dedos, comenzar a escribir letras o su nombre propio (Peralta, 2013).

1.2 ¿Cómo se da el aprendizaje en edad pre-escolar?

La sofisticación intelectual de los niños y niñas de edad pre-escolar es asombrosa, ya que su creatividad e imaginación alcanzan grandes alturas, su lenguaje es cada vez más sofisticado y razonan y analizan el mundo de una forma que habría sido imposible algunos meses atrás (Feldman, 2007).

El mundo cognitivo de los niños y niñas de edad pre-escolar es creativo, libre e imaginativo. Su imaginación trabaja todo el tiempo, y su comprensión mental del mundo mejora día a día.

El estudio del desarrollo cognitivo en la edad pre-escolar se centra en dos teorías principales: la teoría de Piaget y la teoría de Vygotsky.

1.2.1 Etapa del pensamiento pre-operacional de Piaget

Los niños y niñas de edad pre-escolar se encuentran en lo que Piaget denominó el Estadio Pre-operacional. Este se caracteriza por ser una etapa en donde el pensamiento es equívoco y no está bien organizado; es el principio de la habilidad para reconstruir el nivel de pensamiento que ha sido establecido en el comportamiento (Recopilado por Santrock, 2006).

Piaget (1950) opinaba que los años pre-escolares son una época de estabilidad y gran evolución, ya que es una etapa donde aumenta el pensamiento simbólico, surge el razonamiento y se incrementa el uso de conceptos. Los niños y las niñas mejoran en la representación interna de los sucesos y se vuelven menos dependientes de la actividad sensorio-motriz directa para entender el mundo que

los rodea aunque todavía no pueden realizar procesos mentales organizados, formales y lógicos (Recopilado por Feldman, 2007).

De acuerdo con Piaget (1950) un aspecto clave de esta etapa es la “función simbólica”, la cual es la habilidad para usar un símbolo mental, una palabra o un objeto que signifique o represente algo que no está físicamente presente (Recopilado por Feldman, 2007). Los niños/as utilizan los garabatos para representar a gente, casas, coches, nubes y muchos otros aspectos del mundo; otros ejemplos de simbolismos a esta edad pueden ser el lenguaje y los juegos simbólicos (Recopilado por Santrock, 2006).

El lenguaje y el pensamiento según Piaget están fuertemente relacionados. Gracias al lenguaje los niños/as son capaces de pensar en el futuro, más allá del presente. En consecuencia, en vez de quedarse solo en el aquí y ahora, se pueden imaginar el futuro en forma de fantasías y ensoñaciones, a veces con gran elaboración.

Otro aspecto importante relacionado con esta etapa es la “concentración”. Para Piaget la concentración consiste en centrarse en un aspecto específico de un estímulo e ignorar los demás, y los niños y niñas pre-escolares aún no pueden atender toda la información que reciben de un estímulo, sino que se enfocan en los elementos superficiales, obvios, que están al alcance de su vista. Lo mismo sucede en el caso de la “conservación” la cual consiste en comprender que la cantidad no tiene que ver con la colocación o apariencia física de los objetos. La incapacidad de los niños y niñas de edad pre-escolar para conservar les impide entender que un cambio en una dimensión (como la apariencia) no significa que otras dimensiones (como la cantidad) cambien (Recopilado por Feldman, 2007).

Un sello distintivo de la etapa pre-operacional es el “pensamiento egocéntrico”, el cual no toma en consideración el punto de vista de los demás ya que los niños/as pre-escolares no logran entender que los demás tienen perspectivas propias. Y se

ve reflejado de dos maneras: la falta de conciencia de que los demás ven las cosas desde una perspectiva diferente, y la incapacidad para darse cuenta de que los demás tienen pensamientos, sentimientos y puntos de vista que tal vez sean diferentes de los suyos (Recopilado por Feldman, 2007).

En esta misma etapa aparece el “pensamiento intuitivo”, en el cual los niños y las niñas comienzan a usar un tipo de razonamiento primitivo y quieren saber las respuestas a todas las preguntas (Recopilado por Santrock, 2006).

Su pensamiento intuitivo los lleva a creer que conocen la respuesta de todo tipo de preguntas, sin embargo, tienen poca o ninguna base lógica para confiar en su comprensión de cómo funciona el mundo. En esta edad, florece la curiosidad de los niños y niñas. Buscan constantemente respuestas a una amplia variedad de interrogantes, preguntas como ¿Por qué? A casi todo lo que les rodea. Al mismo tiempo, actúan como si fueran autoridades en ciertos temas, sintiéndose seguros de que tienen la respuesta correcta.

Al final de esta etapa, los niños y niñas comienzan a mostrar conciencia del concepto de identidad.

1.2.2 La teoría del desarrollo de Vygotsky

El psicólogo ruso del desarrollo Lev Vygotsky (1926) propuso que el desarrollo cognoscitivo debería enfocarse en el mundo social y cultural de un niño/a en contraste con el modelo Piagetiano que se concentra en el desempeño individual (Recopilado por Feldman, 2007).

Vygotsky (1926) veía el desarrollo cognoscitivo como el resultado de las interacciones sociales en las que los niños y las niñas aprenden a través de la participación guiada, resolviendo problemas con ayuda de sus familiares cercanos.

Él estaba seguro de que los niños y las niñas aprenden estrategias cognoscitivas y otras habilidades de sus familiares y de los niños/as de su edad que no solo presentan formas nuevas de hacer las cosas, sino que también proporcionan ayuda, instrucción y motivación. Los niños y niñas crecen de manera gradual en lo intelectual y comienzan a desempeñarse solos gracias a la ayuda que les ofrecen las personas adultas y otros niños y niñas de su edad.

En esta teoría socio-cultural se tocan tres conceptos fundamentales para su comprensión, los cuales son: la zona de desarrollo próximo, andamiaje y lenguaje y pensamiento.

Vygotsky propuso que las habilidades cognoscitivas de los niños y niñas se incrementan por medio de la exposición a información nueva e interesante para ellos/as, sin embargo, dicha información presenta cierto grado de dificultad que posiblemente no podrán realizar de manera independiente. A esto le llamó la zona de desarrollo proximal (ZDP), que es el nivel en el que un niño o niña casi puede realizar una tarea por sí solo, y que con ayuda de alguien más lo puede hacer satisfactoriamente (Recopilado por Feldman, 2007).

La ZDP involucra tanto las destrezas cognitivas en proceso de maduración en el niño/a, como su nivel de desempeño con la ayuda de una persona más capacitada, en este caso puede ser una persona adulta o algún niño o niña de su edad que sepa hacer la actividad (Recopilado por Santrock, 2006).

A esta ayuda lo denominó como andamiaje, definiéndolo como el apoyo para el aprendizaje y la resolución de problemas que fomenta la independencia y la superación, y su finalidad es contribuir al desarrollo de las habilidades cognoscitivas generales de los niños y niñas (Recopilado por Feldman, 2007).

Y por último, Vygotsky dice que el niño/a usa el lenguaje no solo para la comunicación social, sino también como ayuda para resolver tareas. El afirmaba

que los niños y niñas utilizan el lenguaje para planear, guiar, y observar su comportamiento. El uso del lenguaje para la autorregulación se llama habla interna o habla privada. Piaget veía el habla privada como egocéntrica e inmadura; pero para Vygotsky era una herramienta importante del pensamiento durante la edad pre-escolar puesto que a través de la manifestación verbal de sus acciones va enfrentando y resolviendo los retos a los que se enfrenta. Afirmaba que el lenguaje y el pensamiento se desarrollan inicialmente de manera independiente uno del otro, para después fusionarse; hacía hincapié en que todas las funciones mentales tienen orígenes externos o sociales. Aseguraba que el lenguaje juega un poderoso papel en dar forma al pensamiento (Recopilado por Santrock, 2006).

1.3 Desarrollo Social

La edad pre-escolar es sin duda alguna la etapa más significativa en la construcción de la identidad del niño o niña; por otro lado, adquieren capacidades fundamentales para integrarse a la vida social que determinará la interacción que manifieste el niño o niña con los demás durante las etapas subsecuentes.

Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños/as, y es así como muchos niños y niñas descubren la alegría de tener un amigo de su edad. Aunque aumenten rápidamente su círculo social, la familia siempre posee la mayor influencia en la vida de los niños/as pre-escolares y les proporciona casi todo el contacto social que éste/a necesitan (Feldman, 2007). Sin embargo, durante los años pre-escolares, no solo los familiares, sino también las educadoras y sus pares suelen ser agentes influyentes de la socialización de los niños y niñas; y a través de estos últimos aprenderán muchas de las habilidades que les permitirán el desarrollo no solo en esta área sino también en otras.

Algunas de las habilidades que se desarrollan durante esta etapa son la interacción con otros/otras, participación, conocimiento de sí mismos/as y de otros/as, e interacción con el ambiente.

La importancia de los pares radica en que no solo comparten características de la etapa de desarrollo, sino que además son sus principales compañeros/as de juego; comienzan a escucharse frases como “mi amigo o mi amiga”, las cuales son dichas con orgullo, y el hecho de formar lazos de amistad hace que ellos/ellas sean más autorregulados/as y que tengan un mejor conocimiento de los pensamientos y sentimientos de otros (Peralta, 2013).

Durante esta edad los niños y niñas tienden a imitar a otros, y pueden adaptarse a relaciones sociales más amplias; aprenden a compartir, a rechazar la agresión de algún compañero/a de grupo y subordinar sus propios deseos.

Conforme los niños y niñas van creciendo, se van haciendo conscientes de sus emociones; logran identificar aquellas actividades que los hacen felices, y aquellas otras que los hacen sentirse tristes, o tal vez enojados. Según sea la circunstancia, ellos/ellas reaccionan de alguna manera, con la finalidad de defenderse de esas situaciones aversivas; así como van aprendiendo a vivir con ellas, poco a poco logran regularlas buscando un equilibrio (Feldman, 2007).

CAPÍTULO II

DESARROLLO EMOCIONAL DE LOS NIÑOS Y EN LAS NIÑAS

¿Los niños y las niñas tienen sentimientos? ¿Experimentan y muestran emociones específicas como lo son la felicidad, la tristeza, el miedo o el enojo en la misma forma en que las personas adultas las experimentan? La respuesta es sí.

Todo niño/a viene a este mundo con potencialidades tanto para emociones agradables como desagradables, las que le pueden llegar a dar placer y satisfacción personal o las que provocan desagrado o insatisfacción (Hurlock, 1982).

Desde el momento del nacimiento, los y las bebés presentan tanto necesidades fisiológicas como afectivas, tales como protección, cariño, afecto, compañía y aceptación, y solo pueden ser cubiertas si el niño o niña establece vínculos adecuados con sus familiares.

El mundo afectivo de los y las bebés empieza con el despliegue de ciertas conductas innatas que se desarrollan progresivamente en interacción con otras personas y dan lugar a un complejo mundo emocional-afectivo.

Pueden mostrar reacciones de agrado y desagrado, como por ejemplo: agrado al ser alimentado o acariciado; malestar cuando tiene hambre o sueño. Estas reacciones dejan paso desde muy pronto a emociones específicas tales como: la alegría, el enojo, la sorpresa, la ansiedad, el miedo y la tristeza. Conforme el niño o niña va creciendo estas emociones también van cambiando, ya que logran comprenderlas y regularlas según la situación que estén viviendo (Ocaña y Martin, 2011).

2.1 Desarrollo emocional en los niños y las niñas desde su nacimiento

El Desarrollo Emocional es de gran importancia para la formación de la personalidad en los niños y niñas, ya que de esto dependerá el equilibrio personal, su desarrollo como persona, sus decisiones, conductas, la relación con los demás y consigo mismo (Ocaña y Martín, 2011).

¿Cómo se desarrollan las emociones? Para contestar esta pregunta, es importante saber que la capacidad de responder emocionalmente está presente en el recién nacido como parte del proceso de desarrollo y no necesita ser aprendida es decir, es innata, es algo con lo que el niño o niña nace (Sroufe, 2000).

Sroufe (2000) hace hincapié en que tal vez el primer signo de conducta emocional del recién nacido es la respuesta o excitación a la exposición de estímulos fuertes, sin embargo, este no puede reconocerse o identificarse como una emoción específica, ya que al no tener conciencia de los objetos, no podría experimentar emociones tal como lo hace en otras etapas de su vida.

Sin embargo, conforme el niño/a va creciendo no solo el grado de excitación presente al nacer se transforma en emociones específicas, sino que las respuestas emocionales se vuelven menos difusas, casuales o indiferenciadas.

Sroufe dice que la expresión emocional de un niño/a pequeño/a es limitada, y es por ello que explica diferentes rutas hacia el despertar de estas expresiones. Los procesos comunes del desarrollo de cada uno de los sistemas afectivos pueden bosquejarse de la siguiente manera:

- 1.- Se manifiestan por una reacción emocional, la cual obedece a aspectos puramente físicos y cuantitativos (suaves, modulados, prolongados) de la

estimulación o a procesos internos, es decir, se presenta de manera refleja. Las reacciones negativas que al final se convierten en enojo o miedo, en esta edad no son distinguibles.

2.- Emergen de emociones precursoras tal es el caso del placer, la cautela y reacciones a la frustración. Estas emociones son genuinas porque comprenden un elemento de significado y un papel para el contenido del suceso. Sin embargo, necesitarán un periodo de vigorización y de ensayo, ya que aún se presentan como reacciones difusas, en las que participa todo el cuerpo y se basan en un significado general y no específico. Sin embargo, las emociones más maduras no desalojan a las emociones precursoras.

3.- Surgen las emociones fundamentales tal es el caso de la alegría, enojo y miedo, en la segunda mitad del primer año de vida y entrañan una reacción más precisa e inmediata.

Para Hurlock (1982) las emociones en los niños y niñas, pueden presentar algunas características fundamentales, como lo son:

Son breves. Suelen durar pocos minutos y terminan bruscamente. Es muy normal que el niño exprese sus emociones y se desahogue rápidamente. Conforme crece las restricciones sociales limitan sus respuestas, y las transforma en estados de ánimo que se expresan en respuestas prolongadas en vez de crisis cortas y abruptas.

Son intensas. Las crisis emocionales del niño/a pequeño se caracterizan por una intensidad rara vez observada en las personas adultas, puesto que sus respuestas emocionales carecen de una gradación de intensidad. El temor, la rabia y la alegría se expresan con este tipo de respuestas.

Son transitorias. Los niños/as suelen tener cambios sumamente rápidos de la risa al llanto, o del enojo a la sonrisa, y esto se atribuye a tres factores: que el niño/a expresa sus emociones sin reserva, que carece de comprensión total de la situación y que su atención no tiene un largo alcance.

Son frecuentes. Los niños/as muestran emociones con mayor frecuencia que el adulto porque aún no tienen restricciones sociales, conforme crecen, estas manifestaciones emocionales disminuyen.

Las respuestas emocionales de los niños y las niñas son diferentes. Las observaciones sobre niños/as de edades diferentes demuestran que existe una gran variabilidad en cuanto a las manifestaciones de las emociones, por ejemplo: un niño/a cuando se asusta puede correr y otro/a puede esconderse.

Además de las emociones básicas (alegría, tristeza, enojo) los seres humanos son capaces de desarrollar la capacidad de experimentar sentimientos más complejos que son llamadas “emociones autoconscientes” tal es el caso del miedo, la vergüenza, el orgullo o la culpa (Bermúdez, 2004).

La aparición de estos sentimientos se relaciona con el creciente sentido del yo, de la autoconciencia, de la relación con los otros y la adaptación a las normas. Para experimentar estos sentimientos es necesario valorar la propia conducta en relación con las otras personas y con las normas y valores sociales que se han ido incorporando. Por ejemplo, el sentir miedo a la oscuridad o a los monstruos que viven debajo de la cama, es otra característica de este período.

2.2 Desarrollo emocional en los niños y las niñas de edad pre-escolar

El estudio del desarrollo temprano de aspectos sociales y emocionales está estrechamente ligado al interés de los niños y las niñas por los demás, así como de identificar que existen diferencias tempranas en cuanto al conocimiento social y

emocional, esto hace dejar de pensar en los niños pre-escolares como seres completamente egocéntricos y así, lograr entender que es a partir de los primeros años de vida que los niños/as desarrollan distintas habilidades socio-emocionales, que no solo los preparan para el futuro, sino que les permiten lograr mayores aprendizajes en el presente.

Es importante mencionar que el ambiente social que rodea a los niños motivará todos los aspectos de su desarrollo y aprendizaje, es decir, si existe un ambiente que promueva sentimientos de su interés, tales como placer y curiosidad, se les estará alentando a explorar el mundo y a resolver problemas; por el contrario, si se desarrollan en un ambiente con sentimientos de tristeza, miedo y angustia les causará que eviten ciertos tipos de situaciones de aprendizaje o relaciones (Peralta, 2013).

Algunos de los retos del desarrollo socio-emocional que viven los niños pre-escolares son:

- **Autoconcepto.** A esta edad los niños/as tienen la habilidad para verse a sí mismos/as como individuos/as separados/as y únicos/as, logran describirse en términos de atributos físicos, nombre, edad, género, habilidades, gustos; y poco a poco se van haciendo conscientes no solo de ellos/as, sino de las demás personas que le rodean, así que empiezan a hablar de “nosotros”, esto se da a través de las experiencias diarias que tengan con sus pares y personas adultas que les rodean
- **Autonomía.** Esto implica que los niños y niñas elijan y lleven a cabo ciertas acciones por ellos/as mismos/as, pero no solo eso, sino también que vayan definiendo e identificando la característica principal de los actos autónomos. En esta edad, la autonomía se ve reflejada principalmente en sus *relaciones con pares y el juego mostrando iniciativa*, distinción entre el yo

de otros, resolver problemas que surgen durante el juego o tal vez haciendo cosas por ellos/as mismos/as.

- **Socialización.** Esta es la habilidad a través de la cual los niños/as adquieren entendimiento de normas sociales y costumbres que les permiten relacionarse con otros de manera favorable, esto no solo incluye a sus familiares sino también a sus pares. Por un lado, con las personas adultas las relaciones responsivas son necesarias para muchas áreas clave de desarrollo de los niños/as incluyendo la empatía, cooperación, autorregulación, lenguaje, comunicación, relación con sus pares y formación de identidad; esto es importante ya que si los niños/as desde edad temprana establecen una relación de apego segura con las personas adultas, tendrán éxito en sus relaciones con otros, ya que serán empáticos y harán amigos fácilmente. En el caso de trato con pares, el aprender cómo llevarse bien con ellos/as es una de las tareas más importantes, porque estas relaciones predicen el éxito en el crecimiento intelectual, autoestima, salud mental y rendimiento escolar (Peralta, 2013).
- **Solución de Problemas.** Durante la resolución de un conflicto, los niños/as aprenden a identificar un problema, así como sus causas y posibles soluciones, además de lograr entender la perspectiva y sentimientos de otras personas, lo cual les facilitará el desarrollo de la empatía, simpatía y comprensión emocional.
- **Autorregulación.** Este es el proceso de adaptarse a las diferentes experiencias, sentimientos y medio ambiente a través del manejo de acciones, emociones y procesos de pensamiento; esta ayudará a que los niños/as expresen y manejen sus emociones en forma positiva, para así poder controlar sus impulsos.

En cuanto a la regulación emocional, los niños/as suelen buscar el apoyo social, aunque también ensayan estrategias como la distracción o la reestructuración cognitiva como el decir “no me salió tan mal”, o, “no me gustaba tanto ese juego”. Los progresos en la comprensión, expresión y regulación emocional se hacen patentes en su capacidad para ocultar sus emociones en determinadas situaciones.

Harris (En Marchesi y Palacios,1990) señala que a esta edad son capaces de ocultar algunas emociones, como por ejemplo mostrar alegría ante un regalo que no les agrada, y esto se debe a que ha sido enseñado por sus familiares y son conscientes de que los otros pueden captar sus sentimientos; o por el contrario Ocaña y Martin (2011) menciona que los niños/as de edad pre-escolar captan la regularidad de determinadas situaciones y aprenden a hacer guiones en los que se asocia una determinada situación con su respectivo estado emocional, por ejemplo: al recibir un regalo, lo relacionan con alegría.

2.2.1 Teoría del apego según John Bowlby

Como se ha mencionado varias veces a lo largo de este capítulo, las y los bebés son capaces de comunicar muchos de sus sentimientos y tienen la capacidad para relacionarse, esto va cambiando de forma notable a medida que van estableciendo vínculos emocionales con sus familiares.

Los seres humanos desde pequeños tienden a formar vínculos emocionales específicos y duraderos con las personas que les rodean, y un conflicto en estas relaciones puede afectar la forma de relacionarse a lo largo de la vida. Este vínculo emocional se conoce como “apego” el cual proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad.

¿Qué es el apego emocional? John Bowlby (1969) usó este término para describir los lazos afectivos fuertes que se sienten por las personas que tienen una

significación especial. Las personas que forman apegos seguros se complacen con sus interacciones y se sienten apoyados por la presencia de esa persona en momentos de estrés o incertidumbre. Bowlby hace hincapié que los apegos padre/madre -bebé son recíprocos, ya que los bebés se apegan a los padres y los padres a los bebés de la misma forma (en Shaffer, 2000).

La tesis fundamental de la teoría del apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño/a es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (persona con quien se establece el vínculo).

El apego proporciona la seguridad emocional del niño o niña: ser aceptado/a y protegido/a incondicionalmente. Este planteamiento también puede observarse en distintas especies animales y tiene las mismas consecuencias: la proximidad deseada de la madre como base para la protección y la continuidad de la especie. El trabajo de Bowlby estuvo influenciado por Konrad Lorenz quien en sus estudios con gansos y patos en los años 50, reveló que las aves podían desarrollar un fuerte vínculo con la madre sin que el alimento estuviera de por medio. Aunque los bebés no se *improntan* con sus madres de la misma forma en que lo hacen los polluelos, cuentan con varios atributos que les permiten mantener el contacto con otros y obtener cuidado (Shaffer, 2000).

Pero fue Harry Harlow (en Shaffer, 2000) con sus experimentos con monos, y su descubrimiento de la necesidad universal de contacto quien encaminó de manera decisiva en la construcción de la Teoría del Apego.

Según esta teoría el o la bebé nace con un repertorio de conductas las cuales tienen como finalidad producir respuestas en la madre o el padre: la succión, las sonrisas reflejas, el balbuceo y el llanto, no son más que estrategias, por decirlo de alguna manera, del o la bebé para vincularse con su padre o madre (mejor conocida como etapa oral). Con este repertorio los y las bebés buscan mantener

la proximidad con la figura de apego, resistirse a la separación, protestar si se lleva a cabo (ansiedad de separación), y utilizar la figura de apego como base de seguridad desde la que explora el mundo.

Más tarde Mary Ainsworth en el año de 1979 (En Shaffer 2000) en su trabajo con niños en Uganda, encontró una información muy valiosa para el estudio de las diferencias en la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia sobre la formación del apego. Ainsworth encontró tres patrones principales de apego:

- 1) Niños/as de Apego Seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de su cuidador/a
- 2) Niños/as de Apego Inseguro que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de su cuidador/a.
- 3) Niños/as que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia su cuidador/a. Estos comportamientos dependían de la sensibilidad del cuidador/a a las peticiones del niño/a.

La teoría del apego tiene una relevancia universal:

“Rescatar la importancia del contacto continuo con el bebé, sus cuidados y la sensibilidad a sus demandas están presentes en todos los modelos de crianzas derivados de los diferentes medios culturales” (Shaffer, 2000).

Los estilos de apego se desarrollan tempranamente y se mantienen generalmente durante toda la vida, permitiendo la formación de un modelo interno que integra, por un lado, creencias acerca de sí mismo y de los demás, y, por el otro, una serie de juicios que influyen en la formación y mantenimiento de las dinámicas relacionales durante toda la vida del individuo. Por esto resulta importante la figura del primer cuidador/a (llámese papá, mamá o algún otro cuidador cercano, tal es el

caso de las educadoras) ya que el tipo de relación que se establezca entre ésta/e y el niño/a será determinante en el estilo de apego que se desarrollará (Shaffer, 2000).

Mary Ainsworth (1978) utilizó una técnica para medir la calidad de los apegos que han establecido los niños y las niñas con sus madres u otros cuidadores, denominado procedimiento de situación extraña; el cual consiste en una serie de ocho episodios que intentan simular interacciones naturales entre el cuidador y el bebé en presencia de juguetes, separaciones breves del cuidador y encuentros con extraños y episodios de reunión (en Shaffer, 2000). Al registrar y analizar las respuestas del bebé ante estas actividades exploratorias es posible clasificar su apego con el cuidador en una de las siguientes cuatro categorías:

- Apego Seguro: El o la bebé explora en forma activa mientras está solo/a con el cuidador/a y puede intranquilizarse en forma visible cuando lo separan de ésta. A menudo el o la bebé saluda al cuidador/a con afecto cuando regresa y, si está muy inquieto/a, trata de entrar en contacto físico con él o ella, lo cual lo/a tranquiliza. El niño/a es sociable con extraños mientras el cuidador/a está presente.
- Apego Resistente: Los niños y las niñas se inquietan mucho cuando el cuidador/a se aleja, pero cuando regresa, son ambivalentes: permanecen en su cercanía aunque parecen irritados con ella o él por haberlos dejado y es probable que se resistan al contacto físico que intenta el cuidador. Los y las bebés resistentes son sumamente cautelosos/as con los extraños, aún en presencia del cuidador/a.
- Apego Evasivo: A menudo muestran poco malestar cuando son separados de su cuidador/a, por lo general voltean hacia otro lado y pueden continuar haciendo caso omiso de esta persona, aunque el cuidador/a intente ganar

su atención. Los y las bebés son bastante sociables con extraños pero en ocasiones pueden evitarlos o pasarlos por alto en forma muy parecida a la manera en que evitan o hacen caso omiso a su cuidador.

- Apego Desorganizado/Desorientado: Aquí entran los y las bebés más inseguros/as que padecen un estrés mayor ante una situación extraña. Son una combinación entre los patrones resistente y evasivo, que refleja confusión ante la disyuntiva de acercarse o evitar al cuidador/a. Cuando se reúnen con su cuidador/a pueden demostrarse aturcidos/as y permanecen inmóviles o acercarse para luego alejarse en forma abrupta a medida que la madre/padre se aproxima, o pueden mostrar ambos patrones en diferentes episodios.

Tanto Bowlby (1969) como Ainsworth (1989) mencionan que los vínculos de apego son necesarios a lo largo del Desarrollo del Ciclo Vital, pero lo son aún más en la niñez, ya que tienden a influir de manera importante en el desarrollo de la personalidad (Rice, 1997). Como resultado, los niños y niñas de edad pre-escolar se vuelven a menudo temerosos(as), confundidos(as) y ansiosos(as) después de sufrir un trauma como lo puede ser la muerte de un familiar cercano. También pueden desarrollar síntomas físicos como la pérdida del apetito y quejas físicas como lo son: dolores de estómago, de cabeza, mareos. Otra cosa común, son problemas relacionados con la escuela, tales como problemas de concentración, negarse a ir a la escuela, agresión, hiperactividad. El miedo prolongado a estar solo(a), sentimientos de responsabilidad y de culpa, preocupación por la seguridad y por el peligro (en Shaffer, 2000)

2.2.2 El apego infantil y la muerte

El niño/a de edad pre-escolar se encuentra en una etapa en donde empieza a ser independiente y autónomo, sin embargo, ante la muerte de un familiar o de su

mascota, lo primero que buscará es seguridad, y esta la puede encontrar mediante un sustituto o en el apoyo de sus familiares o personas cercanas.

Algunas personas adultas al sufrir una pérdida, tienden a retraerse de los demás; los niños/as hacen lo contrario, se tornan demandantes, ya que necesitan comprobar que existen personas que satisfagan sus necesidades (Shaffer, 2000).

Cuando las condiciones que rodean a la pérdida no son favorables o cuando la pérdida no es compensada por un sustituto, pueden aparecer en el niño/a emociones con respecto al objeto perdido. Es así como puede llegar a desarrollarse un desapego defensivo o distancia afectiva, y podrían aparecer pensamientos tales como haber sido abandonado/a, traicionado/a o desilusionado/a por el objeto perdido (Shaffer, 2000).

Bowlby hizo importantes aportaciones a este tema, ya que estableció como condiciones favorables en el duelo de los niños y las niñas de edad pre-escolar lo siguiente (Mencionado por Villena, 2006):

- Haber mantenido una relación razonablemente segura y afectuosa con sus padres antes de sufrir la pérdida
- Recibir pronto información precisa sobre lo ocurrido
- La posibilidad de hacer toda clase de preguntas y que sean contestadas del modo más honesto posible al igual que dándole la oportunidad al niño/a de que participe durante la ceremonia hecha al difunto.

Si se reúnen estas condiciones las respuestas esperables que se observan en los niños/as son:

- Anhelo de la presencia de su madre o padre, suele ser expresada a una persona que muestra simpatía.
- Esperanza de que la persona fallecida volverá, lo que lo llevará a ponerse triste o llorar.

-Se le puede observar buscando a su ser amado, decir que habla con él/ella, fantasear que vive con él/ella, que juegan juntos, que le abraza y hasta sentirlo, incluso puede manifestar que le ve, y tener una viva sensación de la presencia de éste; o bien, puede temer perder a otro familiar cercano.

La reacción ante la noticia de la muerte de un ser querido depende de la edad del niño o niña; por ejemplo: en el caso de un niño/a de edad pree-escolar se espera que al recibir la noticia responda llorando ante el suceso, que se angustie y realice preguntas tales como ¿Todos tenemos que morir? O que se muestre triste ante lo ocurrido. Por otro lado, podrían existir fantasías de destino: ¿Qué pasaría si siguiera con vida?, o llegar a pensar que todo sería mejor si ellos también estuvieran muertos “Quiero desaparecer para siempre” y podría aparecer el miedo a morir.

Los niños y las niñas pueden hacer infinidad de intentos para ver y reencontrarse con la persona fallecida, o en el caso de una mascota, buscarlo alrededor de la casa, o en el lugar donde jugaban; así como buscar escondites que le puedan llegar a agradar a éste para que venga a jugar o hablar y no los pueda ver nadie.

Una pérdida a edad temprana como es el caso de los niños/as en edad pre-escolar, no necesariamente conlleva a una patología, por lo tanto, las condiciones que siguen a la pérdida son los factores más importantes para que no se genere una “condición patológica” (Villena, 2006).

En cuanto a la patología que puede producir un descuido al niño/a en el proceso de duelo se encuentran: reacciones a la vergüenza, la disminución de la autoestima, depresiones infantiles, los trastornos de conducta y aprendizaje, entre otras. Contar con alguien que brinde seguridad, protección, afecto y/o contención después del evento es fundamental para el niño/a.

CAPÍTULO III.

DESARROLLO DEL CONCEPTO DE PÉRDIDA Y SUS DIFERENTES TIPOS EN EDAD PRE-ESCOLAR

La edad del niño/a en el momento de la pérdida es un factor que determinará la forma en que el niño se va a adaptar a ella. El niño o niña en edad pre-escolar puede sentir que sus pensamientos o acciones han provocado la muerte y/o la tristeza de quienes lo rodean, así que puede experimentar sentimientos de culpa o vergüenza.

En este capítulo se abordará la definición de “pérdida” y los tipos de pérdidas comunes durante la edad pre-escolar, así como las manifestaciones psicológicas, conductuales y fisiológicas que presenta un niño/a al elaborar un proceso de duelo.

3.1 Definición de Pérdida

De acuerdo con Giacci (2006) una pérdida es la separación, el distanciamiento de alguien que de alguna manera lo constituye; uno pierde lo que considera propio, lo que lo conforma, toda pérdida implica un espacio, un lugar que queda en ausencia, por ello implica la necesidad de una elaboración, tendiente a recompensar en alguna manera ese espacio que ha quedado vacío (En García, 2008).

Para Dersheimer (1990) una pérdida es una compleja combinación de diferentes emociones y diversas expresiones de dolor ante la ausencia temporal o permanente de objetos o personas significativas (En García, 2008).

En términos generales la pérdida implica por un lado la separación de algo o alguien que es significativo para la vida del niño/a, y por el otro lado una serie de manifestaciones emocionales que la acompañan.

Sin importar qué tipo de pérdida sea, tradicionalmente es una experiencia negativa, desagradable e indeseable, puesto que provoca sentimientos de dolor, ansiedad y tristeza, por tanto, no resulta extraño que las personas adultas traten de defenderse y protegerse de ella negándola o evitándola.

Sin embargo, el término “Pérdida” ha ido evolucionando y en la actualidad se puede percibir como una posibilidad u oportunidad que permitirá dotar de significado la vida, restablecer el control y transitar hacia una ganancia existencial.

La mayoría de las personas creen que los niños/as de edad pre-escolar no sufren una pérdida, y si es que esto ocurre como en el caso de una mascota, rápidamente la sustituyen. Este “sustituto” se convierte en un distractor de la realidad y lo que buscan es que ellos/ellas no sufran, negándoles así la posibilidad de apreciar los beneficios que obtenían del objeto perdido y de la expresión, vivencia o afrontamiento de su dolor (García, 2008).

La pérdida de un abuelo/a puede ser la primera experiencia de un niño/a relacionada con la muerte. La pérdida de una persona cercana o de un objeto significativo para el niño/a como puede ser el caso de una mascota, implica un sufrimiento profundo que puede tener efectos importantes en el estado de salud de las personas.

Cuando se produce una pérdida significativa se vive esa circunstancia como una amputación y la identidad sufre un cambio. Además, moviliza sus ansiedades porque recuerda o los hace conscientes de su propia finitud. La desaparición de una persona provoca un vacío existencial. Queda un hueco en su espacio vital que hace tomar conciencia de la importancia de ese ser que ya no está.

Los niños/as no reaccionan a la pérdida de la misma forma que las personas adultas, y podrían no demostrar sus sentimientos tan abiertamente. Además de la comunicación verbal existen otros métodos de comunicación a la disposición de los niños/as en etapa de duelo como lo son el juego, dibujos, drama, arte, deberes escolares e historias.

Normalmente no se encierran en su preocupación con pensamientos obsesivos acerca de la persona fallecida; usualmente se envuelven en actividades con otros niños/as y por ejemplo pueden estar muy tristes un minuto, y jugando al siguiente. Este comportamiento es usualmente interpretado de manera errónea como que "el niño/a no entiende" o "que ya superó la etapa de dolor". Ninguno podría ser cierto, lo que ocurre es que la mente los protege de pensamientos y sentimientos que son demasiado fuertes para poderlos manejar.

Los episodios de pena en los niños/as tienden a ser intermitentes debido a que ellos/ellas no pueden explorar de una manera racional todos sus pensamientos y sentimientos como lo hace una persona adulta. Además la mayoría de los niños/as tienen dificultad para expresar sus sentimientos acerca de la pena.

En la mayoría de las ocasiones su comportamiento dice más que sus palabras. Los sentimientos de rabia, y el miedo a morir o ser abandonados pueden ser evidentes en su comportamiento. Los niños/as tienden usualmente a jugar a hacerse el muerto para de esa manera desahogarse de sentimientos y ansiedades en un ambiente seguro. Estos juegos le son familiares y le proveen una forma segura de expresar sus sentimientos (García, 2008).

La forma en que el niño/a se adapta a la pérdida de aquel objeto cercano o familiar va a depender de muchos factores, como lo son:

- El tipo de relación que tenía el niño/a con el objeto perdido (grado de apego o familiaridad)
- Las características de la pérdida (repentina, lenta, violenta)
- Sensibilidad y ayuda de los miembros de la familia ante sus sentimientos y necesidades emocionales
- Factores familiares, enseñanzas, cultura.
- Actitudes que ha aprendido a través de la observación de la reacción de su familia.

Las condiciones que siguen a la Pérdida son muy importantes para que no genere una condición patológica.

3.2 Tipos de pérdidas significativas en la infancia

Al escuchar el término “pérdida” rápidamente se piensa en la muerte de algún familiar, ser querido o conocido; sin embargo no siempre se trata de un ser humano, y más para los niños/as ya que para ellos el dolor puede ser el mismo si pierde a un abuelo/a que a su mascota. Esta parte del capítulo explica dos de los tipos de pérdida más comunes en la edad pre-escolar que son: La pérdida de un abuelo/a y la pérdida de su mascota.

3.2.1 Muerte de un abuelo o abuela

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, para las personas adultas, la muerte resulta ser un tema tabú. En general consideran que no es aceptable que los niños/as estén en contacto con ella y de ser posible, tratan de evadir o evitar conversaciones que giren alrededor de este tema.

Por ley de vida, los niños afrontan como una pérdida común la Muerte de los abuelos, no existe una edad específica, sin embargo puede pasar durante la

niñez. Por lo que es importante que las familias expliquen a sus hijos/as esta pérdida, teniendo en cuenta la edad del niño/a y su nivel de comprensión.

La pérdida de un abuelo o abuela es un suceso importante y trascendental en la vida del niño/a, ya que en la mayoría de las familias los abuelos desempeñan un rol parental sustitutivo o complementario de los padres (Gamo y Pazos, 2009), así que el hecho de que uno o los dos abuelos fallezcan, va a marcar la vida del niño/a, puesto que va a sufrir muchos cambios que son importantes de observar y entender; así como hacer ver al niño/a que no está solo/a y que los demás integrantes de la familia lo quieren.

Aunque resulte duro decirle a un niño/a que su abuelo/a está muerto y no va a verlo más, aún es más confuso y angustioso esperar a que alguien vuelva y que esto no suceda.

Se sabe que por su condición de niño/a y por su mundo emocional, es inevitable que piensen que la persona fallecida va a volver, y que sostengan este argumento aunque se les haya explicado que no es así, si no desmentimos su fantasía con cariño, se estará confundiendo al niño/a mucho más de lo que se le está ayudando (Cid, 2011).

Un aspecto importante a tener en cuenta, es que la familia debe intentar mantener vivo el recuerdo del abuelo/a fallecido. Hablar de él/ella con total naturalidad y tener fotografías en casa. El niño/a obviamente notará la ausencia de un abuelo/a en caso de que tuviera mucha relación con él/ella. Por ello, tendrá su propio proceso de duelo y de adaptación al cambio.

3.2.2 Pérdida en el ambiente: Mascotas

Cuando se habla de mascotas, se refiere a un tipo específico de raza, color, carácter, belleza e infinidad de otras características, las cuales, son para muchos

niños y niñas, su primera experiencia real con la muerte. Es por eso que Montoya (1998) en su trabajo “Duelo por la muerte de una mascota” se dedica a explicar las características específicas de este tipo de pérdida. A continuación se presenta una recopilación de los datos más interesantes de conocer.

Los animales realizan muchas tareas para los humanos, y los lazos afectivos que se forman entre ellos pueden llegar a ser muy fuertes, tanto que más que ser su mascota, se vuelven miembros valiosos de la familia y una parte fundamental de su vida diaria.

Su afecto incondicional y sus enseñanzas hacen que se gane un espacio en las familias y en sus corazones. Su compañía les permite a los niños/as dos cosas importantes: Expresar sus emociones y por otro lado entenderán el ciclo de la vida, ya que aprenderán que todos nacen y mueren algún día.

Las mascotas tienen vidas relativamente cortas comparadas con las de los seres humanos, y para muchos, su muerte puede afectar tanto o más que la de ciertos familiares o amigos.

Las reacciones de los niños/as ante la muerte de su mascota, dependerá de dos cosas, del lazo afectivo que existía entre la mascota y el niño/a y de su edad. En el caso de los niños/as de edad pre-escolar, esperan que un día que ellos vuelvan de la escuela, la mascota este ahí, ya que pueden llegar a creer que su mascota se fue a vivir debajo de la tierra, que continúa comiendo, respirando, y jugando; también pueden pensar que está dormido. Otros creen que la muerte será contagiosa y lo afectará a él/ella o a algún miembro de la familia, por lo que también aquí deben dárseles explicaciones amplias y claras para que no tengan miedo.

Por esta razón, es importante explicarles a los niños y niñas que cuando se muere una mascota se deja de mover, ya no puede oír, ni ver y no se volverá a despertar.

Es muy importante ser sincero cuando se le dice al niño/a que ha muerto su mascota, ya que tratarlo de proteger con explicaciones vagas o inexactas puede crearle ansiedad, confusión y desconfianza.

Después de la muerte de una mascota o de alguno de sus abuelos, es probable que experimenten un amplio espectro de emociones, desde incredulidad, dolor, culpa y ansiedad hasta, finalmente llegar a la aceptación. Estos sentimientos son normales y naturales; sólo permitiendo a los niños/as sentir dolor, podrán aceptar eventualmente la pérdida y, con tiempo, la tristeza desaparecerá. Así que hay que buscar la manera de favorecer que expresen sus sentimientos, ya que será una forma de superar el dolor y salir adelante de la pérdida.

Es natural intentar proteger a los niños/as de las situaciones adversas y dolorosas. Sin embargo, las personas adultas se sorprenden al ver lo bien que los niños/as asumen estas experiencias, sobre todo cuando se les dan explicaciones claras y honestas y se les permite expresar su dolor. La muerte de una mascota puede ser una buena oportunidad para demostrarle la seguridad que le pueden brindar como familia ante situaciones extremas.

Pueden llegar a surgir preguntas tales como: ¿Por qué se murió mi mascota/mi abuelo/a? ¿Fue culpa mía? ¿A dónde va el cuerpo de mi mascota/abuelo/a? ¿Volveré a verla/o? ¿La muerte dura para siempre? Así que hay que estar preparado para todas aquellas preguntas que puedan surgir alrededor del tema, y contestar de manera sencilla pero sincera.

Los familiares o educadoras pueden servir de modelos al compartir sus sentimientos con los niños/as. Permitir que los niños/as se den cuenta de que es normal extrañar a su mascota o a sus abuelos después que muere y estimularlo a hacer preguntas y/o para pedir consuelo y alivio, ya que es importante que vivan el duelo.

Al igual que con la muerte de un ser humano, el duelo por una mascota implica aceptar que alguien significativo se ha ido para no volver más. Se trata de un proceso que hay vivirlo como tal. Para ello, es fundamental celebrar un rito de despedida, ya sea enterrándolo, llevándolo a algún cementerio. Ya que la despedida es un acto de agradecimiento que los niños/as hacen hacia su mascota.

Perder una mascota o a un abuelo/a a edad temprana puede ser muy traumático. La mayoría de los niños/as necesitarán atravesar por un período de duelo. En el caso de las mascotas muchos niños/as desearán nunca tener otra mascota pues no pueden soportar la idea de volver a padecer una pérdida semejante. Para otros, estos sentimientos desaparecen con el tiempo y, eventualmente, buscarán un remplazo para su mascota. Sin embargo, antes de hacer esto, es importante aceptar la muerte de la mascota original y terminar todos los asuntos pendientes con ella. De otro modo, se pueden generar dificultades al intentar aceptar a una nueva mascota.

CAPÍTULO IV.

DEFINICIÓN DE MUERTE Y DUELO PARA LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

“El ser humano está inscrito en un espacio, tiempo y cultura determinados. Todo lo que hace, piensa e incluso siente está enmarcado dentro de un tiempo y unas creencias que lo conforman y modulan. Por eso, la manera de vivir la vida y de afrontar la muerte va a estar condicionada por el entorno y el tiempo en el que vive” (Cid, 2011: p. 11).

Es importante detenerse un minuto y pensar, porque de nada sirve darle una herramienta a los niños y las niñas para que puedan elaborar un proceso de duelo por la muerte de un ser significativo en sus vidas, si no se pregunta antes ¿cómo enfrentan las personas adultas una pérdida? ¿cómo la enfrenta la cultura mexicana?

La mayoría de las personas adultas evitan de muchas formas y por todos los medios mirar de frente a este hecho natural de la vida. Se tapa, se oculta y se aleja, como si morir fuera en realidad una equivocación o un error que no tiene por qué pasar (Cid, 2011). No es extraño entonces que la muerte de un ser querido y la idea de que morirán, sea uno de los acontecimientos que generan gran ansiedad (Montaño y Aguilar 2007). Sin embargo, es importante saber, que los niños y niñas van adquiriendo herramientas a medida que se desarrollan, y no por la carencia de estas, justifica mantenerlos aislados de la verdad (Fernández, 2010).

Sin embargo, esto no siempre ha sido así, ya que en otras culturas la muerte ha formado parte de la vida cotidiana; las personas se morían en casa, rodeado de la familia, adultos y niños/as, todos veían lo que había pasado, algunos con dolor o aflicción, otros con tranquilidad, pero el hecho mismo de morir se hacía presente y

el dolor por la muerte era compartido y acogido por todos: adultos y niños/as (Cid, 2011).

Para poder comprender qué es el Duelo Infantil primero se debe saber cómo se desarrolla el concepto de muerte en los niños y las niñas de edad pre-escolar y cómo se comportan ante esta situación.

Freud en 1917 definió al duelo como la reacción a la pérdida de una persona amada o la reacción a la pérdida de algo físico o simbólico de importancia significativa para el sujeto (En Strachey, 2007).

Al mismo tiempo es importante saber cuáles son las señales normales de duelo en niños y niñas, así como las manifestaciones conductuales que pueden llegar a presentar ante la muerte.

“Poder llorar la muerte de un ser querido adecuadamente y afrontar la pérdida antes de que se produzca, en el momento en que ocurre y sobre todo después, favorecerá a los niños y niñas a vivir un proceso de duelo de forma positiva; ya que se les estará dotando de capacidades y comprensión importante que le servirán para el resto de sus vidas” William C. Kroen, 1996) (Recopilado por Apraiz, 2010; p. 9).

4.1 Desarrollo del concepto de muerte en los niños y las niñas

Aunque nacemos con las emociones, el desarrollo emocional se debe a la combinación entre la maduración y al aprendizaje del niño/a, es por esto que las reacciones emocionales de los niños/as de edad pre-escolar a la muerte guardan íntima relación con la comprensión de ¿qué es la muerte?

Las diferentes etapas del desarrollo cognitivo y emocional de los niños y las niñas desempeñan un papel fundamental en su percepción, interpretación y

comprensión de lo que es la muerte. Su habilidad para entender la muerte se refleja, en la habilidad general para entender los conceptos abstractos. Por ejemplo: Los niños y niñas de 4 años (aproximadamente), son animistas, y creen que todo, incluso las cosas inanimadas están vivas, solo entienden la muerte como una especie de separación parecida al sueño. Llegan a percibir la muerte como una separación temporal, no son conscientes de su irreversibilidad. Su toma de conciencia es por las respuestas de sus familiares ante el hecho de la muerte. En ocasiones, señalan la ausencia de funciones que están presentes en los vivos (movimientos, respiración, etc.) para definir lo muerto. Posteriormente, pueden establecer una conexión entre la muerte y la ausencia o separación, ya que pueden llegar a decir, que los muertos se han ido (Rodríguez, 2000).

En el caso de la muerte de uno de sus abuelos tienen dificultad para imaginárselo/a sin vida y se refieren a éste como si estuviese “durmiendo” o en el “cielo”, y esto en vez de ayudar al niño o niña, le provoca una mezcla de sentimientos, ideas y sensaciones que suelen confundirlo/a.

Hasta los ocho años de edad aproximadamente, son pocos los niños y niñas que temen morir, aun cuando puedan conocer los hechos biológicos correspondientes. Mientras no llegan a la adolescencia, no asocian la muerte consigo mismos o con los miembros de su familia, ni logran apreciar el significado que pueda tener para ellos/ellas la muerte.

La forma en que los niños y niñas responden a la pérdida de un abuelo, abuela o incluso una mascota no es muy diferente de la de las personas adultas. “Las diferencias dependen del hecho de que los niños y niñas son más sensibles que las personas adultas a las condiciones que preceden, rodean y siguen a una pérdida” (Villena, 2006).

Una muerte vivida en la primera infancia requiere un trabajo extra, ya que existirá un persistente anhelo por la figura perdida, y esto llevará a un dolor inevitable para el niño o la niña, como sucede en el duelo por su carácter doloroso.

En la actualidad se aleja al niño/a lo más posible de la presencia real de la “muerte”. Por un lado se intenta que sepa lo menos posible, es más, si llega a preguntar se cambia la conversación, con la única finalidad de no tocar ese tema. De la misma forma, si es que en la familia hubo una muerte, normalmente se aleja al niño o niña de esta experiencia, con la idea de que “lo mejor es evitar el dolor que la muerte de este ser querido pueda llegar a provocar”, sin embargo, ¿Por qué se aleja al niño o niña de esta situación? A esta pregunta pueden existir varias respuestas dirigidas al mismo punto, el cual es que a todos los seres humanos les inquieta y angustia enfrentarse a la muerte (Cid, 2011).

Partiendo de este punto, si es difícil entender para las personas adultas, para los niños y niñas lo es aún más. Y esta dificultad no reside en que ellos o ellas sean incapaces de comprenderla y asumirla, sino en que las personas adultas en ocasiones son incapaces de explicarla y aceptarla como un hecho natural y por ello, la ocultan a sí mismos pretendiendo negársela a los niños y niñas.

La muerte es una realidad, que por más dolorosa que sea, a todos en algún punto determinado les ocurrirá. Sin embargo, cuando esto ocurre, se hace muy difícil poder ayudar a los niños/as, acompañarles en sus inquietudes, curiosidades y en su dolor.

Desde que son muy pequeños/as se trata de ocultarles el dolor, la enfermedad, la soledad y la muerte, para evitarles sufrimientos, y se les enseña a exaltar como valores máximos, la salud, la belleza, la juventud, la alegría y los triunfos. Subestimando no sólo su capacidad para enfrentar el dolor, sino también el profundo valor que la tristeza y las pérdidas tienen para el desarrollo de su vida

emocional (Montaño y Aguilar, 2007). Se piensa que si se oculta su existencia se ayudará a que crezcan sin inquietudes, ya que se tiene el pensamiento erróneo, que por ser un hecho traumático lo mejor es esconderlo; sienten la necesidad de protegerlos del dolor y el sufrimiento. En consecuencia se les enseña a los niños y las niñas a vivir alejados/as de la muerte.

Sin embargo, los niños y niñas no están preparados/as para todo lo que sea inevitable y doloroso, así que, cuando se encuentran con alguna limitación, su frustración es tan grande y sus recursos son tan escasos que la posibilidad de una elaboración adecuada se hace tremendamente difícil (Cid, 2011), por eso la importancia de no ocultarles la verdad y hablar con ellos/ellas honestamente.

La negación a largo plazo no permite admitir que la muerte ocurrió y evita las demostraciones de tristeza, así que no es saludable ya que pueden resultar en problemas más severos en un futuro.

Algunos autores recomiendan que se eduque a los niños y niñas en las primeras etapas de su vida acerca de la realidad y del sentido de la muerte, ya que las respuestas evasivas llegan a confundir y producir más ansiedad. Se piensa que poseer una educación sobre la muerte, proporciona un significado, así como actitudes hacia la muerte dirigidas hacia su afrontamiento de forma positiva (Rodríguez, 2000).

Los niños y niñas carecen de un conocimiento innato sobre la muerte; el significado de la muerte se aprende mediante la experiencia y la elaboración de modelos aprendidos. Pero el niño/a si es capaz de comprender en la medida en que las personas adultas no le oculten su significado (Rodríguez, 2000).

El concepto de “muerte” se ha definido de diferentes formas, pero, en términos biológicos, se considera como la abolición irreversible o permanente de las funciones vitales del organismo (Kübler, 2005).

Morir significa dejar de sentir, abandonar a los seres queridos, dejar cosas inconclusas y entrar en lo desconocido. Es un proceso natural, que forma parte esencial del desarrollo y de la vida (Castro, 2008).

Kroen (En Feijoo y Pardo, 2003) menciona que es oportuno aprovechar los acontecimientos cotidianos de muerte, como por ejemplo: las plantas o mascotas para presentar a los y las más pequeños/as los conceptos de muerte y para responder a sus preguntas.

Explicarles por ejemplo que un pez nació, vivió gracias a que comía y respiraba, y al final murió. Decirles que el pez ha dejado de vivir del todo, y que ya no volverá, y que está bien que se sientan tristes por su muerte. Hacerles ver que esos sentimientos son naturales, que los ayudarán a llegar nuevamente al camino de la felicidad, y que la tristeza desaparecerá más adelante. Hacer énfasis que es mucho mejor hablar de la tristeza y sentirla que guardarla dentro y fingir que no está, ya que esta ayudará a curar la herida, pero si uno se la guarda, tardará más en curarse (Feijoo y Pardo, 2003).

Debido a la literalidad del pensamiento infantil, y para prevenir temores innecesarios relacionados con que la muerte venga a ellos, Kroen (En Feijoo y Pardo, 2003) recomienda que se explique a los niños/as las causas de la muerte, usando el mismo caso del pez, podría ser que murió porque no se le dio de comer, o porque estaba muy viejo, o tal vez el agua estaba muy fría para poder vivir ahí. El concepto de “muerte” en los niños/as es algo que se construye a partir de lo siguiente:

* **La familia:** Los niños/as están completamente influenciados por sus familiares; así que la información que les sea dada acerca de la muerte, es lo que podrán tomar como una base, y a partir de ello formar un concepto. Las actitudes que sus familiares manifiestan cuando se ven confrontados con el hecho de la muerte,

serán cruciales para los niños/as y su formación del concepto. Las personas adultas son las transmisoras principales de la angustia relacionada con este tema. El miedo que les produce es causado por la observación de la conducta de los adultos. Los padres en un intento de proteger a sus hijos/as de la muerte, cuando hablan acerca de ella, se muestran sin habilidad para hacerlo y entonces le dicen al niño/a que la persona que ha fallecido se ha ido de viaje a un lugar muy lejano y por mucho tiempo, o tratan de hacerlos sentirse felices por el hecho de decirles que “están en el cielo”.

* **La cultura:** El entorno cultural tiene una gran influencia sobre la concepción que la población tiene acerca de la “muerte” incluidos los niños/as. En México el concepto de muerte ha sido de gran importancia, y ha ido cambiando con el paso del tiempo. En la época prehispánica, la cultura náhuatl consideraba que “el destino del hombre era perecer”; el pueblo azteca ofrecía sacrificios a sus dioses como una “justa retribución” por derramar sobre la humanidad la luz del día y la lluvia que hace crecer la vida (Mendoza, 2006). Es por esto que el culto a la muerte ha sido uno de los elementos básicos de la cultura Mexicana; por lo tanto, para los pueblos prehispánicos, la muerte no era el fin de la existencia, sino un camino de transición hacia algo mejor. Las interpretaciones de la muerte tienen como secuela una serie de ritos, tales como funerales, luto o entierro, los cuales cumplen diferentes objetivos (Kübler, 1993).

* **Las experiencias vividas:** El hecho de que un niño/a haya tenido una pérdida ya sea de algún familiar o una mascota, es fundamental para el desarrollo del concepto de muerte, ya que al observar que el objeto perdido no regresa, comenzará a hacer preguntas, o a esperar que éste regrese ya que para ellos/ellas es un fenómeno reversible o temporal, con atribuciones mágicas que responden a su pensamiento mágico.

* **Las herramientas cognitivas que el niño/a va desarrollando en su proceso de crecimiento y desarrollo psicológico:** Piaget (en Santrock, 2006) afirmaba

que el pensamiento de los niños/as de edad pre-escolar posee características muy diferentes al pensamiento de las personas adultas, y lo llamó: “pensamiento mágico”, el cual se caracteriza por creer en cosas imposibles; por ejemplo: si alguien muere, en poco tiempo regresará.

Explicaba que el pensamiento pre-operacional se centraba en la intuición, y traía consigo la búsqueda de mecanismos causa-efecto para las cosas que van sucediendo. Así que es ahora cuando pueden empezar a pensar en la muerte, sin embargo, lo perciben como un fenómeno reversible o temporal, con atribuciones mágicas que responden a su pensamiento pre-operacional, y el concepto puede adquirir propiedades tenebrosas (Zañartu, Krämer; Wietstuck, 2008).

Con la maduración se producen una serie de cambios sustanciales en las modalidades de pensar, que Piaget llamaba *metamorfosis*, la cual es una transformación del pensamiento de los niños/as para convertirse en las propias de las personas adultas.

Cid (2011) menciona en *Explícame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños* que todos los niños/as deben comprender cuatro conceptos claves sobre la Muerte, para así poder construir un significado y poder afrontar su dolor, llevando a cabo el Proceso de Duelo de la forma menos confusa posible. Los cuatro conceptos que ella menciona son:

1. La muerte es universal: Todos los seres vivos mueren

A pesar de que nosotros como personas adultas sabemos a nivel cognitivo que la muerte es rotunda, a nivel emocional nos cuesta trabajo aceptar este tipo de noticias y precisamente por este motivo es que se nos hace complicado responder a las preguntas que nos hacen los niños/as sobre la muerte.

El niño/a pregunta motivado por su curiosidad y una cierta sensación de angustia sobre la universalidad de la muerte, al suceder algo en su familia se preocupa por quedarse solo/a y por eso es que tiende a preguntar si todos nos vamos a morir.

Responder a cuestiones como éstas nos coloca a los adultos en una situación sumamente comprometedora. La respuesta a esta pregunta se basa principalmente en el hecho de que los niños/as deben conocer la verdad, pero que ésta puede decirse de forma “gradual y según lo que el niño/a pueda asimilar por su edad o momento evolutivo en el que se encuentre”, es muy importante dejar claro que no debemos decir algo que sea falso, porque negar la verdad significará alejar a los niños/as de su capacidad para desarrollar recursos y avanzar en su crecimiento.

Las respuestas brindadas a los niños/as pueden ser breves y sencillas, por ejemplo en el caso de la pérdida de uno de los abuelos se puede decirle: ahora el abuelo no estará con nosotros porque ha muerto, su cuerpo ha dejado de funcionar, pero ya no siente dolor; al intentar explicar la causa de la muerte se recomienda decir la verdad, por ejemplo, si falleció por la edad o alguna enfermedad, explicar que su cuerpo ya no funcionaba bien, sin embargo, es importante decirle que no por esto significa que todas las personas que se enferman vayan a morir. En cuanto a la expresión de emociones, es importante que como personas adultas no las reprimamos, sin embargo no hay que asustar a los niños/as mostrándose exageradamente tristes, sino, explicarles que las personas adultas también pueden llorar porque extrañan a esa persona, pero que poco a poco ese dolor sanará. Independientemente de las creencias que cada familia tenga, hay que tener cuidado con frases típicas como decir “se fue al cielo” ya que esto causa confusión en los niños/as; y sobretodo hay que brindarles seguridad, ya que pueden llegar a pensar que algo que hicieron o dijeron fue la causa de la muerte, y es importante aclarar que esto no es así.

2. La muerte es irreversible. Cuando morimos no podemos volver a estar vivos nunca.

Es de gran importancia que los niños/as comprendan que cuando un ser vivo o una persona muere, jamás volverá a estar viva. Se trata de que comprendan que la muerte es algo “permanente” y no un estado temporal. Un niño o niña en edad pre-escolar no llega a comprender el concepto de muerte aún, ya que su pensamiento se considera “mágico”, ellos/ellas pueden jugar en el patio de la escuela a ser súper héroes, y que uno/a de ellos/ellas muere, pero al final del juego el niño/a que murió, revivirá sin problema; así que cuando los niños/as se enfrentan fuera de los juegos a una muerte, será muy difícil que lleguen a comprender que la persona o mascota no regresará, ya que ellos/ellas esperan que sea como en ese juego del patio de la escuela, que cuando pase un cierto tiempo la persona regrese.

Los niños/as tienden a pensar que la muerte es algo reversible, tal y como sucede en sus caricaturas favoritas, y ésta idea es alimentada sin que nos demos cuenta, de nuestras propias explicaciones sobre lo que le ha sucedido al familiar fallecido, en las que no solemos mencionar que ha muerto y que no va a volver. Por más difícil que nos resulte decir que las personas no regresarán, aún es más confuso y angustioso esperar a que alguien vuelva y que esto no suceda.

3. Todas las funciones vitales terminan completamente en el momento de la muerte. Cuando morimos el cuerpo ya no funciona

Este hecho hace referencia a que, cuando una persona muere, su cuerpo deja “literalmente” de funcionar: no respira, no se mueve, no le late el corazón y deja a su vez de sentir, de ver, de oír y de pensar. Este hecho para los adultos es comprensible, sin embargo, los niños/as no lo entienden así, debido a su limitación cognitiva y emocional.

Al niño/a debe quedarle claro que la persona que muere ya no va a volver más y que su cuerpo ha dejado de sentir, pensar o ver lo que nosotros hacemos, porque sólo las personas que están vivas pueden ver, sentir y hablar. Debemos partir de esta premisa fundamental sobre lo que implica la muerte de final del funcionamiento del cuerpo y los sentidos para poder ayudar al niño/a a elaborar adecuadamente su despedida.

4. ¿Por qué nos morimos? Toda muerte tiene un porqué

Es importante explicar al niño/a el por qué de la muerte de la persona que ha fallecido. Es necesario que sepa que existe una causa física por la que morimos, porque si no le damos una explicación de lo sucedido o no alcanza a comprenderlo, elaborará su propia teoría, dejándose llevar por su pensamiento mágico, lo cual puede generarle angustia.

La explicación que se le da al niño/a debe ser adecuada a su edad, la causa puede quedar clara si nos centramos en lo físico, sin necesidad de dar detalles.

Para niños y niñas en etapa pre-operacional una buena definición al tratarles de explicar el concepto de muerte según Kübler (1993) sería: “es no volver a vivir, es no respirar, no sentir dolor, no moverse, no hablar, ni tener hambre”, ya que para la doctora Kübler ve a la mente de los niños/as como un escenario más sano que el de las personas adultas, para trabajar en paz y amorosamente el tema de la muerte. El reto realmente se encuentra en ocupar las palabras apropiadas, y no transmitirles nuestros miedos (Fernández, 2010).

4.1.1 Niños y niñas de edad pre-escolar (4 a 6 años).

Los niños/as en edad pre-escolar pueden comenzar a comprender y darse cuenta que “la muerte” es algo que atemoriza a las personas adultas. En esta edad perciben la muerte como algo “temporal” exactamente igual que lo ven en sus

caricaturas o películas favoritas, tal es el caso de la película del cineasta Tim Burton "Frankenweenie" donde el protagonista de la película es un niño que después de un experimento de ciencia, logra revivir a su perro, cosa que en la vida real, es imposible; pero para los niños/as sus caricaturas y películas favoritas son tan reales como lo que viven todos los días, y si su personaje favorito revive a su mascota, ellos/ellas también lo podrían hacer.

Perciben la muerte como un sueño o una larga jornada (Lozano, 2009). La vida y la muerte aparecen como procesos intercambiables, aunque el niño/a aún no puede percibir la diferencia entre estar vivo y estar muerto. Hacia los cinco años aproximadamente pueden llegar a comprender que la muerte significa no funcionalidad, irreversibilidad, pero todavía no comprende su universalidad.

Los niños/as que están en duelo tienen una comprensión limitada de lo que es la muerte, y esto es sencillamente a que su forma de pensar es muy concreta. Los niños/as de edad pre-escolar poseen un concepto limitado del tiempo y un concepto limitado de la muerte, lo que como resultado nos arroja que cuando alguien muere, el niño espera que la persona o mascota muerta "vuelva a la vida". De hecho podrían aceptar la noticia de la muerte, participar en el ritual, y después de eso hablar de la persona muerta de la misma forma que habla de un compañero de juego (Apraiz, 2010).

Todos los niños/as pueden llegar a reaccionar de diferente manera ante la muerte de un familiar, y una forma muy normal de demostrar su necesidad de ser protegido pueden ser sufriendo un retroceso de conductas que previamente dominaban tal como: problemas con el control de esfínteres, mojar la cama, sentir miedo a la separación cuando se lleva al niño/a a la escuela, entre otras.

Para los niños/as de edad pre-escolar la muerte es algo provisional y reversible, así que muchas veces es necesario explicarle una y otra vez lo ocurrido y lo que significa la muerte. En su mente, la persona que ha muerto sigue comiendo,

respirando y existiendo, y se despertará en algún momento para volver a llevar una vida completa.

Los niños/as a esta edad se toman todo "literalmente" por este motivo no es recomendable decirle al niño o niña frases como: "se ha ido", "lo hemos perdido", "se ha ido de viaje", "se ha ido al cielo" ya que estas expresiones pueden provocar miedo a morir, a ser abandonado, creando ansiedad y confusión.

Con frecuencia, la explicación sobre la muerte en niños/as de edad pre-escolar es: "se fue al cielo" y esta respuesta se debe a un aprendizaje cultural, sin embargo los niños y niñas no logran percibir que cada persona o ser vivo finalmente muere, ni que los seres muertos no comen, no duermen y tampoco pueden respirar.

Algunas respuestas habituales en los niños/as pre-escolares según Kroen (Mencionado por Apraiz, 2010) se relacionan con los siguientes estados emocionales:

Perplejidad: Parecen totalmente confundidos sobre lo que ha ocurrido o se niegan a creerlo, pueden hacer preguntas como: ¿Dónde está?, y su deseo por saber cuándo vuelve la persona fallecida es grande.

Regresión: Suelen apegarse a sus familiares, se quejan más de lo normal, pueden llegar a hacerse pipi en la noche, piden mamilá, se chupan el dedo.

Ambivalencia: A algunos otros parece no afectarles en lo absoluto la muerte y normalmente significa que no ha aceptado o afrontado la muerte, pero comprende lo que ha sucedido.

Expresan su dolor a través de los juegos: En la escuela o en su casa pueden llegar a jugar a morirse, y este tipo de juegos es absolutamente normal y tiene que

ser respetado, ya que es una forma de que el niño o niña elabore de forma adecuada su duelo.

Toman a su familia como modelo: en ocasiones las personas adultas piensan que los niños/as no deben ver que están sufriendo porque es malo para ellos/ellas, y éste es un error, no se debe de tener miedo de mostrar los sentimientos (excepto las manifestaciones violentas), ya que cuando muestran lo que sienten, el niño o niña puede percibir a las personas adultas más cercanas y es más fácil que él/ella exprese lo que está sintiendo (Apraiz, 2010).

4.2 Mitos relacionados con la muerte de un ser querido

Dentro de las diferentes culturas no solo la mexicana, ha prevalecido el temor frente a la “muerte”, y es común que este tema se esconda buscando minimizar el dolor a los niños/as. Especialmente alrededor de ellos/ellas han surgido diferentes teorías respecto a cómo enfrentan la muerte, y muchas de estas se encuentran muy alejadas a la realidad.

Algunos de los mitos que menciona Lozano (2009) son:

1. “Los niños/as no sufren” pero ¿cómo se sabe que no sufren?, ¿cómo no sentir dolor al perder a una mascota?, que más que mascota era su amigo, o al perder a algún familiar cercano como lo puede ser un abuelo; que no lo exprese de la misma forma que las personas adultas no significa que los niños/as no sientan dolor.
2. “El duelo en los niños no provoca un sufrimiento tan profundo como en los adultos”, tal vez el error aquí, es que no lo expresan igual que las personas adultas, y por lo tanto no comprenden que el niño/a está sufriendo.

3. “Los niños/as cuentan con suerte, porque son tan jóvenes que no entienden sobre la muerte” muchas veces no es que no entiendan, sino que las personas adultas los confunden, para evitarles el dolor; les inventan cosas o lugares a donde van las personas cuando mueren, y para ellos/ellas ésta es una realidad.
4. “Los niños/as deben ser protegidos del dolor y el sufrimiento que la muerte provoca, con el fin de mantener su inocencia infantil”, al hacer esto se provoca que el sufrimiento sea más grande, ya que ellos/ellas no están viviendo el duelo, y cuando crezcan y comprendan qué fue lo que realmente pasó puede ser peor que afrontar la realidad que en el momento.
5. “Dada su juventud y resiliencia, son capaces de olvidar fácilmente a la persona cercana fallecida, resolver el duelo rápidamente y seguir con sus vidas”, muchas veces no es así, ya que va a depender de la relación que existía entre el niño/a y la persona fallecida, e igualmente se tiene que prestar atención a lo que está pasando para brindar apoyo al niño/a.

Por otro lado Apraiz (2010) menciona dos mitos muy importantes que son:

- “El sufrimiento y el duelo infantil son de corta duración” cuando en realidad este dolor *nunca termina*, ya que mientras los niños/as crecen van descubriendo e incorporando nuevos factores relacionados con la pérdida.
- “Los infantes y los/as niños/as pequeños, no son capaces de sufrir o experimentar el duelo”, esta idea es completamente errónea, ya que los niños/as experimentan sus emociones intensamente.

Para ayudar a los niños/as que han perdido a un ser querido, se debe de tener como meta terminar con su sufrimiento y duelo. En realidad, el duelo y el dolor

nunca terminan, son procesos y como tales reaparecen a lo largo de toda la vida, sin embargo el cariño y la comprensión ayudan a procesar esta difícil experiencia.

4.3 Definición de duelo

Las experiencias de pérdida y duelo son parte de la vida diaria. Sin embargo, hasta hace muy poco tiempo eran subestimadas, no sólo a nivel personal y familiar sino también a nivel médico, psicológico o psiquiátrico. En los últimos años ha surgido interés por reconocer el enorme valor emocional y psicológico que tienen las pérdidas no sólo para las personas adultas, sino también para los niños y niñas; ya que han buscado diferentes maneras de abordar el tema para lograr comprender el proceso, su curso natural y los efectos que tiene en el ser humano.

Pascual y Corominas (1991) explicaron el término duelo como una palabra homónima: *Dolus* del latín tardío y que significa dolor, pena, aflicción de sentimientos que se tienen por la muerte de alguien; y *duellum*; variante fonética arcaica de *bellum*, que significa batalla, desafío, combate entre dos (en Abarca, 2009).

Para Marti (2000) el duelo es una reacción emocional ante la muerte de un ser querido y los síntomas de tristeza pueden ser considerados como normales (en Abarca, 2009).

Freud (1917) considera el duelo y la melancolía como algo inseparable. Habla del término duelo de una manera psicoanalítica, por el estado de ánimo que la situación acarrea y la pérdida, de allí la importancia del duelo que es relacionada y diferenciada de una de las entidades más controvertidas en el campo de lo psíquico y la melancolía. Dice que el duelo es un concepto que influye en el modo y estructura en la que una comunidad aborda la muerte, por medio de ritos, ceremonias, cultura y religión expresando la particularidad en cada caso (En Strachey, J. 2007)

Lacan (1990) enfatiza que el trabajo de duelo se realiza a nivel de logros, identificándose con la comunidad ya que culturalmente sirven de soporte manteniendo la importancia de los rituales funerarios, solidarizándose en el trabajo del duelo por la pérdida de aquel objeto de amor que produce un desequilibrio y frustración (En Abarca, 2009).

M. Klein (En Rojas, 2005) menciona que con la muerte de una persona, el doliente no ha perdido totalmente a ese objeto amado. Puede recuperarlo de otra forma sin la necesidad de su presencia o posesión física; mediante la incorporación psicológica de los aspectos buenos de la persona perdida, a través del recuerdo y del afecto. El proceso puede parecer insostenible, especialmente después de un suceso trágico o traumatizante, pero en realidad es un proceso de sanación. El duelo normal se inicia inmediatamente después, o en los meses subsiguientes a la muerte de un ser querido. Los signos y síntomas típicos del duelo son: tristeza, recuerdo reiterativo de la persona fallecida, llanto, irritabilidad, insomnio y dificultad para concentrarse y llevar a cabo las labores cotidianas (Bucay, 2002).

Magendzo (2002) expresa que el duelo es el proceso psicológico por el cual se vive la pérdida de un ser querido, es la elaboración de esa pérdida; es un dolor mental que tiene distintas etapas, y que no se da en todas las personas de la misma forma (En Abarca, 2009).

La palabra Duelo se deriva del latín *dolium*, que significa dolor, aflicción; y se entiende como la “reacción natural” ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o, también, la “reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento y aflicción cuando un vínculo afectivo se rompe”. Incluye componentes psicológicos, físicos y sociales, con una intensidad y duración proporcionales a la dimensión y significado de la pérdida.

En resumen, se puede decir que el Duelo es el “proceso” por el que pasa una persona que sufre una pérdida. La intensidad y las alteraciones que provoca en el doliente van a depender de varios factores, tales como: la relación emocional, la relación de dependencia con el ser perdido, las circunstancias de la muerte, el tiempo de preparación para la pérdida (si es que lo hubo), etc. También tienen mucha importancia los recursos con que disponen el doliente, tanto a nivel personal, familiar y social, así como las reacciones de respuesta en situaciones emocionales intensas previas a su experiencia (Meza, 2008).

Como se ha mencionado, el duelo se define como una “reacción adaptativa normal ante la pérdida de un ser querido”, pero aunque sea así, es un acontecimiento vital estresante que en algún punto de la vida se tiene que experimentar. En la mayoría de los casos no requiere de intervención específica de un especialista, siempre y cuando el doliente disponga de recursos adecuados tanto internos como externos para hacer frente a la pérdida.

El proceso de recuperación puede vivirse como un estado de intranquilidad, incomodidad y doloroso; pero de no ser vivido de esta manera, y ser reprimido o negado puede conducir a una seria enfermedad física y/o emocional. Sin embargo, la intensidad y duración de este proceso depende de que tan significativa fue la pérdida.

Elisabeth Kübler Ross en su libro “*Sobre la Muerte y los Moribundos*” (1993) describe cinco etapas distintas, durante las cuales las personas viven el proceso de duelo, las etapas son las siguientes:

- 1) Negación y aislamiento:** La negación nos permite amortiguar el dolor ante una noticia inesperada e impresionante; permite recobrase. Es una defensa provisoria y pronto será sustituida por una aceptación parcial.

- 2) **Ira:** La negación es sustituida por la rabia, la envidia y el resentimiento; surgen todos los por qué. Es una fase difícil de afrontar, esto se debe a que la ira se desplaza en todas direcciones, aún, injustamente. Suelen quejarse por todo; todo les viene mal y es criticable. Luego pueden responder con dolor y lágrimas, culpa o vergüenza.

- 3) **Pacto:** Ante la dificultad de afrontar la difícil realidad, más el enojo con la gente, surge la fase de intentar llegar a un acuerdo para intentar superar la traumática vivencia.

- 4) **Depresión:** Cuando no se puede seguir negando la persona se debilita, adelgaza, aparecen otros síntomas y se verá invadida por una profunda tristeza. Es un estado, en general, temporario y preparatorio para la aceptación de la realidad en el que es contraproducente intentar animar al doliente y sugerirle mirar las cosas por el lado positivo: esto es, a menudo, una expresión de las propias necesidades, que son ajenas al doliente. Si se le permite expresar su dolor, le será más fácil la aceptación final y estará agradecido de que se le acepte sin decirle constantemente que no esté triste. Es una etapa en la que se necesita mucha comunicación verbal, se tiene mucho para compartir.

- 5) **Aceptación:** A esta etapa se llega cuando se ha podido expresar sus sentimientos. No hay que confundirse y creer que la aceptación es una etapa feliz: en un principio está casi desprovista de sentimientos. Comienza a sentirse cierta paz, se puede estar bien, solo o acompañado, no se tiene tanta necesidad de hablar del propio dolor.

Estas etapas del duelo pueden o no ocurrir, y si se dan son de forma diferente en cada persona. A veces, un individuo puede quedarse atrapado en determinada etapa y tener dificultad en moverse a la próxima, o bien puede saltarse alguna

etapa, solo para regresar a ella más tarde. Afortunadamente la mayoría de los niños y niñas son capaces de procesar su duelo y retomar al nivel previo de su funcionamiento emocional, generalmente después de varias semanas.

Lo esencial del duelo es el apego y la pérdida. La muerte imprime al duelo un carácter particular en razón de su radicalidad, de su irreversibilidad, de su universalidad y de su implacabilidad. Una separación no mortal deja siempre abierta la esperanza del “reencuentro”; la muerte, jamás (Meza, 2008).

4.3.1 Definición de duelo infantil

La Infancia como tal es un periodo lleno de cambios y duelos naturales: el control de esfínteres, el crecimiento, el cambio de escuela. Todos estos se dan de forma natural, lógica y a todos los niños y niñas les pasan, se podría decir que son “duelos comunes de la Infancia”. Aunado a estas, pueden irse presentando pérdidas que no sean tan fáciles de enfrentar y que complique el desarrollo natural del niño/a.

El duelo en los niños/as presenta rasgos peculiares, que están determinados por las características propias de la infancia, ya que se trata de una etapa en la que el carácter y los recursos personales del individuo están en proceso de desarrollo, y por lo tanto aún existe cierta dependencia de papá o mamá (principalmente) para afrontar y resolver las situaciones problemáticas.

La consecuencia es que la reacción que el niño/a tenga frente a la pérdida, dependerá completamente de dos factores fundamentales:

- Del momento evolutivo en el que se encuentre
- De circunstancias externas, principalmente, de la actitud de las personas adultas que rodean al niño/a.

Las experiencias de pérdida en la edad pre-escolar son parte integral del desarrollo infantil y la manera en que se resuelven determinará la capacidad de afrontar y resolver experiencias de pérdida posteriores.

Lo más habitual es que el niño/a elabore el duelo alternando fases de preguntas y expresión emocional, con intervalos en que no menciona para nada lo ocurrido.

El duelo es la respuesta natural del ser humano ante la muerte de un ser querido, suele ser un proceso complejo. No es un solo sentimiento o una sola vivencia, sino una “mezcla”; un remolino de varios sentimientos, ideas y sensaciones de manera que suele confundir a los niños/as.

Éste no es sólo estar tristes porque se extraña a esa persona o mascota que ya no está con ellos/ellas, ya que implica reorganizar su vida completa.

El duelo es sentirse fuera de control; es amor y no querer despedirse nunca. Son sentimientos como tristeza, enojo, culpa, ansiedad, asombro, alivio; e ideas como incredulidad, confusión, preocupación.

La muerte de un ser querido o de una mascota amada por un niño/a no es un suceso, es el primer capítulo de toda una vida sin ella. Es un largo proceso para aceptar una inmensa pérdida en su vida (Highmark Caring Place, 2008).

La realidad de que su ser querido no regresará nunca más toma tiempo asimilarla. Y cuando esto sucede, la sensación de pérdida y desconcierto a menudo es mucho más difícil que el asombro y la confusión de los primeros meses después de la muerte.

4.4 Señales típicas de duelo en niños y niñas

Isa Fonnegra (2001) menciona algunas de las señales típicas que se pueden observar durante el Proceso de Duelo en los niños y niñas:

- Trastornos del sueño tales como: pesadillas, insomnio, dormir demasiado
- Contar una y otra vez eventos acerca de su ser querido y/o de su muerte
- Sentir que quien murió de alguna forma está presente
- Soñar con quien murió, extrañarlo y echarlo de menos
- Dificultades para concentrarse en la escuela
- Sentir miedo a quedarse solo
- Llorar con frecuencia y en los momentos menos esperados
- Enuresis nocturna
- Pérdida o aumento del apetito
- Sufrir frecuentemente de dolores somáticos: de estómago, cabeza, garganta.
- Rechazar o aislarse de sus amigos o compañeros

Al niño o niña de edad pre-escolar que se encuentra viviendo un proceso de duelo, es importante brindarle las herramientas necesarias para ayudarlos/as a entender que la muerte es universal, y que todo lo que hoy está vivo morirá algún día, y que no es culpa de nadie que esto ocurra, que la muerte es parte de la vida y que lo que está sin vida no siente, no sufre, no respira (Fonnegra, 2001).

4.5 Manifestaciones conductuales de los niños y las niñas ante la muerte

Dado que difícilmente los niños/as de edad pre-escolar expresan verbalmente sus sentimientos, es de suma importancia estar atentos a la aparición de algunos

signos de alerta, los cuales deben vigilarse y tratarse si se repiten con frecuencia. Según Isa Fonnegra (2001) algunas manifestaciones conductuales podrían ser:

- Pérdida de interés por las actividades o acontecimientos de la vida diaria
- Dificultades para conciliar el sueño
- Pérdida de apetito o hambre voraz
- Miedo de estar solo
- Comportamiento regresivo
- Imitación excesiva de la persona fallecida
- Expresiones repetidas del deseo de reencontrarse con el fallecido
- Actitudes hostiles con su entorno o amenaza de daño a su propio cuerpo
- Negativa de ir a la escuela
- Negación
- Ansiedad
- Aislamiento
- Tristeza, enojo, culpa

CAPÍTULO V. EL NIÑO O NIÑA QUE ESTA DE DUELO EN EL AULA

La muerte de un abuelo o abuela, o de una mascota es algo que puede afectar a los niños/as no sólo en su casa, sino también en la escuela, ya que en muchas ocasiones causa un gran impacto emocional que se ve reflejado en el aula.

En un contexto cultural y social como en el que se vive en la actualidad, en el que no se acepta la muerte, una circunstancia así genera desconcierto e inseguridad entre las educadoras y la familia, ya que no saben cuáles son los pasos más adecuados para afrontar en el aula la triste realidad de la muerte de un ser querido.

En estos casos las educadoras buscan apoyo para poder responder de manera adecuada a las necesidades de sus alumnos y alumnas, ya que un niño/a que se encuentra en un proceso de duelo necesitará apoyo y ayuda tanto de su familia, seres queridos, profesoras y compañeros/as de clase (Highmark Caring Place, 2008).

5.1 Características generales de los niños y niñas que están en duelo

Algunas de las características más comunes que se pueden presentar en el aula en los niños/as de edad pre-escolar cuando están en duelo según Highmark Caring Place (2008) son:

- **Estar distraídos:** Tanto para los niños/as como para las personas adultas, hay muy pocas cosas claras seguidas de una muerte, y toma bastante tiempo lograr entender qué fue lo que pasó, qué es lo que hay ahora, y lo que es posible sin este ser querido. El niño/a puede ponerse a mirar por la ventana, perder su atención fácilmente, llamar su atención cualquier

movimiento o sonido a su alrededor. Pueden pensar en la persona que ya no está, deseando que aún estuviera, preguntándose qué está haciendo ahora, y cómo va a hacer para sobrevivir sin ella.

- **Se le olvidan las cosas:** El niño/a que está en Duelo tiene otras cosas en la mente, por lo tanto, se le pueden olvidar las cosas con más frecuencia que antes. Es normal que algunas cosas pasen a segundo plano, o que se les olvide completamente. Puede que se le olvide hacer la tarea, o entregarla a su maestra, así como dónde colocó algún juguete o algún objeto de valor para él o ella.
- **Temores:** Puede que tengan muchos temores que no tenían antes de la pérdida. Comienzan preguntas como ¿Quién será el próximo en morirse? ¿Quién se va a ocupar de mí? Muchos niños/as tienen miedo de ir a la escuela, ya que la separación de sus padres es algo que les preocupa, ya que piensan que les puede pasar algo espantoso a su familia si no están con ellos. Quieren proteger a su familia. Los niños/as que están de duelo también suelen ponerse nerviosos en situaciones sociales con sus compañeros/as, por miedo a que los discriminen, hablen de ellos o los critiquen. Algunos prefieren estar con alguna persona adulta de confianza que con sus compañeros de clase.
- **Arranques repentinos de llanto:** En cualquier momento del día, algo podría recordarle al niño/a la pérdida y provocar que se ponga a llorar. La vida diaria presenta muchos obstáculos ocultos para los niños/as que han perdido a un familiar cercano, tal vez llega el día de cumpleaños del ser querido o el aniversario de su muerte y esto hace que el niño/a lo recuerde y sea invadido por la tristeza. Todas estas posibilidades y otras pueden hacer que el niño/a se sienta abrumado. Es importante entender que estos

“ataques de dolor” o “arrebatos de dolor” son muy comunes en las personas que están de duelo.

5.2 ¿Cómo ayudar al niño o niña que está en duelo durante el horario de clase?

La mejor forma de ayudar a un niño/a en duelo es ofrecer, en primer lugar, contención y acompañamiento a las personas responsables del menor, en este caso a las familias de los niños/as, porque ellas son en realidad quienes posteriormente van a contener y acompañar al niño/a en su dolor (Cid, 2011).

Brindarle amor, cariño y comprensión en el aula a un niño/a que acaba de sufrir una pérdida significativa será de gran importancia, sin embargo existen algunas otras formas en las que las educadoras podrían ayudar a sus alumnos/as según Feijoo y Pardo (2003).

Mostrar preocupación y cuidado en todo momento ya que al estar en la escuela se encuentra alejado de su familia, y puede mostrarse ansioso/a y preocupado/a porque le pase algo, así que contenerle y cuidarle ayudará a brindar seguridad al menor.

Mostrarse dispuesto/a para escuchar o ayudar con cualquier cosa que parezca que necesita en ese momento al igual que permitirles expresar su tristeza favoreciendo que el menor pueda hablar y expresar lo que piensa y siente sobre lo sucedido. Las personas adultas expresan de forma verbal sus sentimientos, sin embargo, en los niños/as se instala un silencio desde el comienzo del duelo, siendo necesario que sean sus familiares más cercanos o en el aula quienes propicien un ambiente receptivo y abierto que favorezca la comunicación (Cid, 2011).

No dejarlo solo/a, sino ofrecerle compañía y protección ya que los niños/as viven y sienten la muerte de un ser querido, en mayor o menor intensidad, como una forma de abandono, de ahí que sea absolutamente necesario acompañarles e incluirles en los rituales y reuniones familiares que tengan lugar, así como proporcionarles la compañía de seres queridos que les den afecto y abrigo, coloca a los menores en una situación de protección y de amor que les ayuda a combatir sus estados de aflicción, abandono, desconcierto y dolor.

En este contexto, puede ser muy recomendable que un compañero/a de la escuela pase unos días o unas horas cada día con él/ella, sobre todo si el menor lo demanda o se observa que le sirve de ayuda para mantenerse conectado con su mundo de niños/as.

Ayudarlo a comprender el significado de la Muerte partiendo de tres puntos fundamentales (Cid, 2011):

1. Decirle siempre la verdad en función de su momento emocional y cognitivo, así como dialogar con él/ella para ir aclarando sus dudas y fantasías.
2. Explicarle la muerte en términos reales, atendiendo fundamentalmente lo que la muerte tiene de irreversible, definitiva y final de las funciones vitales.
3. Tratar de averiguar cómo se siente emocionalmente el/la menor tras la muerte del ser querido y aclarar todas aquellas circunstancias que, como consecuencia de la pérdida sufrida, puedan inquietarle o preocuparle: si se siente culpable, si teme quedarse desprotegido, si le angustia pensar que a otro ser querido le pueda pasar algo, o si le preocupa olvidar a la persona fallecida.

Utilizar algunas herramientas útiles para ayudar al niño/a en la elaboración de su duelo es importante, tal puede ser el caso del uso de Cuentos.

Es habitual que los niños/as de edad pre-escolar comiencen a hacer uso del dibujo de forma natural como una herramienta de expresión y elaboración de sus inquietudes y emociones. No hay que preocuparse si en sus dibujos aparecen cruces, ataúdes, el cielo, porque todo ello entra dentro de la normalidad y de la realidad que están viviendo.

Es muy recomendable que se aprovechen estos momentos de expresión gráfica del niño/a para hablar con ellos/as sobre su dibujo y aclarar aquellas dudas o fantasías que se puedan detectar en éste. Es importante que las preguntas sean abiertas como por ejemplo ¿qué está pasando en el dibujo?, ¿cuenta una historia sobre él?, ¿describe cómo se encuentran cada uno de los personajes que aparecen? De ser posible evitar expresiones directas del tipo: “¿Cómo estás tú?”, “¿Tienes miedo?” ya que en vez de lograr que exprese cómo se siente, se puede aumentar su angustia. Hablar a través del dibujo ayuda a que sus defensas no le bloqueen completamente (Cid, 2011).

Otra vía de expresión es el juego. No hay que preocuparse si juegan a los entierros o actividades donde mueren animales, muñecos, personas, etc. Ya que el niño/a está expresando y tratando de elaborar lo sucedido.

Como actividades complementarias según Highmark Caring Place (2008) se podría permitirle al niño/a dentro del aula lo siguiente:

- Pedirle a su familia que le obsequien una foto de la persona fallecida al niño/a para que la lleve al aula, y así él se pueda sentir seguro y cerca de su ser querido.
- Otra forma de ayudar a los niños/as es permitiéndoles que lleven al aula un peluche o juguete que los pueda tranquilizar cuando estén pasando por un momento difícil.

- Los niños/as que están en duelo a menudo se preocupan y temen que les pase algo a sus familiares cercanos, así que algo que podría ayudar es que si están ansiosos, permitirles hacer llamadas telefónicas para calmar su ansiedad.

Es importante que el niño/a regrese a un aula que sigue funcionando con las mismas exigencias y el mismo horario para su normalidad y estabilidad ya que estos cambios o carencias en sus rutinas podrían afectar al menor, creándole un mayor estado de inseguridad e incertidumbre. Es necesario restaurar lo antes posible su vida externa para favorecer el restablecimiento de su vida interna, ahora en situación de duelo (Cid, 2011).

El papel de la Educadora será no cambiar sus exigencias en cuanto a la conducta correcta, también es importante recordar que la capacidad de atención del alumno/a será menor y será más difícil concentrarse en las tareas que se le soliciten, así que ser flexible ayudará mucho.

De manera especial las educadoras y el personal docente podría hablar con el niño/a que está en duelo sobre la pérdida que sufrió, para así poderlo/a ayudar a sobrellevarla. Las educadoras en particular, son importantes fuentes de apoyo para las horas que el niño/a pasa en la escuela, así que al niño/a le puede ser muy útil saber que su educadora está dispuesta a escuchar su dolor y sus sentimientos.

Aunque seguramente como educadora quisieran curar al alumno/a de la pena que está sintiendo, no se puede. Sin embargo, escucharles más que hablarles, es lo más importante que como educadora pueden hacer para brindarle apoyo al niño/a.

5.3 ¿Cómo preparar a los alumnos y las alumnas para el regreso de un compañero o compañera de clase que está en duelo?

El tener un alumno/a que está en duelo en el aula, puede ser un poco complicado, ya que éste puede mostrar conductas que antes no presentaba, así como mostrarse aislado o distraído, así que es importante hacer algunos ajustes en el salón para tener la mayor atención posible.

Es importante que la escuela contacte a las familias y reciban el permiso para hablar sobre la muerte con los alumnos y alumnas, ya que ésta es una forma de que todos sepan qué es lo que está pasando y así poder ayudar a su compañero/a que está en proceso de duelo. Una manera es invitando a los alumnos/as a hablar sobre cómo se sienten, quizás hablar sobre otros tipos de pérdidas y muertes que los alumnos han sufrido, tal puede ser el caso de una mascota o algún ser querido, y qué fue lo que hicieron para sentirse mejor (Highmark Caring Place, 2008).

Otra forma de apoyo es ayudar al compañero/a en el aula, ya sea a realizar trabajos o simplemente de compañía cuando lo noten solo/a o aislado/a al grupo.

Es de suma importancia que los niños/as entiendan que puede que su amigo/a que está en duelo actúa de manera diferente, que se aleje de sus amigos/as, o que esté enojado/a o triste, y que estos sentimientos y conductas son temporales, debido al proceso por el que están pasando.

CAPÍTULO VI.

EL CUENTO COMO HERRAMIENTA PSICOEDUCATIVA

¿Qué tienen de educativos aquellos cuentos de princesas, castillos y seres fantásticos? ¿Cómo pueden formar valores morales en los niños las fábulas? La respuesta es que en los cuentos los fenómenos del mundo real están sublimados, de tal modo que descubren potencialidades, gestos de significación implícita y mensajes que van a ser positivos para ellos/as.

La literatura infantil o lo que comúnmente conocemos como cuentos, han sido utilizados de diferentes formas; por un lado, para contar historias e invitar a los niños/as a imaginar y crear mundos fantásticos; sin embargo, los cuentos no sólo pueden ser usados con fines de diversión, sino también, con fines didácticos o como herramienta psicoeducativa, ya que es un elemento lleno de contenidos que de manera sencilla pueden ser interiorizados en los niños y niñas pre-escolares; y por otro lado ayudan a que verbalicen sus ideas y sentimientos.

6.1 ¿Qué es el cuento?

El cuento es una narración breve de hechos imaginarios o reales, protagonizada por un grupo reducido de personajes, con un argumento sencillo, acompañado de imágenes que intentan dejar en el niño/a una enseñanza (Morales, 2010).

Los cuentos infantiles son una herramienta que el psicólogo/a, maestro/a y la familia pueden utilizar de diferentes formas ya sea para interiorizar contenidos: como vocabulario, conocimientos, valores, temas importantes; o para generar efectos emotivos como puede ser despertar afectividad y la creatividad.

De manera general Fernández (2010) nos explica que el cuento pertenece a un tipo de discurso: el discurso narrativo, y que para su usual y frecuente desarrollo, es necesario la convergencia y unión de importantes habilidades, capacidades no solo cognitivas, sino también lingüísticas:

- Habilidades para organizar sucesos y acontecimientos en torno a un tema central. La construcción de este punto, permite construir un relato coherente.
- Capacidad para secuenciar eventos en el tiempo.
- Habilidad para implantar relaciones de causalidad entre los eventos del relato (causa-efecto).
- Habilidades lingüísticas (sintaxis y variedad léxica).

El cuento según Fernández (2010) se compone de tres etapas:

1. Constituye un estado inicial de equilibrio
2. Aparición de un conflicto
3. Se vuelve de nuevo a un equilibrio, en donde el conflicto fue solucionado, y el protagonista resolvió el problema; un final feliz o positivo.

En este último punto, se pueden llegar a plantear situaciones difíciles como lo son sus miedos, angustias y sentimientos, en donde el protagonista acabará resolviendo de forma positiva.

El cuento es el elemento formativo por excelencia del carácter de los niños y niñas, de su personalidad y forma de vida. Ya que muestran contrastes, como lo que se puede hacer y lo que no, lo que pasa cuando se hace algo incorrecto y las recompensas que se pueden obtener al hacer algo correctamente. La exposición de estos contrapuntos frente a los niños/as, permite que éstos profundicen por sí

mismos en estos modelos como prototipos ideales muy opuestos a los que puede ofrecer la televisión o en esta época el internet.

6.2 La importancia del cuento

El cuento es un género inmemorial, que a pesar de los años, sigue existiendo la tradición de relatar de forma oral a los niños y niñas (principalmente) historias relacionadas con diferentes temas, sin embargo, muchas veces no somos conscientes de la importancia que tiene el contar historias a los niños y niñas. Por esta razón, es que todos los que nos dedicamos a la educación, como es el caso de los psicólogos educativos o las educadoras debemos ampliar nuestro aprendizaje sobre esta herramienta psicoeducativa (Fernández, 2010).

Desde los primeros años de vida, el niño o niña debe tener una herramienta que lo ayude a imaginar y crear. Esta herramienta es el cuento, el cual es una pieza fundamental en el ámbito pedagógico e instructivo del niño/a, ya que procura entretenimiento, diversión, tranquilidad, desahogo.

La lectura de cuentos a niño/as de cualquier edad constituye un proceso de búsqueda de significados. En el caso de los niños/as de edad pre-escolar sabemos que ellos/ellas intentan interpretar o contar el cuento a partir de las imágenes que éste contiene, y no sólo de ellas, sino que también recurren a la información que ya tienen del tema, o del cuento si es que ha sido contado antes, lo cual les permite encontrar el significado (Morales, 2010).

6.3 Características de los cuentos para niños/as pre-escolares

En el caso de niños/as de etapa pre-escolar se recomienda que los cuentos sean compuestos por un **vocabulario sencillo** de entender, un tema o **problemas que sean relacionados con su edad**, una **extensión corta** y una **presentación**

llamativa formada de imágenes y muchos colores; ya que de no ser así se puede perder la atención a la historia fácilmente.

6.4 El cuento como herramienta psicoeducativa

Se ha visto que los cuentos son parte del mundo del arte literario, sin embargo, también forman parte del mundo psicoeducativo de los niños/as. Es una herramienta a través de la cual los niños/as pueden comunicarse con otros/as y a partir de eso compartir ideas, emociones o información importante, y por otro lado, influye directamente en su aprendizaje.

En muchas ocasiones, y sobre todo los niños y niñas pre-escolares que experimentan dificultades conductuales, emocionales o sociales para expresarse verbalmente, tienen la habilidad de hacerlo metafóricamente a través de distintos medios como lo pueden ser el arte, la música y en ocasiones la literatura. Es por esto que se han identificado algunos cuentos como una herramienta psicoeducativa, en los cuales, al reflejar las situaciones de la vida, pueden ayudar a los niños y niñas que presentan algún problema o en este caso, que hayan sufrido la pérdida de una persona significativa (Peralta, 2013).

Así que el uso de historias con niños y niñas de edad pre-escolar es trascendental, ya que les proporcionan un contexto de significado para trabajar un problema específico; donde la fantasía y los rituales, conforman un poderoso medio para dar soluciones (Arredondo, González y Rivas; 2006).

Desde sus primeros años de vida, el niño o niña mantiene contacto con la literatura, pero no escrita, sino sólo de forma oral. El niño/a al nacer, desde sus primeros días de vida, es atendido a través de canciones de cuna; más tarde, en la edad pre-escolar aproximadamente los niños y niñas son incapaces de leer, sin embargo, algún familiar o en este caso las educadoras, se encargan de leerles historias, despertando su interés por los cuentos (López, 2006).

El cuento lleva a la mente del niño o niña a adentrarse en un mundo de fantasía, donde su imaginación se está desarrollando y enriqueciendo de una forma espectacular. Con todo esto se podría pensar que los cuentos llenos de fantasía e imaginación no ayudan a los niños/as a enfrentarse a la realidad. Pero al contrario, ya que en ellos hay muchas situaciones, que en forma de metáfora influyen en el niño/a para que en su vida adulta sepa adaptarlas y enfrentarse así a la vida cotidiana (López, 2006).

Para temas complicados de explicar, un buen instrumento puede ser el uso del cuento infantil, ya que en la práctica clínica se ha observado que el cuento es una herramienta de gran ayuda para elaborar un proceso de duelo, así como para poder explicar de manera clara y sencilla lo que es una pérdida; puede servir de manera doble: por un lado de instrumento lúdico y por el otro es un buen pretexto para invitar al niño/a a la reflexión, ya que los protagonistas del cuento ayudarán al niño/a a tener una actitud más crítica, creativa, y más reflexiva. En el caso particular de este proyecto, se buscaba abarcar el tema de la muerte, de una forma sencilla, y que los niños y niñas pudieran comprender; así que utilizamos el cuento para explorar sus ideas, así como saber lo que piensan de la muerte, y conocer como han o lo están conceptualizando.

El uso de historias, cuentos o narraciones tienen gran tradición, un gran ejemplo es remontar a las imaginativas intervenciones de Milton Erikson puesto que utilizaba cuentos didácticos en sus sesiones de Psicoterapia (En Arredondo, González y Rivas; 2006). Mediante breves relatos cargados de metáforas, humor, ingenio y sabiduría procuraba modificar los pensamientos, las emociones y las conductas de sus pacientes.

La base del trabajo de estos cuentos es precisamente la metáfora, la cual se caracteriza por hacer uso del lenguaje indirecto en dos niveles: el de la historia y el

del significado implícito. Los cuentos terapéuticos tienen varios niveles de comunicación:

1. Historia y la trama, en donde se describe brevemente cual es el tema principal de la historia, y se muestra al protagonista.
2. Significado implícito, con el que se crean internamente: símbolos, imágenes y sensaciones, desde los cuales se realiza una búsqueda de significados relevantes y se conectan aquellos aspectos que permiten generar ideas para cambiar o descubrir nuevas formas de ver, sentir o pensar el problema.

Las características del lenguaje metafórico permiten que el contenido implicado movilice a los niños y niñas, para que ellos/ellas de manera automática al imaginar formas, sonidos, colores, imágenes, se contacten con lo relevante y se promueva la búsqueda de alternativas. Por lo tanto el cuento es una estrategia de intervención con muchas posibilidades de aplicación y con gran efectividad en la resolución de problemas psicológicos infantiles (Campillo, 2004).

El objetivo del cuento podría ser presentar un problema y su solución, es decir, contar una historia que promueva en los niños y las niñas su imaginación y creatividad y que al final de la misma se proponga un final, en donde el problema planteado se soluciona satisfactoriamente.

Erikson estaba seguro de que la persona estaba provista de los recursos necesarios para resolver las situaciones y sentimientos que lo aquejaban y que la tarea del terapeuta era apoyar la puesta en marcha de esos recursos (En Bruder, 2004).

Éste mismo autor enumera algunos de los valores que tiene el empleo de cuentos (en Arredondo, González y Rivas; 2006):

- No implican una amenaza
- Captan el interés del oyente
- Fomenta la independencia del niño/a, quien al tener que conferir sentido al mensaje, extrae sus propias conclusiones o emprende acciones por propia iniciativa
- Ofrecen un modelo de flexibilidad
- Imprimen una huella en la memoria, haciendo que la idea expuesta sea más recordable

Otro punto de vista es el expuesto por Bruder (2004) quien explica que el uso del cuento como herramienta terapéutica es todo cuento escrito a partir de una situación traumática dolorosa que se haya vivido, y cuyo conflicto concluye con un “final feliz” o “positivo”, es decir, que la situación traumática que se vivió en el pasado puede llegar a resolverse positivamente en el cuento.

Para considerar el cuento como ayuda debe aportar un final positivo, el cual implica un mañana, una esperanza, un futuro, una idea de proyecto a concretar.

Uno de los efectos de los cuentos es lograr que el niño/a se vea a sí mismo como protagonista y responsable de su historia. En los niños/as esto no es necesariamente un saber consciente, pero el efecto suele ser el mismo.

La tradición oral de contar historias y cuentos es milenaria, sin embargo, lo que hace diferente al utilizar el cuento como herramienta psicoeducativa, es el método para crearlos, de tal manera que se cuente una historia y al mismo tiempo se emplee un lenguaje indirecto que implique múltiples niveles de comunicación del cual se desprenda la búsqueda de significados relevantes para los niños/as que lo están escuchando, generando así, un proceso creativo de nuevas conexiones y re-ediciones de la historia y los recuerdos que conlleven hacia la resolución de la manera de ver, sentir o pensar el problema actual.

INTERVENCIÓN

OBJETIVO

Como psicóloga consideré importante conocer cómo los niños y las niñas de edad pre-escolar construyen el concepto de muerte y al mismo tiempo cómo expresan sus emociones frente a ella.

Basándome en estas inquietudes, el objetivo principal de este trabajo fue identificar cómo construyen y cuál es la percepción del concepto muerte mediante la exploración de ideas en los niños y las niñas pre-escolares, para así poder hacer sugerencias a las personas adultas significativas en sus vidas (como lo son sus familiares y educadoras) sobre cómo abordar el tema con los niños y niñas.

JUSTIFICACIÓN

Durante mi estadía en la Estancia Infantil me incorporé al grupo de pre-escolar 2B (niños/as de 4 y 5 años), en donde después de unos días de convivir con los niños/as y las dos educadoras asignadas, me hice parte del grupo integrándome a su rutina diaria, así fue como pude observar algunos conflictos comunes de esta edad como lo son:

- La llegada de un hermano/a
- La equidad de género
- El duelo: mascotas y abuelos

Sin duda alguna, todos los temas y otros más que también aparecen en el grupo, son de suma importancia, sin embargo, me pareció importante tratar el tema de duelo con los niños/as, ya que había muerto una mascota grupal y el abuelo de uno de los niños.

Cuando me incorporé al grupo, lo primero que hice fue observar a detalle cada una de las actividades que se realizaban, y así fue como me percaté que el grupo tenía una mascota, un pez. El primer pez que tuvieron, no duró ni un día, ya que al día siguiente que regresaron al salón el pez ya se había muerto, los niños/as sólo comentaron que seguramente se había muerto porque no le habían dado de comer, no se hicieron más comentarios, fue un día normal.

Una semana después uno de los niños del grupo llevó otro pececito para reemplazar al anterior, el cual pocos días después también murió. Así que las maestras al notar que el pez había muerto les dijeron a los niños/as que en el recreo “enterrarían” al pez en la maceta. Todos los niños/as esperaron ansiosos el recreo, y fuimos todos juntos a hacer el pequeño “ritual”, uno se ofreció a sacarlo de la pecera, otro a cargarlo hasta la maceta, y todos juntos movieron la tierra y lo cubrieron con ella. Ese día se despidieron de él.

Después de algunos días siendo parte del grupo, noté la ausencia de uno de los niños, de hecho del que había llevado al pececito ahora muerto. Así que pregunté por él, y me dijeron que el niño no había asistido a la estancia porque su abuelo había fallecido, solo que vivía en Aguascalientes, y que por el momento era imposible que el niño asistiera. Yo sabía que al regreso a la estancia, el niño podría tener actitudes diferentes, y ahí fue cuando surgió mi interés por el tema.

Yo me preguntaba ¿Cómo explicarle que algo o alguien a quien ama puede desaparecer de repente? Y ¿Cómo ayudarlo a vivir un duelo no sólo en su casa sino también en el aula?

Así que mi cabeza se empezó a llenar de preguntas como por ejemplo: ¿Qué significado tiene la palabra muerte para los niños/as de edad pre-escolar?, ¿Acaso viven un proceso de duelo como las personas adultas? ¿Cómo trabajaría un tema

tan delicado como es la muerte con niños de su edad? ¿Cómo ayudarlos a superar la pérdida tanto en su casa como en el aula?

Manejar la ausencia de algo o de alguien con un valor sentimental es difícil para los niños/as, sobre todo, si pensamos que ellos viven fundamentalmente el presente. Por eso, diferentes autores han pensado que es importante para las familias asumir que no podemos engañarles ni disfrazarles la realidad.

La muerte forma parte de la vida, y así debemos hacérselos saber, sin embargo, es importante considerar que debido a la edad que tienen los niños y niñas pre-escolares, la comprensión del suceso será un tanto limitada, pero es importante hablar con ellos y ellas, así como demostrarles que no están solos/as.

El ambiente de tristeza que rodea la vida del niño/a tras la muerte de un ser querido puede ocasionar una gran confusión cuando no se le ha explicado la verdad sobre la muerte.

Así que pensando de qué manera podría indagar más sobre su entendimiento de este tema con los niños y niñas, surgió la idea de trabajarlo por medio de la “literatura infantil” lo que es mejor conocido como “cuentos”.

La literatura infantil es un arte que recrea contenidos humanos profundos y esenciales; emociones y afectos primigenios; capacidades y talentos que abarcan percepciones, sentimientos, memoria, fantasía y la exploración de mundos ignotos (Sánchez, 2008).

Algunas de las características de los cuentos que me podrían ayudar son:

- Tratan temas con los cuales el niño/a se puede identificar
- El lenguaje utilizado de fácil comprensión
- Pueden identificarse con el/la protagonista del cuento de forma indirecta

Muchos expertos nos dicen que los cuentos sirven para ayudar a los niños/as a superar algunos conflictos comunes de la edad, tal es el caso de la pérdida de un ser importante para un niño/a de edad pre-escolar. De una forma sencilla e ilustrativa podemos abarcar un tema tan complicado como lo es la muerte.

¿Por qué trabajar con cuentos? Con base en diferentes estudios encontrados en revistas y en la red, afirman que a los niños/as pre-escolares les gustan los cuentos. Y esto se debe a que desde muy pequeños los niños/as tienen contacto con la lectura, primero por medio de canciones, y conforme van creciendo, somos las personas adultas los que les transmitimos historias en forma oral, hasta que ellos aprenden a leer; así que el hecho de que los niños sean atraídos por los cuentos, me facilitarían su atención, y el poder trabajar con ellos/as.

¿Cómo escogí estos cuentos? La idea de conocer que pensaban y cuáles eran los sentimientos de los niños y niñas acerca de la muerte, debían ser buscadas a través de cuentos que se relacionaran con el tema, así que nos dimos a la búsqueda de literatura que hablará de la muerte de forma sencilla pero concreta, tomando en cuenta que queríamos explorar pérdidas comunes de la edad las cuales eran: abuelos/as y mascotas. Así fue como llegamos al cuento “Mi perro Gruyere”, en el cual, siendo el protagonista un niño, nos relata la historia de cómo pierde su primer mascota y él sale adelante; en el caso del segundo cuento, escogimos “El Círculo Mágico”, el cual habla de la pérdida de una abuela y la protagonista es una niña, que tenía miedo de estar sola, sin embargo con el tiempo sale adelante, en el caso de éste era un cuento que los niños/as del grupo ya conocían, así que facilitaría su comprensión.

Los criterios de inclusión de los cuentos para este proyecto fueron:

- Literatura dirigida a niños y niñas de edad pre-escolar, ya que esto nos asegura la comprensión del cuento.
- Asegurarnos que los cuentos hablarán de las pérdidas comunes a edad pre-escolar. Así que el primero se refería a la muerte de una mascota y el segundo a la muerte de un abuelo/a.
- Que la extensión fuera adecuada a su edad para evitar distracciones y aburrimientos. En el caso del segundo cuento era un poco más extenso, sin embargo, nos aseguramos de tener pausas, y con ayuda de mi Directora, irlo explicando para no perder la atención del grupo.
- Que contara con imágenes llamativas para asegurar la atención de los niños/as.
- Que el lenguaje utilizado fuera fácil de comprender.
- Que el protagonista del cuento fuera un niño o una niña.

PARTICIPANTES

Los participantes fueron el grupo de Pre-escolar 2B que está integrado por 17 alumnos, 9 niños y 8 niñas de 4 y 5 años de edad; de los cuales en promedio en cada sesión trabajó con 10 niños/as debido a que los demás no asistieron esos días a clases.

INSTRUMENTOS

Los instrumentos que utilicé fueron:

- Cuestionario de evaluación entregado a las familias
- Entrevista a las educadoras del grupo
- Registros de observaciones participantes y no participantes
- Registro de las respuestas (verbales y gráficas) de los niños y niñas ante la lectura de cuentos.

PROCEDIMIENTO

La Intervención se dividió de la siguiente manera:

* Diagnóstico de necesidades y elaboración de propuesta: del 18 de septiembre al 19 de Noviembre del 2012; asistiendo a la estancia dos veces por semana (martes y jueves con un horario de 7.30 am a 12.00 hrs) y conviviendo con las educadoras, ya que ellas podrían contarme un poco más acerca de cada niño/a y decirme cuales eran los problemas que ellas notaban en el aula.

* Sesión 1. Lectura del Cuento ***Mi Perro Gruyere*** el día 22 de noviembre del 2012; observaciones y comentarios sobre el cuento jueves 22, viernes 23 y martes 27 de noviembre del 2012.

* Sesión 2. Lectura del Cuento ***El Círculo Mágico*** el día 29 de noviembre del 2012; observaciones y comentarios jueves 29 y viernes 30 de noviembre del 2012.

Al igual que en la lectura del primer cuento en estos tres días, el libro se encontraba al alcance de los niños y niñas, para que ellos/as pudieran acercarse, interactuar y contarlo a sus compañeros, así mismo, yo me colocaba en el espacio de lectura, y si alguno se acercaba, les preguntaba si querían que se los leyera, para que así existieran comentarios alrededor del tema; cuando jugaban, prestaba demasiada atención a sus juegos o platicas, ya que podrían surgir comentarios o juegos relacionados con la muerte, y de todo eso tomaba nota para el análisis de resultados. De manera complementaria, me dirigí de manera individual a cada una de las educadoras, preguntándoles cada semana después de la lectura de los cuentos, si habían existido comentarios, o algún juego particular en donde hablaran sobre el tema los días que yo no asistía a la estancia, todos los comentarios fueron incluidos en los resultados del proyecto.

* Sesión 3. Actividad llamada ***El ciclo de vida de las plantas*** para diferenciar el concepto de vida y muerte el día 10 de diciembre del 2012; observaciones y registros lunes 3 y jueves 12 de diciembre del 2012. Después de un par de días de haberse llevado a cabo la actividad, les pregunté a las educadoras si habían recibido algún comentario acerca de la actividad y lo incluí en los resultados del proyecto.

De manera complementaria, platicué con cada una de las educadoras preguntándoles ¿Qué les había parecido el proyecto? Y ¿Qué utilidad creían que tenía mi trabajo?, así como qué comentarios tenían acerca del trabajo con los niños/as, con la finalidad de conocer que es lo que ellas pensaban del proyecto, y del cómo tratar este tema en el aula, así como sus inquietudes, y algunas experiencias personales.

* Aplicación de un cuestionario de evaluación a las familias de los niños y niñas del grupo el día 12 de diciembre del 2012.

La duración de cada sesión fue de 30 a 45 minutos aproximadamente.

La lectura del cuento se llevó a cabo en su salón de clases, en el “espacio grupal”, entendemos por espacio grupal, al centro del salón donde cada uno toma una silla, y formamos una especie de “C”; yo me senté justamente enfrente de ellos y ellas para que todos pudieran observar y escuchar el cuento sin problema alguno.

Una vez que todos estuvimos sentados, establecí rapport con ellos/ellas, es decir, cree un ambiente de confianza, preguntándoles cosas acerca de su día y sus actividades, y haciéndoles preguntas acerca de sus gustos por los cuentos y si recordaban cosas de las sesiones pasadas, en donde la finalidad era llamar su atención, y así decirles que les iba a contar un cuento, y que al finalizar la lectura elaborarían un dibujo del mismo para que pusieran atención a la lectura.

El objetivo de la primera sesión estaba directamente relacionado con observar si los niños y las niñas lograban identificar el concepto de muerte y con qué lo asociaban utilizando un cuento que hablaba de pérdida de una mascota; en la segunda sesión el objetivo era no solo identificar el concepto de muerte, sino que observar si expresaban algunos sentimientos relacionados con la muerte, en esta ocasión el cuento estaba relacionado con una pérdida de un abuelo/a.

Durante la última sesión se llevó a cabo una actividad llamada “El ciclo de Vida de las Plantas”, en la cual el objetivo era que al finalizar la actividad los niños y las niñas de edad pre-escolar podrían diferenciar entre el concepto de Vida y muerte.

MATERIALES NECESARIOS

Los cuentos utilizados fueron:

- **Mi Perro Gruyere.** Yves Nadon y Céline Malépart. Ediciones Buenas Noches; Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008
- **El Círculo Mágico.** Barbara M. Joosse; Giselle Potter. Ediciones Destino; México D.F.: Editorial Planeta Mexicana, 2002.

El tema central de los cuentos utilizados se relaciona directamente con una pérdida importante; en el primer cuento, el protagonista es un niño que pierde a su mascota, mientras que en el segundo la protagonista de la historia es una niña que pierde a su abuela. En una forma dulce y valiente los protagonistas de las historias relatan cómo fue su pérdida y lo que harán para que esos seres importantes en su vida estén siempre con ellos de forma simbólica. Los dos cuentos tienen en común que despojan a la muerte de dramatismo y la asumen como parte de un ciclo inevitable, eterno, y común a todo cuanto vive.

Y para la tercera sesión utilice el libro:

- **Juego y aprendo con mi material de pre-escolar 1er. Grado** fue elaborado por la Dirección General de Materiales Educativos (DGME) de la Subsecretaría de Educación Básica, Secretaría de Educación Pública. México: Segunda Edición 2011.

Como materiales extras fue necesario tener a la mano:

- Hojas blancas
- Crayolas
- Grabadora

En la última sesión se utilizó

- Plantas vivas
- Una planta muerta
- Imágenes del Ciclo de Vida de las Plantas
- Grabadora

CONTENIDO DE LAS SESIONES

SESIÓN 1. Lectura del Cuento Mi Perro Gruyere

“Ayer, mi perro Gruyere murió. Murió muy suavemente, cerca de mí. Yo lo consentí. Yo lo acaricié. Gruyere era mi perro, mi primer perro”. Con tono dulce y valiente, el pequeño protagonista de esta historia nos cuenta acerca de la muerte de su primera mascota y la manera como logró sobrellevarla.

Objetivo general: Mediante la lectura de un cuento donde ocurre la muerte de una mascota busqué observar si los niños y las niñas lograban identificar el concepto de muerte y con qué lo asociaban.

Dirigido a: Niños y niñas de edad pre-escolar

Fecha: Semana 1. Jueves 22 de Noviembre del 2012

Duración: 1 sesión de 45 minutos aproximadamente

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo hice?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo	Platica grupal		Como el cuento ya había sido contado anteriormente, abrí un pequeño espacio para preguntarles si recordaban de qué trataba, y pedirles que pusieran atención para que al final de la lectura elaboraran un dibujo relacionado al cuento. Las educadoras me apoyaban en llamar la atención de los niños/as y explicar la actividad que se llevaría a cabo después de la lectura para que no existieran dudas.	5 minutos

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo hice?	Duración
Muerte de una Mascota	Que los niños y niñas conozcan el cuento Mi Perro Gruyere.	Expositiva	Cuento Mi Perro Gruyere	Di lectura al cuento Mi Perro Gruyere al grupo	10 minutos
Muerte de una Mascota	Observar si los niños y niñas lograron identificar el concepto de Muerte	Gráfica	Cuento Mi Perro Gruyere Crayolas Hojas	Después de la lectura, se les pidió que elaboraran un dibujo sobre ¿Qué fue lo que pasó en el cuento? ¿Qué les quedó del cuento?	15 minutos
Muerte de una Mascota	Identificar si los niños y niñas lograron entender el concepto de Muerte.	Entrevista individual	Dibujo elaborado	Al recoger los dibujos, se les preguntó a los niños y a las niñas ¿Qué dibujaron? y ¿Por qué?, las respuestas se registraron en la parte de atrás de cada dibujo; para esta actividad fui apoyada por las educadoras a tomar nota de los comentarios detrás de los dibujos.	15 minutos

Evaluación y Seguimiento

Una vez que se hizo lectura del cuento, éste permaneció en la biblioteca del salón, y se observó cuando los niños/as pasaban al espacio si lo escogían para leerlo. Se hicieron observaciones los días jueves 22, viernes 23, martes 27 de noviembre del 2012 y se registraron los comentarios obtenidos del cuento, los días que yo no asistía, las educadoras me auxiliaban con las observaciones (ver resultados-sesión 1). Se le entregó una hoja a cada niño y niña en dónde se les explicó a su familia que a partir de esta semana se haría la lectura de un cuento que habla sobre pérdida, pidiéndoles hablar sobre el tema con ellos y ellas en sus casas (ver anexo página 126).

SESIÓN 2. Lectura del Cuento El Círculo Mágico

Existe un bosque en Michoacán, México, donde llegan a invernar las mariposas Monarca. Cada otoño, millones de ellas aterrizan para descansar en los árboles de oyamel, a alimentarse con el néctar de las plantas y abanicar sus alas al sol. En primavera, emprenden el viaje de regreso. Este lugar se llama El Círculo Mágico. La pequeña protagonista de la historia nos cuenta qué era su abuela para ella, todo lo que compartían y lo que le ha enseñado sobre las mariposas Monarca, y cómo el día que muere ella se siente triste, y tiene miedo, sin embargo al estar cerca de las mariposas Monarcas y cerrar los ojos se da cuenta que su abuela siempre estará con ella, y la puede recordar.

Es importante mencionar que por la fecha en que fue hecha la lectura, los niños y niñas estaban familiarizados con el festejo tradicional de día de muertos y las ofrendas, cuestión también mencionada en el cuento.

Objetivo general: Mediante la lectura de un cuento donde ocurre la muerte de una abuela busqué observar si los niños y las niñas lograban identificar el concepto de muerte y sus sentimientos al respecto.

Dirigido a: Niños y niñas de edad pre-escolar

Fecha: Semana 2. Jueves 29 de noviembre del 2012

Duración: 1 sesión de 45 minutos aproximadamente

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo hice?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo	Platica grupal		Como el cuento ya había sido contado meses atrás, así que abrí un pequeño espacio para preguntarles si recordaban de qué trataba, y pedirles que pusieran atención para que al final de la lectura elaboraran un dibujo relacionado al cuento. Las educadoras me apoyaban en llamar la atención de los niños/as y explicar la actividad que se llevaría a cabo después de la lectura para que no existieran dudas.	5 minutos

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo hice?	Duración
Muerte de un abuelo/a	Que los niños y niñas conozcan el cuento El Círculo Mágico	Expositiva	Cuento El Círculo Mágico	Di lectura al cuento El Círculo Mágico	10 minutos
Muerte de un abuelo/a	Observar si los niños y niñas lograron identificar el concepto de Muerte y sus sentimientos	Gráfica	Cuento El Círculo Mágico Crayolas Hojas	Después de la lectura, se les pidió que elaboraran un dibujo sobre ¿Qué fue lo que pasó en el cuento? ¿Qué les quedó del cuento?	15 minutos
Muerte de un abuelo/a	Identificar si los niños y niñas lograron entender el concepto de Muerte y si pueden expresar sus sentimientos al respecto	Entrevista individual	Dibujo elaborado	Al recoger los dibujos, se les preguntó a los niños y a las niñas ¿Qué dibujaron? y ¿Por qué? y ¿Cómo se sienten?, para esta actividad fui apoyada por las educadoras a tomar nota de los comentarios detrás de los dibujos.	15 minutos

Evaluación y Seguimiento

Una vez que se hizo lectura del cuento, éste permaneció en la biblioteca del salón, y se observó cuando los niños pasaban a espacio si lo escogían para leerlo (los días que yo no asistía, las educadoras me auxiliaban con las observaciones). Se llevaron a cabo observaciones los días jueves 29, viernes 30 de noviembre del 2012 y se registraron los comentarios alrededor del cuento (ver resultados-sesión 2).

SESIÓN 3. “El ciclo de vida de las plantas”

Objetivo general: Al finalizar la actividad los niños y las niñas de edad pre-escolar podrán diferenciar entre el concepto de vida y muerte

Dirigido a: Niños y niñas de edad pre-escolar

Fecha: Semana 3. 10 de diciembre del 2012

Duración: 1 sesión de 45 minutos aproximadamente

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo hice?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo	Platica grupal		Las educadoras me auxiliaron en llamar su atención, después de eso les pregunté a los niños y a las niñas si recordaban qué necesitaban las plantas para vivir, ellos y ellas comenzaron a decir qué es lo que las plantas necesitan.	5 minutos
Ciclo Vital de las Plantas	Que los niños/as conocieran cuál es ciclo vital de las plantas	Exposición	Rotafolio con ilustraciones	Mediante una corta exposición con ilustraciones expliqué el ciclo vital de las plantas.	10 minutos
La vida de las plantas	Que los niños/as identificaran que las plantas están vivas y sus características	Lluvia de ideas y dialogo	Una planta viva para cada niño/a	Les di una plantita a cada niño/a y después les pregunté lo siguiente: ¿Qué necesita esta plantita para vivir?, ¿Qué necesita para que siga bonita?, ¿Como sabemos que está viva?, ¿Ustedes creen que las plantas sienten?	10 minutos

Tema	Objetivo	Técnica	Materiales	¿Cómo lo haré?	Duración
La plantita Muerta	Que los niños/as identificaran que la planta está muerta comparándola con las suyas	Lluvia de ideas y dialogo	Una planta muerta	Cada niño/a tuvo su planta viva, y yo una planta muerta. Después de comentar ¿Cómo sabemos que sus plantas están vivas? Les mostré la mía y les pregunté ¿Qué piensan de mi plantita? Buscando que ellos identificaran que la mía estaba muerta y la de ellos no.	10 minutos
Conclusiones	Los niños/as aprendieran a diferenciar entre la vida y la muerte usando la analogía de las plantas	Lluvia de ideas y expositiva		Ya que identificaron que sus plantas están vivas y la mía no, a modo de conclusión se retomó el tema del ciclo vital y se preguntó ¿Qué hay que hacer para cuidar la planta y que siga viva?	10 minutos

Evaluación y Seguimiento

Después de la actividad, las educadoras me auxiliaron observando a los niños/as y escuchando comentarios acerca de las actividades. Dos días después de llevar a cabo esta actividad, se les entregó a las familias un breve cuestionario de evaluación para así saber si los niños y niñas habían hecho algún comentario en casa, y conocer las opiniones de la familia acerca de cómo hablar con los niños y niñas de este tema (formato de evaluación en anexo).

RESULTADOS

Para facilitar la comprensión de los resultados en la primer parte se presenta los resultados obtenidos de las lecturas de los cuentos, y posteriormente los resultados obtenidos de los cuestionarios.

SESIÓN 1. Mi Perro Gruyere (relacionado con la pérdida de una Mascota)

Respuestas obtenidas de los dibujos después de la lectura del cuento		
Niño o niña	¿Qué dibujaste?	Algún comentario sobre el dibujo
Niña 1	<ul style="list-style-type: none"> • La casa del niño • Al niño • Perrito que está muerto 	<p>¿El niño esta triste o está contento? “Yo no sé cómo está el niño”</p> <p>Primero dibuja al perro y después lo cubre con color café representando el entierro y dice : “Es el perrito que está muerto”</p> <p>Del otro lado de su hoja hace otros dibujos que no se relacionan con el cuento.</p>
Niña 2	<ul style="list-style-type: none"> • A mi hermanita, mi mamá y yo • El perrito vivo • Mi casita • Flores, cielo, sol, pasto 	<p>¿Y el perro Gruyere? Yo no quiero que se muera por eso no lo dibujé.</p>
Niña 3	<ul style="list-style-type: none"> • Mi perro Gruyere • Una flor • Yo, mi hermana, mi mamá (dibuja las mismas cosas del otro lado más un sol) 	<p>Mi perrito se lastimó su patita porque ayer había un cúter en mi cuarto</p>

Niño o niña	¿Qué dibujaste?	Algún comentario sobre el dibujo
Niña 4	<ul style="list-style-type: none"> • El perrito que se murió 	<p>El perrito que primero tenía y se murió y lo llevaron a la tumba</p>
Niña 5	<ul style="list-style-type: none"> • Perro grande • Árbol • El perro chico • El niño • Una flor 	<p>¿Cómo está el niño? Triste El Perro grande es el que se murió y el perro chico es el nuevo.</p>
Niño 1 Perdida Reciente (abuelo materno)	<ul style="list-style-type: none"> • El perro Gruyere • Solecito • Cielo • Pasto • Manzanitas que están negras 	<p>El perrito Gruyere estaba con manzanas negras y pasto y un árbol lleno de manzanas y se quedó dormido hasta que se murió. Cuando se mueren se van al cielo. Les pones ofrenda.</p>
Niño 2	<ul style="list-style-type: none"> • Papá enojado, mamá, yo, hermana • Casa lejos • Mi tortuga • Caja de Juguetes • Perro muerto y enterrado • Cielo, sol 	<p>Mi tío se murió, y está en el cielo, ahí donde está Gruyere.</p>
Niño 3	<ul style="list-style-type: none"> • Mi mamá • El árbol donde nacen las manzanas, está lloviendo • Mi gallina, una abeja, mangos, mi casa, yo y mi perro Hachi y el árbol (del otro lado de la hoja) 	<p>Mamá no se dio cuenta porque era de noche y el perro amarillo se comió mi gallina. Mi gallina cuando se la comió el perro amarillo (la dibuja enterrada). Estaba lloviendo muy fuerte y le cayó una gota a mi mamá en su ojo.</p>

Niño o niña	¿Qué dibujaste?	Algún comentario sobre el dibujo
Niño 4	<ul style="list-style-type: none"> • Tumba donde lo enterraron • Perrito Gruyere • Perrito Nuevo (del otro lado de la hoja) 	Cuando mueren van al cielo.
Niño 5	<ul style="list-style-type: none"> • Gruyere • Muchos perros es que yo vi muchos perros • Un ave pescado 	Los sacan y lo reviven unas personas que están vivas. Traen su cuerpo y tienen que revivirlo con unos rayos, cuando está anocheciendo aparecen los rayos. Muchos perritos se están durmiendo porque es de noche.

Después de haber elaborado los dibujos les comenté a los niños/as que dejaría el libro en el espacio de Biblioteca, por si ellos querían leerlo ahí estaría. Así que regresando del recreo las observaciones fueron las siguientes:

Observaciones y comentarios después de la lectura del cuento Jueves 22 de Noviembre del 2012	
Niña 1.	Tomó el cuento, lo estaba observando detenidamente hoja por hoja, entonces le dije: ¿Me lees el cuento? Y lo abrió en la página donde aparece el niño sobre la tumba del perro, y me dijo: “es la tumba” , cerró el cuento, y fue a hacer otra actividad porque fue llamada por la maestra.
	Tomó el cuento y me dijo ¿te lo leo?, le dije que sí. Ella empezó a contar el cuento casi tal cual, lo memorizó casi por completo, y lo que no recordaba se apoyaba en las imágenes. Después me dijo: Mi abuelita se murió , le

Niña 2.	pregunté que si se acordaba de ella, me dijo que sí. Y dijo: “Yo no sé si mi abuelito se vaya a morir porque fuma mucho” , se notaba preocupada. Me leyó el cuento un par de veces.
Niña 3.	Al observar y escuchar cómo leía el cuento otra de las niñas, intentó imitarla, y repetía lo mismo que ella decía; y dijo: Mi mamá me compró un helado (el dibujo era el protagonista con un helado) y yo le compartía a mi perro. En otra página donde llega el nuevo perro ella decía: “Y le dije a mi mamá ¿me compras un perro? Mi mamá me dijo que si, le dije gracias ” y comentó “Mi perro ayer murió, no tendré con quien jugar” .

El día viernes asistí a la Estancia para hacer observaciones y algunas niñas me comentaron que habían leído el cuento el día anterior en la tarde y que el niño 1 decía al final del cuento: “Y el perro nuevo fue al baño a hacer pipí” y se reía, cabe mencionar que este niño había tenido una pérdida reciente.

<p align="center">Observaciones y comentarios después de la lectura del cuento Viernes 23 de Noviembre del 2012</p>	
Niña 2.	Me lee el cuento: “Ayer mi perro Gruyere se murió, pero murió suavemente porque murió cerca de mí , nos escondíamos entre las hojas y nos aventábamos la pelota, teníamos largas conversaciones, ya lo habían enterrado, estábamos muy tristes , echaré de menos sus ojitos, echaré de menos los juegos, mi mamá siempre me compraba helados y los compartía con Gruyere, mañana pensaré en mi perrito Gruyere, ya es mañana. Mi mamá me compro un nuevo perrito , le aviento la pelota como a Gruyere, y damos largos largos paseos, y le platicaba de Gruyere , y colorín colorado este cuento se ha acabado”.

Niña 3.	Me leyó el cuento de la siguiente forma: “Murió suavemente, teníamos muchas conversaciones, y jugábamos, ayer mi perro Gruyere murió. Mi mamá siempre me compraba helados y le compartía a gruyere. Mañana voy a pensar en él, ya era mañana. Y dijo mama me compras este perrito y dijo que si hijo. Le aventaba la pelota y dábamos largos paseos. Le contaba todo lo de Gruyere , colorín colorado este cuento se ha acabado”.
Niña 5.	Me leyó el cuento así: “ Mi perro Gruyere murió, suavemente sobre mí , nos lanzábamos la pelota, teníamos largas conversaciones, ayer mi perro murió, me compraron otro perro , y después el perro se hizo pipí así dice el niño 1”.

El Martes 27 de Noviembre acudí a la Estancia como normalmente lo hago, y me dediqué a hacer observaciones y recibir comentarios acerca del Cuento. Las maestras hasta este día no habían recibido ningún comentario por parte de los niños/as. Sin embargo, tuve la oportunidad de contarle el cuento a dos de las niñas que no habían asistido, los resultados los explico a continuación.

<p align="center">Observaciones y comentarios después de la lectura del cuento Martes 27 de Noviembre del 2012</p>	
Niña 6	El día que se leyó el cuento ella no estuvo presente, sin embargo, al escuchar que me estaba leyendo el cuento me dijo lo siguiente: “ Se me murieron dos perritos ” ¿Por qué se murieron? Porque peleaban y al primer perrito le mordió mi otro perrito le salió sangre, toda, toda y el segundo se murió porque estaba enfermito. Y ahora tengo uno chiquito pero mordelón porque mi tío lo hizo mordelón. ¿Qué pasó cuando se murió? Compramos otros.

Niña 7	Ella no estuvo presente el día de la lectura del cuento, así que le propuse contarle este cuento, ella me dijo que su mamá ya se lo había leído, que se trataba de un perro que se murió; así que decidí contárselo, después platicamos un poco y respondió algunas cosas: ¿Qué paso en cuento? Se murió el perrito como mi abuelita ya la enterraron , tenemos una foto con ella y fue hermoso. ¿Cómo te sentiste? Muy triste , ¿Te acuerdas de tu abuelita? Si me acuerdo de ella por la foto.
Niña 3.	Después de contarme el cuento le hice algunas preguntas: ¿Tienes perritos? Sí, tengo 3 , uno se llama Gruyere, otro Carlos y el otro Daniel; también tengo 3 gatos Nacho, Ares y Dieguin pero de cariño le digo Ricardo. ¿Son de verdad o solo juegas con ellos? Son de juego , también mi hermana juega con ellos. ¿Y alguno de ellos se ha muerto? No, ninguno.

Es importante mencionar, que dentro del aula existen otros cuentos que hablan del tema de la muerte, y en uno de los días que estuve trabajando con el grupo uno de los niños me pidió que le leyera el cuento llamado “El del abuelo y el oso” (cuento relacionado con la pérdida del abuelo), yo comencé a leer. En la parte en la que el abuelo llega al hospital, el niño me preguntó ¿Por qué está en el hospital? Yo le contesté que seguramente era porque ya estaba grande y enfermo. Cuando el niño regresa a su casa y ve que su abuelo ya no estará el niño me pregunta ¿Por qué ya no está el abuelo? Yo le contesté que ya había muerto, ¿Por qué se murió? Seguramente porque ya estaba grande y enfermó. Terminé de leer el cuento y el niño ya no hizo más comentarios, solo cambió el cuento.

ANÁLISIS DE RESPUESTAS OBTENIDAS A TRAVES DE LOS DIBUJOS

¿Qué dibujó?	Niñas	Niños
Perro muerto y enterrado	3	2
Perro vivo	2	
Perro muerto dormido		2
Otro animal muerto		1

Los dibujos nos muestran algunos aspectos importantes relacionados con el tema, como lo son que una niña de edad pre-escolar cree que si no se dibuja el perro, éste no muere, y entonces, ella decide no dibujarlo para que éste no muera; asociar el hecho de quedarse dormido con la muerte; o por otro lado la creencia de que se puede revivir a aquel ser que ha perdido la vida, tres aspectos que se inclinan precisamente al tipo de pensamiento que se tiene a esta edad, un pensamiento mágico.

Por otro lado existe una comparación entre el cuento, y pérdidas familiares; a lo que agregan que estas personas y el perro del cuento “están en el cielo”, lo cual es una creencia que ha sido inculcada por medio de la cultura.

Un aspecto importante es la aparición de animales sustitutos, a los cuales les contarán del anterior, sin embargo, el niño encuentra un camino alternativo, en donde es feliz con alguien más, lo cual es muy positivo para el pensamiento de los niños y niñas pre-escolares, saber que podrán seguir siendo felices y jugando con alguien más.

En cuanto a la identificación de sentimientos relacionados con la muerte, solo una niña logra asociar la tristeza con el tema, los demás no mencionan ningún sentimiento.

ANÁLISIS DE COMENTARIOS DESPUES DE LA LECTURA

Algunos de los comentarios que surgieron después de la lectura del cuento, fueron relacionados con experiencias propias, ya que algunos de los niños/as han sufrido pérdidas cercanas como el caso de abuelos, y después de esta lectura, este tema fue abierto para que contaran estos sucesos, y expresaran lo que sentían alrededor del tema, como fue el caso de una niña, la cual mostró preocupación por la salud de algún otro familiar; ya que al perder a su abuela, ella siente angustia de que él pueda morir.

En el caso de otra de las niñas logra reconocer la muerte del perro y la soledad al ya no encontrarse él con el niño, sin embargo, como aspecto positivo es que menciona un sustituto que hará que el niño se sienta feliz de nuevo.

Solo en el caso de dos niñas identifican la tristeza como un sentimiento que aparece cuando ocurre la muerte de un familiar, los demás aún no expresan algún sentimiento específico.

Otro aspecto importante que rescataría es que existe la necesidad de revivir el proceso: enfermedad, hospital, ausencia, muerte; así es como ellos lo logran comprender, por eso el impacto del entierro y la tumba, porque es parte de este proceso y es lo que más impactó en los niños y las niñas,

Primero que nada en cuanto al “concepto muerte” puedo decir que los niños y las niñas aún no tienen una definición concreta de éste, ya que su idea es que las personas o animales que mueren “se van al cielo”, por ejemplo: uno de los niños dice “el perro Gruyere está en el cielo como mi tío, ya está con mi tío”, lo cual nos indica que no comprenden lo que significa realmente morir, sino que lo pueden ver como un viaje, que no saben cuándo tendrá fin. No se logran percatar de que la

muerte es permanente, y que estas personas o en el caso del cuento, que este perro ya no come, ni duerme, ni respira.

Por otro lado, los niños/as que han sufrido una pérdida cercana, pueden entender el “ritual”, cuando hablo de ritual me refiero al entierro específicamente, ya que la mayoría de los niños/as dibujan el perro y encima de él tierra, simulando su tumba o el entierro; sin embargo, ignoran el significado y continúan con sus actividades normalmente.

Otros niños/as que no han tenido experiencias de este tipo tal es el caso de una niña y un niño del grupo, evaden el tema, ya que cuando les preguntas acerca de qué es lo que pasó prefieren decir otra cosa, o cambiar de juego.

Haciendo una comparación entre las respuestas obtenidas de las niñas y los niños, podemos observar que en el caso de las niñas dos de ellas dibujan a un animal vivo (los sustitutos). Sin embargo, en el caso de los niños, ninguno logra percibir al animal vivo, sino al contrario, todos dibujan animales muertos, ya sea asociándolo con dormir, con el entierro o con otros animales, pero ninguno de ellos está vivo.

En cuanto a la aparición de un nuevo “perrito o sustituto” en el cuento, todos lo perciben como algo bueno, y una nueva oportunidad de volver a hacer las cosas que antes hacían, ya que tienen la idea de que un amigo es algo bueno, así que esa es una idea muy positiva para seguir adelante.

Algunas de las expresiones como *“Yo no quiero que se muera por eso no lo dibujé”* o *“Los sacan y lo reviven unas personas que están vivas”* lo que nos muestra es el pensamiento mágico de los niños/as, pensar que si no lo dibuja, no pasará nada o que si está muerto alguien lo puede revivir; o la frase *“Se quedó dormido hasta que se murió”*, lo vinculamos con el hecho de que morir es estar dormido; *“Mi tío se murió, y está en el cielo, ahí donde está Gruyere”* nos muestra

un aspecto cultural, pensar que existe otro lugar donde la persona estará después de la muerte y por último otro aspecto muy importante, es que sólo una niña logra identificar “la tristeza” como un sentimiento que está relacionado con la muerte, el resto del grupo no habla de sentimientos.

Puedo concluir en general que lo que pasa en la realidad es exactamente lo que la teoría nos dice, ya que debido al pensamiento mágico que tienen los niños y niñas de edad pre-escolar ellos no logran percatarse con certeza de lo que ocurre alrededor de una muerte, saben que es algo triste, y llegan a sentir esa tristeza, pero ese sentimiento así como llega se va. Pueden ser por lapsos cuando recuerdan a la persona, te miran y te cuentan lo sienten; sin embargo, en un segundo, su mente es tan rápida que pueden estar pensando en algo más y dejar ese tema en un cajón guardado.

Por otro lado, hay niños y niñas que simplemente este tema se les pasa de largo. Como ellos no lo han vivido, lo escuchan, lo mencionan, pero no le ponen atención, ya que no es algo que sea importante o sobresaliente para ellos.

Los niños y niñas que sí han tenido pérdidas, se sienten identificados con el protagonista del cuento, tienden a decir que “el niño está triste” y que más adelante tendrá otro amigo y se sentirá bien, en ese momento su carita de angustia cambia, y se percatan de que todo está mejorando. Ellos comparan el cuento con lo que le pasó a ese familiar, y llegan decir que ahora el perro Gruyere esta con su familiar en el cielo, aunque es un concepto muy subjetivo, para ellos el “cielo” es un lugar mágico, en donde su familiar estará tiempo indefinido pero feliz. Sin embargo, tienen una preocupación por ¿Quién será el siguiente en morir? Y no es que se lo cuestionen así tal cual, pero tienen una cierta inclinación a estar más preocupado por la gente que lo rodea, por si morirán o estarán con ellos.

SESIÓN 2. El Círculo Mágico (relacionado con la pérdida de una Abuela)

Durante esta sesión fui asistida por la Directora de este trabajo, ya que era un cuento largo, y complicado de explicar. Así que durante la lectura del mismo tuvimos varias intervenciones para realmente constatarlos de que todos los niños y las niñas estuvieran comprendiendo el cuento.

Comentarios durante de la lectura del cuento

Una de las intervenciones principales fue cuando la abuelita muere y el papá está llorando con la niña, y le explica una analogía con las mariposas Monarcas, en ese momento uno de los niños interrumpe la lectura del cuento y dice:

“Mi abuelita no se murió”; así que los demás comenzaron a hacer comentarios.

“Mi perrito blanco sí se murió”; “Mi abuelita sí”; “Mi abuelito sí”; “Mi abuelita y mi abuelito todavía no se mueren”; “Ninguno de mis abuelitos no se murió”; “Mi abuelita tampoco se murió”; “Mi tío se murió, está en el cielo”.

Respuestas obtenidas de los dibujos después de la lectura del cuento		
Niño o Niña	¿Qué dibujaste?	Comentarios
Niña 1	Foto, Comida, ofrenda	Dibujé la foto, la ofrenda con comida, es pan. ¿Cómo te sientes? Bien
Niña 2	La ofrenda : cazuela de mole, las flores, la calavera, la foto	La ofrenda es para que viniera a ver la abuelita ¿Cómo te sientes? Feliz porque me gustó

Niño o Niña	¿Qué dibujaste?	Comentarios
Niña 3	Cuando se murió la abuelita	<p>La abuelita se murió y la llevaron al panteón y le pusieron la ofrenda. La niña tenía miedo en la oscuridad. Su mamá le dijo que fuera valiente. Las mariposas con los árboles se alimentaban.</p> <p>¿Cómo te sientes? Feliz</p>
Niña 4	El panteón, el círculo mágico, las florecitas, la comida de la abuelita, la foto.	<p>La niña estaba feliz porque estaba haciendo tortilla. Dibujé el Círculo Mágico.</p> <p>¿Cómo te sientes? Me siento feliz</p>
Niña 5	4 árboles, la niña	<p>Aquí están 4 árboles y la niña cuando se murió la abuelita ya no habían mariposas por eso no las dibujé. ¿Cómo te sientes? Triste porque se había muerto la abuelita.</p>
Niña 6	Niña, la abuelita, la escoba, la almohada.	<p>Esta es la niña que tenía miedo y esta es la abuelita y aquí está la escoba y tienen almohada. La abuelita mató a los monstruos.</p> <p>¿Cómo te sientes? Bien</p>
Niña 8	Arbolitos, la abuelita, la ofrenda, el sol	<p>Se murió, luego hice los arbolitos.</p> <p>La niña que estaba dormida, y luego la abuelita y luego se acordó que olía a maíz y se acordó que hacía las tortillas con su abuelita.</p> <p>¿Cómo te sientes? Bien</p>
Niño 1 Perdida Reciente (abuelo materno)	Monstruos, niña en su cama	<p>Durante la lectura del cuento tira una silla, se distrae, se muestra ansioso (él tuvo una pérdida cercana, su abuelo materno).</p> <p>Niña acostada en su cama y sentía miedo. ¿Cómo te sientes? Mmmm no lo sé, no sentí nada</p>

Niño o Niña	¿Qué dibujaste?	Comentarios
Niño 2	La tumba de abuelita, flores, mariposa	La mariposa que se transformó en la abuelita ¿Cómo te sientes? Bien
Niño 3	Papá, mamá, niña, abuelita, la tumba	La tumba de la abuelita que se murió ¿Cómo te sientes? Bonito
Niño 4	Tumba de la abuelita, la ofrenda a la abuelita, mariposa monarca	Dibuje la tumba de la abuelita , su ofrenda, y la mariposa monarca cuando se convirtió la abuelita. Estaba triste porque se murió la abuelita. ¿Cómo te sientes? Mmm feliz, pero estaba triste porque se murió la abuelita
Niño 5	Frutas, una bolsa	Estas son frutas, una naranja, una bolsa que puso la mamá porque se murió la abuelita ¿Cómo te sientes? Bien
Niño 6	Escoba, niña, abuelita, fantasma	Están durmiendo y este fantasma chilla y la abuelita es valiente. Aquí están durmiendo y la abuelita puso la escoba y aquí están durmiendo y aquí están los monstruos. Y el fantasma le va a enterrar un cuchillo a la abuelita y luego ya se durmieron. Cuando era de día comieron, fueron al mercado y le compro muchos juguetes a la niña. Hicieron un zoológico y no pasó nada. ¿Cómo te sientes? Bien
Niño 7	Reloj de Ben 10	No me gusta nada de los cuentos, me gusta ver la tele. ¿Cómo te sientes? No me acuerdo
Niño 8	La niña, la cama de mi abuelita, mi abuelita, muchos monstruos y mariposas	¿Cómo te sientes? Triste también mi hermano porque me dan miedo los monstruos.

Comentarios después de la lectura del cuento

Uno de los niños, menciona que la abuela se convierte en la “Mariposa” y a partir de ahí es que los demás niños retoman la idea y algunos la plasman en sus dibujos. Después de haber elaborado los dibujos comenté a los niños/as que dejaría el libro en el espacio de Biblioteca, por si ellos querían leerlo ahí estaría. Así que regresando del recreo las observaciones fueron las siguientes:

Observaciones y comentarios después de la lectura del cuento Jueves 29 de Noviembre del 2012	
Niña 3	Dijo: “La mariposa era la abuelita” , menciona que las mariposas están “cubiertas de oro”
Niña 4	Te voy a leer el cuento: “El círculo mágico”. Hay muchos árboles de Tasmania, llenos de mariposas. Mi abuelita y yo hacíamos tortillas, en la noche mi mamá me decía que tenía que irme a dormir solita y ser valiente . Mi abuelita se acostaba conmigo. Íbamos bajo los árboles y veíamos las mariposas. Yo le soplaba a la mariposa para que volara. Un día la abuela se murió y mi papá me llevó al círculo mágico y lloramos juntos . En la noche yo puse su escoba y no me dio miedo. Fuimos a comprar naranjas y yo quise una calaverita de chocolate. Pusimos la ofrenda. La mamá puso la comida, mi papá las flores. Fuimos a su tumba y había mucha gente. Ahí estaba su abuelita (la mariposa monarca). Todas las mariposas son todas las abuelitas .
Niño 2	Va a comenzar ahora mismo, la mariposa volaba y volaba, va a los árboles. En Michoacán hay muchas mariposas. Se echan a volar todas las mariposas, hacían tortillas su abuelita de la niña, tenía miedo en la oscuridad porque su papá oía que chasqueaban, y luego tenía las cobijas hasta aquí (la barbilla) y luego abrazaba a su abuelita; .Luego la abuelita dijo que si tiene cosquillas se le paró una mariposa y sentía cosquillas. La abuelita dijo que si todavía siente las cosquillas. Luego la niña le sopló a la mariposa así, y la mariposa volaba y por siempre la sintió en la mano. Luego la abuela se murió la abuelita, como mi abuela no se murió , las mariposas se fueron y dijo que escuchaba monstruos, y fueron a comprar calaveras y después puso la escoba la mamá, y la niña que le llevaron flores al panteón. Luego yo me comí el chocolate, y luego aquí estaba la abuela, y aquí estaba la tumba y el corazón que ya se murió . Y luego esta era su abuelita (la mariposa) y luego esta era la tumba de su abuela , y sentía un cosquilleo en la mano, y la niña se sentía feliz .

El día viernes asistí a la Estancia para hacer observaciones y escuchar comentarios acerca del Cuento; lo que pude observar en general es cierta “resistencia” al tema, ya que al contrario del cuento del Perro Gruyere, esta vez no se acercaron al cuento, y el niño que tuvo una pérdida me dijo “No quiero leer ningún cuento”, algunos de los comentarios escuchados fueron más relacionados con la vida real, lo que les ha pasado; y otros inclinados a la fantasía y cosas que realmente no les han ocurrido, pero lo dicen como si pasara en la realidad.

Observaciones y comentarios después de la lectura del cuento Viernes 30 de Noviembre del 2012	
En este día nadie se acercó al cuento, sin embargo surgieron algunos comentarios alrededor del tema de la Muerte	
Niño 1	¿Quieres que leamos un cuento?- le pregunté; Mmmm no, no quiero leer cuentos mejor construyo, y se dirigió al espacio de construcción.
Niña 2	“Mi hermanito se murió, era bebé, acababa de nacer, se llamaba Santiago; y mi abuelita se murió”
Niña 8	Dice “Mi tío Jorge se murió, y lo enterré yo sola, sí lo enterré pero ya no me acuerdo”.

ANÁLISIS DE RESPUESTAS OBTENIDAS A TRAVES DE LOS DIBUJOS

¿Qué dibujó?	Niñas	Niños
Panteón/tumba, ofrenda	3	
Ofrenda	2	
Monstruos		2
Abuelita, escoba, niña	1	1
Familia, tumba		1
Árboles, niña	1	
Panteón, ofrenda, la abuelita representada en la mariposa		2
No relacionado con el cuento		2

La tumba o el entierro es parte del ritual que como cultura se hace a una persona cuando fallece, y fue un aspecto importante que causó gran impacto en los niños y niñas ya que lo muestran en la mayoría de sus dibujos.

El sentimiento que prevalece en el grupo en general es la felicidad o bienestar; sólo en el caso de un niño que dice que durante la lectura se sintió triste porque había muerto la abuelita, sin embargo al término de ella este sentimiento cambió y una niña que dijo que se sentía triste por el cuento; en el caso de ellos se puede decir que logran identificar un sentimiento específico al ocurrir la muerte de una persona. Otro de los niños menciona que se siente triste porque le dan miedo los monstruos sin embargo, este es un sentimiento ligado a otro tema; el resto del grupo no mostró algún sentimiento relacionado con la tristeza; por otro lado, el niño que ha sufrido una pérdida se mostró ansioso durante la lectura del cuento, al elaborar su dibujo sólo lo relaciona con los monstruos que aparecen en la historia y al preguntarle qué sintió durante la lectura del cuento, su respuesta fue "*Mmmm... no lo sé*" lo que nos podría indicar una evasión al tema, y por lo tanto a lo que está sintiendo.

El cuento menciona una analogía entre la abuela y las mariposas monarcas, y eso fue de gran impacto para dos de los niños, los cuales perciben que la abuela se convierte en la mariposa, y lo comparten al grupo, así que esto provoca que aparezca en algunos de los dibujos, y que de hecho una de las niñas menciona "*Ya no había mariposas por eso no las dibujé*" lo que indica que como la abuela ya murió, las mariposas ya se fueron.

ANÁLISIS DE COMENTARIOS DESPUES DE LA LECTURA

En esta ocasión surgieron pocos comentarios alrededor del cuento, sin embargo lo que pude observar es que una de las niñas cuando habla del cuento, se refiere a ella como la protagonista de este y a su abuelita, una abuelita valiente y que la cuida; conforme se desarrolla la historia, ella muere, y la niña es acompañada a la tumba por el papá, y menciona que ahí está la abuelita señalando a la mariposa, y que las mariposas son todas las abuelitas.

Por otro lado, uno de los niños, relata el cuento de forma muy similar a la historia real apoyándose en las imágenes, y al final menciona que la niña sentía feliz, lo que nos vuelve a mostrar que los niños a esta edad aún no logran relacionar un sentimiento de tristeza con la pérdida de alguien significativo.

Dos más de las niñas, vinculan el cuento con historias reales o inventadas que tienen que ver con la muerte de un familiar cercano, sin embargo hablan del tema de forma muy general, sin mencionar sentimientos.

En cuanto al niño 1 que recientemente había perdido a su abuelo se mostró completamente alejado del tema, en esta ocasión no quiso leer los cuentos; lo que podría mostrarnos su resistencia a hablar del tema y a expresar sus sentimientos.

En el caso del cuento “El círculo mágico” se desató un tema importante, ya que en el cuento la protagonista es una niña la cual comparte muchas cosas con su abuela, y un día esta muere, y la niña siente miedo, soledad, tristeza; hasta que descubre como recordarla, y se da cuenta que su abuela de alguna manera siempre la acompañará.

Es importante mencionar que durante la lectura del cuento surgieron comentarios tales como “Mi abuelita no se murió”; “Mi perrito blanco si se murió”; “Mi abuelita sí”; “Mi abuelito sí”; “Mi abuelita y mi abuelito todavía no se mueren”; “Ninguno de mis abuelitos no se murió”; “Mi abuelita tampoco se murió”; “Mi tío se murió, está en el cielo”, lo cual nos muestra que ante el tema de la muerte, los niños y niñas tienen la necesidad de retomar que a ellos y ellas no les ha pasado, o en el caso de algunos/as de ellas, decir que han vivido una pérdida debido a la ansiedad que el tema les provoca.

Otro de los puntos importantes que surgió durante dicha interrupción, fue la mención de que cuando alguien se muere “se va al cielo”, es algo que ya habían mencionado con el cuento anterior, sin embargo, lo mencionan cada vez que se refieren a que alguien murió

Haciendo una comparación entre las respuestas obtenidas de las niñas y los niños, podemos observar que las niñas tienen una tendencia a dibujar aspectos relacionados con el ritual que se hace, es decir, el panteón, la tumba y en este caso la ofrenda; es importante mencionar que dado las fechas en que fue leído el cuento, los niños y las niñas se encontraban familiarizados con la tradición relacionada al día de muertos y las ofrendas, ya que en la estancia se colocó una, y algunos de los niños/as comentaron haber puesto ofrendas en sus casas.

Por otro lado, cuatro de los niños presentan dibujos no relacionados con el tema en sí, dos dibujando monstruos y los otros dos algunos objetos que no se mencionaron en el cuento; es importante mencionar, que en el caso de los niños que dibujaron monstruos, estos elementos son parte del cuento aunque no del tema central, sin embargo impacta a algunos niños lo suficiente que se quedan centrados en eso, ya que los monstruos es un miedo típico de la edad, y muchas veces es preferible incorporar elementos significativos de los cuentos que atraen su atención y así los mantienen alejados del tema de la muerte.

En el caso de los niños se muestra un aspecto importante, el cual es que dos de ellos lograron percibir la analogía que el cuento menciona acerca de las mariposas Monarcas en relación con la abuela, y fue algo que ellos percibieron y plasmaron en sus dibujos y las niñas no lo percibieron de esta manera.

Otro aspecto importante que expresan algunos de los niños y niñas en sus dibujos es el vínculo que existe con la abuela, ya que ella les transmite seguridad, valentía y protección.

De forma general, los dibujos de los niños nos muestran más cercanía al tema que los de las niñas, ya que algunas de ellas, no dibujan nada relacionado con la muerte de la abuela.

Los resultados generales obtenidos con el cuento “El círculo mágico” son muy parecidos a los del cuento anterior; ya que en cuanto al concepto muerte, seguimos en la misma línea de que los niños/as no identifican el concepto tal como lo hacemos los adultos, lo asocian a irse “al cielo”, o en el caso particular del cuento, algunos logran acercarse un poco a la analogía de la mariposa, sin embargo, al momento de que la abuela se convierte en mariposa, para ellos esta vuela, y sigue con vida, así que el concepto no se comprende tal como es, puesto que son muy pequeños para entender por completo la analogía, y tienden a pensar que la abuelita se murió pero se convirtió en una mariposa que está viva.

En general el cuento causó ansiedad en los niños y niñas, ya que su reacción al escuchar que la abuela se había muerto fue en el caso de los niños/as que no han tenido una pérdida contestar que sus abuelos o abuelas están vivas; y en el caso contrario decir que su abuelo, abuela, tío, o perro habían muerto.

Particularmente uno de los niños que sufrió la pérdida de su abuelo recientemente, durante la lectura del cuento se muestra ansioso, desinteresado, distraído e

inclusive intenta distraer a los demás con ruidos, se mueve mucho y tira una silla llamando la atención del grupo entero.

Al término del cuento, él me menciona que ya quiere dibujar, y rápidamente toma su lugar; cuando elabora el dibujo él pinta a los monstruos que están debajo de la cama de la niña, al recoger el dibujo se le pregunta ¿Qué dibujaste? él contesta: los monstruos, y *“La niña acostada en su cama y sentía miedo”* cuando le pregunté que como se sentía con el cuento me contestó.

“Mmmm... no lo sé, no sentí nada”.

Es de suma importancia recordar, que los niños/as a esta edad muchas veces no expresan sus emociones verbalmente, sino con sus conductas y en este caso también con sus dibujos.

En este caso en particular puedo decir que el niño está viviendo un proceso de duelo, que aún no logra superar, y que esta pérdida le está afectado considerablemente, y su forma de expresarlo es precisamente mostrándose indiferente al cuento, desinteresado, ansioso; lo que existe en el fondo posiblemente es miedo y tristeza que expresa en su dibujo y en sus comportamientos. Puesto que su comprensión acerca de la muerte es muy limitada y posiblemente espera que su abuelo regrese, el niño lo que necesita en este momento es afecto y seguridad física de las personas que lo rodean y lo cuidan.

Por otro lado, los niños/as que han sufrido una pérdida cercana, lo comentaron durante la lectura del cuento, incluso uno de ellos refiriéndose a que “Está en el cielo”; en cuanto a los niños/as que no han tenido pérdidas también lo expresaron para calmar la ansiedad que surgió durante el cuento.

Un niño en particular evadió el tema por completo, diciendo que a él no le gustan los cuentos, y al momento de dibujar hacía rayones, y terminó dibujando una de sus caricaturas favoritas, y al preguntarle cómo se sentía contestó: “no me acuerdo”. No se tiene registrado que haya sufrido alguna pérdida en especial, simplemente podríamos asociarlo a un desinterés por el tema.

Algo que incluí en este cuento fue que al término de los dibujos se les preguntaba ¿Qué dibujaste? Y ¿Qué sentiste? Buscando de alguna manera si podían *identificar* emociones relacionadas con la muerte. El resultado general fue que la mayoría de los niños/as dijeron sentirse “bien”, “felices” o “bonito”; con excepción de dos, y curiosamente un niño y una niña, logran identificar un sentimiento “Tristeza” cuando se habla de muerte, ya que el resto del grupo el tema o no es lo suficientemente interesante o en el caso de uno en particular, decide no expresar lo que siente y diciendo que no sabe; lo cual nos indica que los niños y niñas de edad pre-escolar aún no logran identificar sentimientos específicos para un suceso en especial, como es el caso de una pérdida, y si están atravesando un proceso así, les costará trabajo expresar sus sentimientos.

Basándome en los sentimientos que los niños percibieron al término de la lectura, podría concluir que debido al momento del desarrollo en el que se encuentran les es difícil expresar verbalmente si se sienten tristes por la pérdida de alguien, sino que lo ven como un hecho normal y continúan como si no hubiera pasado nada, ya que esperan que en algún momento esa persona regrese y entonces tienden a sentir la tristeza en un instante, pero después desaparece y se vuelve bienestar. Esto también podría ser dado que no han tenido una pérdida significativa; ya que el niño que si la ha sufrido, prefiere evadir sus sentimientos verbalmente y los expresa en actitudes o dibujos.

SESIÓN 3. El ciclo de vida de las plantas

Respuestas obtenidas durante la exposición del ciclo de vida de las plantas	
Pregunta	Respuestas
¿Qué necesitamos para que nazcan las plantitas?	<ul style="list-style-type: none"> • Tierra • Agua • Luz
Vamos a imaginar que en esta macetita metemos las semillas, y las vamos a cuidar con agua, con luz (les mostré utilizando el material). ¿Y después que hacemos?	<ul style="list-style-type: none"> • Que nazca • Que crezca sana y fuerte • Le tenemos que echar medicina para que no se enferme
¿Qué tenemos que hacer para que no se muera?	<ul style="list-style-type: none"> • Cuidarla
¿Ustedes piensan que las plantitas sienten así como nosotros?	<ul style="list-style-type: none"> • No, como uno de los niños nos rompió nuestra planta
Yo les voy a dar una a cada uno, la condición es que ustedes tienen que ponerle agüita y la van a tener cuidar. ¿Por qué sino que creen que pasa?	<ul style="list-style-type: none"> • Se muere
¿Ustedes qué van a hacer para que su	<ul style="list-style-type: none"> • Echarle agua

plantita no se muera?	<ul style="list-style-type: none">• Cuidarla con agua y luz
-----------------------	---

Durante esta actividad fueron establecidos cuatro objetivos principales los cuales iré describiendo uno a uno.

El primero de ellos fue **“Que los niños conocieran cual es ciclo vital de las plantas”** para el cual me apoyé de los conocimientos previos adquiridos en la Estancia y en la experiencia diaria. El grupo en general se mostró participativo e interesado en saber cómo es que las plantas crecen y que necesitan para vivir. Al finalizar la presentación del tema los niños y niñas comprendían cual es el ciclo vital de las plantas y que necesitan estas para vivir.

El segundo objetivo fue **“Que los niños/as identificaran que las plantas están vivas y sus características”**. En esta etapa de la actividad les hice varias preguntas a los niños como ¿Qué necesita la planta para vivir? A lo que todos/as contestaban que agua, luz, cuidados. Al preguntarles ¿Cómo sabemos que están vivas? contestaron que porque tienen colores y no se ven muertas; ¿Creen que las plantas sientan como nosotros? todos contestaron que “No”, solo uno de los niños comentó que si, y que uno de sus compañeros había roto una de las plantas de su salón. Después de esta actividad me di cuenta que los niños logran identificar cuando una planta está viva y una que está muerta, ya que la diferencian por sus colores principalmente, pero si notan la diferencia.

El tercer objetivo fue **“Que los niños/as identificaran que la planta está muerta comparándola con las suyas”** para esto les mostré una planta muerta y les conté una historia acerca de que yo no había cuidado mi planta y por ese motivo mí se había muerto. Ellos comentaron acerca de que mi planta estaba seca no tenía color, comparándola con las suyas. Y que ellos cuidarían sus plantas para que no se murieran. Desde que les mostré las plantas lograron identificar cual era

la viva y cuál era la muerta, así que no hubo necesidad de explicar más ya que notaban la diferencia.

El cuarto objetivo fue ***“Los niños/as aprendieran a diferenciar entre la vida y la muerte usando la analogía de las plantas”***. Lo que buscaba con esta actividad era mostrarles la diferencia entre estar vivo y muerto, solo que el tema en si es muy complejo de explicar, así que mediante el uso de una analogía logré que los niños y niñas de edad pre-escolar comprendieran el tema. De hecho al final de la actividad existieron comentarios tales como que en la estancia había plantas que estaban muertas porque nadie las cuida, pero que las de ellos las iban a cuidar para que no se murieran.

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN SOBRE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA SALA

El cuestionario fue aplicado a las familias de 15 de los niños y niñas del grupo de

PREGUNTA NO. 1

¿Ha recibido algún comentario de su hijo/a respecto a las actividades realizadas en la sala? Ya sea sobre el cuento “Mi perro Gruyere” o “El círculo mágico” o sobre la actividad de la planta.

2º de Pre-escolar. Las respuestas obtenidas fueron las siguientes.

Si	11
No	4
PREGUNTA NO. 2	
¿Su hijo/a le ha comentado algo relacionado con el tema de la Muerte? En caso de que la respuesta sea positiva ¿Cuál fue el comentario? Los comentarios recibidos fueron:	
Si	11 <ul style="list-style-type: none"> • Sobre la planta, dice que hay que cuidarla para verla crecer • Comentó que leyeron algunos cuentos
No	4 <ul style="list-style-type: none"> • Sobre el cuento mi Perro Gruyere • Sobre el cuento y la planta • Le gusto la actividad de la planta y quiso una
	<ul style="list-style-type: none"> • Sobre lo que hacen las plantas y para que nos sirven • Sobre la muerte de los peces que ha tenido pero solo comento que se murieron y dijo "Pobrecitos" • Le gusto el cuento de la abuelita • Está aprendiendo este sentimiento • Sobre las plantas que son seres vivos y que también necesitan agua y no maltratarlas porque se mueren

<ul style="list-style-type: none"> • Se pone triste y habla sobre la muerte de su abuelita • ¿Mamá todos nos tenemos que morir? • Que porque muere en este caso su abuelito y que lo extraña • Lo platicó al verlo en una película y lo tomo muy tranquilo • Que todos nos vamos a morir y nos vamos a encontrar en el cielo
<ul style="list-style-type: none"> • Me comenta que no llora por la muerte de su abuelo que él está bien que está con Diosito jugando <p style="text-align: center;">PREGUNTA NO. 3</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si sobre la muerte de su abuelita
<p>¿Qué sentimientos o emociones identifica en su hijo/a con respecto a la muerte?</p> <p>el perro se le murió a un niño y le dijo que se fuera feliz con diosito yo no te olvide.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Un poco de tristeza en el día del suceso pero ya después todo bien
<ul style="list-style-type: none"> • Tristeza y solo piensa que las personas se van al cielo y uno le explica esta situación • Tristeza

- Enojo
- Nostalgia, pero más que nada interrogante para él
- Tranquilo
- Curiosidad
- Miedo al saberse solo y después tranquilidad de que alguien más estará con ella (aunque no mucha tranquilidad)
- De que la extraña mucho
- Cuatro de los niños/as no presentaron ningún sentimiento

Algunos de los comentarios generales fueron principalmente de agradecimiento por tocar este tema con los niños/as ya que muchas veces como papás no se toman el tiempo para pensar en este tipo de pérdidas, sino hasta que pasa

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En cuanto a la tercer Sesión se hizo una actividad con la finalidad de que los niños y las niñas de edad pre-escolar diferenciaron entre el concepto de Vida y muerte.

De manera general los resultados arrojaron que los niños y niñas comprendían cual es el ciclo vital de las plantas y qué necesitan éstas para vivir; así mismo, mostraron interés por saber cómo es el ciclo de vida de las plantas y qué hacer para que no se mueran.

Otro de los aspectos importantes a analizar con esta actividad, era saber si los niños/as identificaban que las plantas están vivas y sus características; según los resultados que obtuve fue que *SI* identifican que es lo que las plantas necesitan para vivir, y diferencian perfectamente bien y sin problemas si una planta está viva

o muerta, ya que observan sus características físicas y según lo que puedan observar emiten su comentario; esta actividad fue reforzada mostrándoles una planta muerta y otra viva.

A manera de conclusión, el principal objetivo de esta actividad, fue cerrar el tema del “duelo infantil” explicando la diferencia entre estar vivo y muerto, solo que dado que el tema es complejo para explicar tal cual, utilice la analogía de las Plantas. Al finalizar la actividad, pude percatarme mediante comentarios y observaciones que los niños identifican claramente la diferencia entre estar vivos y muertos, y que el tema tratado mediante analogías si es de su interés.

En lo que se refiere al trabajo elaborado con los cuentos, las familias recibieron comentarios acerca de que en la sala se les leyeron “cuentos muy bonitos”, e incluso algunos de los niños/as llegaron a relatar un poco la historia y hacer comentarios tales como

“El perro se le murió a un niño y le dijo que se fuera feliz con Diosito yo no te olvido”.

Esta frase está relacionada con uno de los cuentos llamado “Mi perro Gruyere” y en el cuento no habla acerca de que el perro se vaya con “Dios” como lo mencionó esta pequeña a su mamá, sin embargo este es el pensamiento que tienen los niños y niñas de edad pre-escolar, algunos mencionan irse con “Dios” otros irse “al cielo”, sin embargo, todos coinciden en la construcción de un mundo alterno, lleno de fantasía en donde la gente que quieren o sus mascotas de alguna u otra forma que ellos mismos no entienden siguen viviendo.

Los cuentos sirvieron para abrir el tema, para lograr observar si el concepto “muerte” les inquietaba o si era indiferente y así lograr identificar si comprendían realmente su significado.

Dicho esto, y basándome en los comentarios de las familias, en los comentarios de las educadoras y mis observaciones realizadas en la sala, puedo decir que hubo algunos niños/as a los que si les inquieto el tema, comenzaron a pensar en este e incluso a hacer preguntas como: ¿Todos tenemos que morir? ¿Por qué mi abuelito se murió?, fue algo que tal vez antes no se habían detenido a pensar y que les causo ansiedad, así como pensar si se morían ¿Con quién me voy a quedar?, son preguntas frecuentes de la edad, pero que indican que empiezan a preocuparse por el tema, y que es importante que se les explique para que la ansiedad disminuya, y puedan darse cuenta que es parte natural de la vida, y que no hay nada de que temer.

Así mismo, también hubo el caso de niños/as a quienes les es completamente indiferente el tema; puede llamar su atención porque pasa en alguna caricatura o película favorita, pero que nunca hace comentarios.

Sin embargo, podría decir que en general los niños y niñas tienen un concepto de muerte muy limitado y fantasioso, y aunque algunos les produce inquietud saber qué pasa con las personas que mueren, o el por qué la gente muere, su pensamiento aún no llega más allá.

En cuanto a la actividad de la planta, fue de más impacto para los niños y las niñas que los cuentos. La finalidad era lograr que los niños y niñas aprendieran a diferenciar entre la vida y la muerte mediante una analogía, y fue exactamente lo que obtuve.

Algunos de los comentarios alrededor de la actividad fueron los siguientes:

“Hay que cuidarla para verla crecer”

“Son seres vivos y que también necesitan agua y no maltratarlas porque se mueren”

“Que las plantas se mueren”

Con base en los comentarios recibidos y las observaciones realizadas puedo decir que los niños y las niñas de edad pre-escolar lograron identificar que las plantas también pueden morir y que existe una diferencia entre una planta viva y una muerta, para ellos/as las diferencias radican en los colores o apariencia, pero lograron identificarlas y mencionarlas.

Otro aspecto importante que obtuve como resultado fue una lista de sentimientos que las familias perciben que los niños/as sienten alrededor del tema de la Muerte, los cuales son:

- Tristeza
- Enojo
- Nostalgia
- Tranquilidad
- Curiosidad
- Añoranza

La añoranza o extrañar es algo natural, que principalmente sienten los niños y niñas que han tenido pérdidas cercanas, y que ahora que se habló del tema en la sala de trabajo de la estancia, surgieron como comentarios a sus familias.

En general la tristeza fue un sentimiento que se pudo observar al contar los cuentos, ya que las expresiones que ellos tenían al escuchar que el personaje había muerto expresaba tristeza; sin embargo, es una tristeza que expresan unos instantes y que después pensamos que desaparece, aunque esto no es así, solamente se guarda, y la podemos observar reflejada en actitudes o conductas que antes no tenía y que ahora si las presenta.

La tranquilidad es algo muy común a esta edad, ya que como aún la comprensión que tienen del significado real de la muerte no tiene las connotaciones que posee para las personas adultas, muchos/as pueden actuar indiferente ante el suceso; sin embargo me parece muy interesante que tanto las familias como yo, logremos

identificar algunos sentimientos que los niños y niñas pueden presentar ante la muerte, para así poderlos ayudar, y hacerlos ver que no están solos.

Esta parte es de suma importancia, ya que durante la edad pre-escolar es la etapa en la que se va consolidando el sentido de la autonomía, y de no sentirse seguros y protegidos, los niños/as podrían presentar un retroceso en su desarrollo social y emocional, sin embargo, si este suceso es vivido de la forma más clara posible, y expresando sus sentimientos, los niños/as aprenderán a identificar lo que sienten ante estas experiencias, y a sobrellevar el suceso positivamente.

CONCLUSIONES

Para concluir lo que se ha trabajado en este proyecto, lo podría dividir en dos partes fundamentales: la primera, todo lo que se refiere en sí al concepto muerte para los niños y niñas de edad pre-escolar, su percepción, sus ideas y qué impacto tiene en ellos y ellas; y la segunda parte todo aquello que se relaciona con sus emociones, y si lograron identificar algunas de ellas al hablar de muerte.

El **concepto de muerte** se ha definido de diferentes formas, pero, en términos biológicos, se considera como **la abolición irreversible o permanente de las funciones vitales del organismo** (Kübler, 2005). El término para nosotros como personas adultas nos puede ser familiar y comprensible, sin embargo, para un niño/a de edad pre-escolar no lo es, y esto se debe principalmente a dos factores: el primero depende de la etapa del desarrollo en la que se encuentra; en el caso

de los niños y niñas pre-escolares, sabemos que según Piaget su **pensamiento es mágico**, el cual se caracteriza por creer en cosas imposibles, por ejemplo: ellos/ellas pueden jugar a morir pero al final de juego el niño/a que murió, revivirá sin problema, así que cuando los niños/as se enfrentan fuera de los juegos a una muerte, no llegan a comprender que la persona o mascota no regresará, sino que ellos/ellas esperan que sea como en ese juego ya que para ellos/ellas esa es la realidad; este pensamiento se va modificando, hasta llegar al pensamiento del adulto.

Por otro lado, sabemos que **son animistas**, es decir, creen que todo, incluso las cosas inanimadas están vivas; solo **entienden la muerte como una especie de separación parecida al sueño** (Villena, 2006) o percibirla como **una separación temporal y no son conscientes de su irreversibilidad** (Fernández, 2010).

Lo que pude observar con los niños/as tal como lo dice la teoría, fue que **perciben la muerte como algo temporal, provisional, reversible, lo asocian con una situación fantástica** (Lozano, 2009), creando un lugar imaginario o fantástico, al cual se van las personas cuando mueren; en el caso particular de la muerte de uno de los abuelos tienen dificultad para imaginárselo/a sin vida y se refieren a éste como si estuviese **durmiendo o en el cielo...**

Autores como es el caso de la Psicóloga Muria y el Psicólogo Evolutivo Delval (2008) hicieron una investigación con niños/as y adolescentes sobre el mundo del más allá: sobre Dios, los orígenes de las cosas y la vida después de la muerte. La población que utilizaron, son personas que reciben desde pequeños una enseñanza religiosa en la escuela y pertenecen a familias que practican la religión. En este trabajo comprueban que cuando son pequeños se les es inculcada una idea, sin embargo, conforme van creciendo ellos construyen su propia concepción,

modificando los conocimientos que les transmiten y elaborando concepciones propias, que se modifican con la edad y con su desarrollo intelectual.

Es interesante conocer trabajos donde se hable del concepto de Dios y del cielo en los niños/as, ya que en la intervención encontré muchas respuestas semejantes, y así, conocer que el origen de estas respuestas proviene de la familia, y de la cultura que desde pequeño nos es inculcada, sin embargo, cuando eres niño/a crees que esto es cierto, y más que ayudarnos, suele causar confusión

En el tiempo que estuve trabajando con los niños/as pude observar que lo que dicen los diferentes autores (tal es el caso de Villena y Lozano) es exactamente lo que pasa en la práctica, ya que ellos de una u otra manera ***esperan que esa persona querida regrese o que en el cielo estén bien; perciben a la muerte como algo temporal y reversible, y aunque muestran tristeza, no saben que esta persona realmente nunca regresará.***

El niño/a de edad pre-escolar según la teoría del apego de Bowlby, se encuentra buscando su autonomía, sin embargo, lo primero que buscará ante la muerte de un familiar o de su mascota es un ***sustituto*** de éste, para no perder la seguridad que le brindaba el objeto perdido; se tornarán demandantes, ya que necesitan comprobar que existen personas que satisfagan sus necesidades. En la práctica, lo que yo pude observar, es que los niños y niñas *perciben al sustituto como un amigo, como un nuevo camino, el cual implica que no estarán solos/as y con el cual podrán compartir nuevas experiencias.*

En el grupo pude observar que el niño que estaba pasando por el proceso de duelo en el aula ***se mostraba más demandante*** de lo normal, llamaba la atención no solo de las educadoras, sino también de sus compañeros y de su mamá, con la única finalidad de ***sentirse seguro y protegido***, y que la mayor parte del tiempo no expresaba su dolor de forma verbal, sino en forma de conductas tal como nos lo dice Isa Fonnegra (2001), ya que para los niños y niñas pre-escolares es difícil

expresar con palabras su sentir, pero pueden mostrar algunas conductas que antes no se presentaban.

Y el segundo factor es que muchas veces la dificultad de comprensión del concepto no reside en que ellos/ellas sean incapaces de comprenderla y asumirla, sino en que nosotros como personas adultas somos incapaces de explicarla y aceptarla como un hecho natural, así que tendemos a ocultarla (Montaño y Aguilar 2007). Por lo tanto, más que ser una limitación la poca comprensión del concepto, es fundamental que como personas adultas cercanas al niño o niña conozcamos cómo perciben la muerte, para así saber cómo apoyarles en caso de ser necesario; hablarles con la verdad, pero proporcionándoles seguridad y cariño, será algo fundamental para un niño/a que está en proceso de duelo.

La segunda parte fundamental que mencionaba, es todo aquello que tiene que ver con **las emociones** y como lo vimos a lo largo de este trabajo, el mundo afectivo del niño/a comienza desde que es bebé; **es algo innato que se va desarrollando progresivamente con base en la interacción con otras personas** dando lugar a un complejo mundo emocional-afectivo. Las emociones en los niños y niñas según Hurlock (1982) son:

* Emociones breves. Suelen durar pocos minutos y terminan bruscamente. En el claro ejemplo del niño/a que sufrió la pérdida de su abuelo recientemente esto ocurrió, ya que el niño/a expresó sus emociones rápidamente; de manera fugaz, y después “parece” que no pasa nada. Y digo parece, porque el niño verbalmente nunca dijo que se sentía mal, sino que mediante conductas que pude observar, como el mostrarse más demandante no solo con su mamá, sino con las educadoras y el grupo en general.

* Emociones intensas. Lo que sucede es que los niños/as raramente pueden controlar el grado de sus emociones, o es mucha felicidad o mucha tristeza, no existe un equilibrio.

En el caso del ejemplo que he venido manejando, pude observar que el niño mostraba sus emociones por un periodo de tiempo muy corto y al mismo tiempo intensamente; es decir, podía existir un momento breve en el cual sentía mucha tristeza o un momento en el que sienta mucha felicidad acerca del evento ocurrido.

Villena (2006) nos dice que aunque nacemos con las emociones, **el desarrollo emocional se debe a la combinación entre la maduración y al aprendizaje** del niño/a. Es por esto que las reacciones emocionales de los niños/as de edad pre-escolar a la muerte guardan íntima relación con la comprensión del concepto, por lo cual podríamos decir, que al no ser comprendido el concepto, los niños y niñas aún no logran relacionar un sentimiento específico como sería la tristeza con la muerte, y es por ello que **solamente una niña y un niño, lograron identificar la tristeza como un sentimiento estrechamente ligado con la muerte**, para el resto del grupo la felicidad y el bienestar eran sentimientos que seguían prevaleciendo

Para mi punto de vista, esto fue un logro, ya que a esta edad lo que se espera es que empiecen a tener control y conocimiento de sus emociones, y el hecho de que ellos hayan logrado relacionar un sentimiento de tristeza con un suceso así, es un gran avance. Sin embargo, es importante considerar al resto del grupo, lo cual implica más trabajo para las personas que los rodean, ya que al no poder expresar verbalmente sus emociones, nuestra tarea como personas adultas, es observarlos y apoyarlos en todo momento, para así lograr vivir un proceso de duelo positivamente.

Para apoyar esto se presenta una propuesta de intervención con las educadoras de los niños y las niñas

Propuesta de Intervención

Objetivo general: Que las educadoras de la Estancia Infantil exploren sus concepciones y creencias sobre la muerte y conozcan algunas herramientas para apoyar a los niños y las niñas que están viviendo un proceso de duelo.

Dirigido a: Educadoras de la Estancia Infantil

Duración: 4 sesiones de 60 minutos aproximadamente cada una

Materiales: En la sesión 2 apoyo visual para la exposición y en la sesión 3 se utilizará 3 cuentos relacionados con la muerte

Sesión 1. Explorando concepto de muerte

Tema	Objetivo	Técnica	¿Cómo lo haré?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo de educadoras	Platica grupal	Me presentaré brevemente y después explicaré cuál es mi concepto de muerte para abrir el espacio de confianza.	10 minutos
Concepto de muerte y creencias	Que las educadoras expongan cuál es su concepto de muerte y sus creencias en cuanto a cómo trabajarlo con los niños/as	Lluvia de ideas	Daré pauta a que cada una de las educadoras describa cómo percibe la muerte, y expongan cuáles son sus creencias alrededor de cómo trabajar el tema con los niños/as	40 minutos
Comentarios	Cerrar la sesión	Lluvia de ideas	Preguntaré si tienen alguna duda, o comentario acerca de lo hablado durante la sesión	10 minutos

Sesión 2. Compartir el proyecto y los resultados obtenidos

Tema	Objetivo	Técnica	¿Cómo lo haré?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo de educadoras	Platica grupal	Les preguntaré si recuerdan lo que hicimos la sesión pasada, y abriré un espacio para comentarios.	10 minutos
Proyecto “Explorando el concepto de muerte con niños y niñas pre-escolares. Una experiencia con cuentos	Que las educadoras conozcan mi proyecto, así como los resultados de este para que puedan expresar sus comentarios del mismo.	Expositiva y Lluvia de ideas	Mediante una exposición apoyada de material visual, les expondré mi proyecto, así como los resultados del mismo, abriendo un espacio para comentarios y sus opiniones.	40 minutos
Comentarios	Cerrar la sesión	Lluvia de ideas	Preguntaré si tienen alguna duda, o comentario acerca de lo hablado durante la sesión	10 minutos

Sesión 3. Lectura de Cuentos

Tema	Objetivo	Técnica	¿Cómo lo haré?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo de educadoras	Platica grupal	Les preguntaré si recuerdan lo que hicimos la sesión pasada, y abriré un espacio para comentarios.	10 minutos
Lectura de cuentos	Que las educadoras conozcan algunos libros relacionados con el tema de la muerte.	Trabajo grupal	Formaré pequeños equipos y les brindaré algunos cuentos relacionados con el tema de la muerte, al término de 15 minutos, les pediré que cambien el cuento, esto se repetirá 3 veces, con la finalidad de que conozcan 3 libros distintos.	20 minutos
Uso de los cuentos	Que las educadoras reconozcan cuales son los usos que pueden darles a los cuentos	Trabajo grupal y lluvia de ideas	Después de la lectura de los cuentos, les preguntaré ¿Qué otros usos pueden tener los cuentos? Y así explicarles el uso terapéutico que pueden tener.	20 minutos
Comentarios	Cerrar la sesión	Lluvia de ideas	Preguntaré si tienen alguna duda, o comentario acerca de lo hablado durante la sesión	10 minutos

Sesión 4. Reconocer el uso de los cuentos

Tema	Objetivo	Técnica	¿Cómo lo haré?	Duración
Rapport	Establecer ambiente de confianza en el grupo de educadoras	Platica grupal	Les preguntaré si recuerdan los cuentos que revisamos la sesión pasada, y abriré un espacio para comentarios.	5 minutos
Experiencias personales	Que las educadoras compartan sus experiencias sobre que han hecho en el pasado cuando han tenido un duelo en el aula o en su familia	Platica grupal	Una vez que estemos en confianza, preguntaré si alguna de ellas quiere platicarnos si han vivido la experiencia de tener un alumno/a que este viviendo un proceso de duelo, y que es lo que han hecho para apoyarlos; en caso de que no les haya pasado, si pueden contar una experiencia personal, y que hicieron para sentirse mejor.	20 minutos
Prácticas interactivas	Que las educadoras identifiquen las prácticas interactivas pertinentes que pueden utilizar cuando sepan que alguno de sus alumnos(as) se encuentre en proceso de duelo.	Expositiva y Lluvia de ideas	De manera breve expondré algunas de las actividades que las educadoras podrían llevar a cabo en el grupo si identifican o saben que un niño/a está viviendo un proceso de duelo, escucharé propuestas de actividades a realizar con el grupo, y explicaré como utilizar el cuento como herramienta para apoyar a los niños/as.	20 minutos
Cuestionario de Evaluación	Conocer que fue lo que aprendieron las educadoras con este taller.	Aplicación de Cuestionario	Les daré un cuestionario a cada una de las educadoras, en donde describirán brevemente ¿Qué aprendieron? ¿Qué facilito o impidió su aprendizaje? ¿Qué proponen hacer a partir de lo aprendido en el taller?	10 minutos
Comentarios	Cerrar la sesión	Lluvia de ideas	Preguntaré si tienen alguna duda, o comentario acerca de lo hablado durante la sesión.	5 minutos

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abarca, S. (2009). *Duelo en niños que sufren y cursan una pérdida por enfermedad terminal*. Tesina para obtener el título de Licenciada en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Apraiz, I. (2010). El duelo. *Como ayudar a los niños/as a afrontarlo*. Recuperado de: <http://www.avntf/evntf.com/imagenes/biblioteca/Apraiz,%20I.%20Tbjo.%203%C2%BA%20BI%2005-06.pdf>
- Arredondo, L.; González, M.; Rivas, B. (2006). Antídoto contra monstruos. El uso de historias terapéuticas con niños. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 9 (3), 12-22
- Bermúdez, M. (2004). *Manual de Psicología Infantil. Aspectos Evolutivos e intervención psicopedagógica*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Brazelton, T.; Sparrow, J. (2004). *Su hijo de 3 a 6 años. Momentos claves en su desarrollo emocional y del comportamiento*. Bogotá: Grupo Editorial Norma
- Bruder, M. (2004). *Implicancias del cuento terapéutico en el bienestar psicológico y sus correlatos*. Tesis doctoral. Universidad de Palermo. Buenos Aires. Argentina.
- Bucay, J. (2002). *El camino de las lágrimas*. México: Océano
- Campillo, R. (2004). El Cuento Terapéutico: El Método de la Magia. *Revista SEFPSI*, 7 (1-2)

- Cid, L. (2011). *Explícame que ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños*. Recuperado de <http://www.fundacionmlc.org/web/uploads/media/default/0001/01/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>.
- Corominas, J.; Pascual, A. (1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Delval, J.; Muria, I. *Los niños y Dios: ideas infantiles sobre la divinidad, los orígenes y la muerte*. (2008). México: Siglo XXI.
- De la Rosa, G. (2009). *La importancia del Desarrollo Social en el niño pre-escolar*. Tesina para obtener el título de Licenciada en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Feijoo, P.; Pardo, A. (2003). *La Escuela y el Duelo*. Recuperado de http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. México: 4ª Edición Pearson Prentice Hall.
- Fernández, C. (2010). El cuento como recurso didáctico. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 26 (1), 1-9.
- Fonnegra, I. (2001). *De cara a la muerte*. México: Andrés Bello.
- Gamo, E.; Pazos, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de la Asociación Española de neuropsiquiatría*, 29 (2), 455-469.

- García, R. (2008). *La narrativa, la experiencia de pérdida y el proceso de duelo en los niños*. Tesis para obtener el título de Licenciado en psicología. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Highmark Caring Place (2008). *El niño que esta de duelo en el aula*. Recuperado de http://www.highmarkcaringplace.com/cp2/pdf/06elnio_aula.pdf
- Hurlock, E. (1967). *Desarrollo Psicológico del niño*. México: 4ª ed. Mc Graw Hill
- Krämer, C.; Wietstruck M.; Zañartu, C. (2008). La muerte y los niños. *Revista Scielo Pediatría* 79, (4), 393-397
- Kübler, E. (2005). *La muerte: un amanecer*. México: Océano.
- Kübler, E. (1993). *Sobre la Muerte y los Moribundos*. New York: The Macmillan Publishing Company (196-205).
- López, J. (2009). El cuento terapéutico. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 21 (1), 1-8.
- Lozano, L., (2009). El diagnóstico y manejo del duelo en niños y adolescentes en la práctica pediátrica. Reconocimiento y manejo. *Revista Precop SCP* 8 (3), 19-32.
- Marchesi, A.; Palacios, J., (1990). *Desarrollo Psicológico y Educación 1. Psicología Evolutiva*. Madrid: Alianza.

Martín, R. (2002). *Vivir cuando un ser querido ha muerto. Charlas sobre el duelo*. Recuperado de http://www.eqdpsicologos.com/componentes/documento/Vivir_cuando_un_ser_querido_ha_muerto.

Mendoza, J. (2006). *La festividad indígena dedicada a los muertos en México*. México: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Meza, E.; García, S.; Gómez, A.; Catillo, L.; Suarez, S.; Martínez, S. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, 13 (1), 28-3.

Montaño, N.; Aguilar, J. (2007). *La Muerte y los niños. Guía para padres*. Recuperado de http://www.conductitlan.net/la_muerte_y_los_ninos.pdf

Montoya, J. (1998). *Duelo por la muerte de una mascota*. Recuperado de <http://montedeoya.homestead.com/mascota.html>

Montoya, J. (1998). *El niño y la muerte*. Recuperado de <http://www.homestead.com/montedeoya/nino.html>

Morales, G. (2010). *Literatura Infantil: Herramienta Principal para el fomento de lectura en Bibliotecas*. Recuperado de http://www.bnp.gob.pe/portabnp/pdf/capacitacion/programacion/2010/gabriela_morales_contreras_ponencia.pdf

Ocaña, L.; Martín, N. (2011). *Desarrollo Socioafectivo*. España: Paraninfo.

- Peralta, K. (2013). *Cuentos personalizados: Herramienta de vinculación para promover el desarrollo socioemocional de niños y niñas menores de seis años*. Reporte de experiencia profesional para obtener el grado de Maestría en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Puig, I.; Sático, A., (1998). *Philosophy and Children*. Recuperado de <http://www.bu.edu/wcp/Papers/Chil/ChilDeP2.htm>
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano, estudios del ciclo vital*. Madrid: Pearson, Prentice Hall.
- Rivas, B.; González, M.; Arredondo, L. (2006). Antídoto contra monstruos. El uso de historias terapéuticas con niños. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 9 (3), 12-22.
- Rodríguez, M. (2000). Génesis y evolución de actitudes ante la muerte en la infancia. *Artículo publicado en Cuadernos de Bioética* 11(41) 113-118.
- Rojas, S. (2005). *El manejo del duelo*. Colombia: Juan Granica
- Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo del ciclo vital*. Madrid: Mc Graw Hill 10ª edición.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del Desarrollo. Infancia y Adolescencia*. México: 5ª edición Thomson.
- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años*. México: Oxford

Strachey, J. (2007). *Duelo y Melancolía 1917 S. Freud*. Recuperado de <http://www.herrerros.com.ar/melanco/dymfreud.htm>

Traversa, V. (2008). *Cuentos Terapéuticos para niños, un arte de todos los tiempos*. Recuperado de: <http://www.enplenitud.com/cuentos-terapeuticos-paraninos-un-arte-de-todos-los-tiempos.html>.

Villena, J. (2006). *El Duelo*. Recuperado de <http://www.herrerros.com.ar/melanco/aragon.htm>, 07-11-2012

Zañartu, C.; Krämer, C.; Wietstruck, M. (2008). La muerte y los niños. *Revista Chilena Pediatría*, 79 (4), 393-397.

Zeig, J. (1990). *Un Seminario Didáctico con Milton Ericsson*. Argentina: Amorrourtu.

ANEXOS

Anexo 1. Nota dirigida a las familias

A partir del día Jueves 22 de noviembre se contarán algunos cuentos relacionados con pérdidas, tanto de mascotas como de abuelos.

Este jueves comenzamos con el libro "Mi Perro Gruyere" el cual trata de lo siguiente:

"Ayer, mi perro Gruyere murió. Murió muy suavemente, cerca de mí. Yo lo consentí. Yo lo acaricié. Gruyere era mi perro, mi primer perro". Con tono dulce y valiente, el pequeño protagonista de esta historia nos cuenta acerca de la muerte de su primera mascota y la manera como logró sobrellevarla.

Se les pide que por favor platiquen con sus hijos (as) del tema.

Gracias

Anexo 2. Cuestionario de Evaluación



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Psicología



Cuestionario de Evaluación sobre las Actividades realizadas en la Sala

Durante mi estadía en la EBDI No. 26 me incorporé al grupo de Pre-escolar 2B en donde después de unos días de convivir con los niños/as y hacerme parte del grupo integrándome a su rutina diaria, observé algunos conflictos comunes de esta edad. El que me pareció más importante de abordar fue el duelo: mascotas abuelos. Sin duda alguna, todos los conflictos que pueden aparecer en el grupo, son significativos, sin embargo, me pareció importante tratar el tema de duelo con los niños/as ya que se presentó que varias de sus mascotas se murieron, y algunos de los niños/as del grupo han tenido pérdidas significativas que me parecieron importantes de trabajar con ellos para que el duelo sea lo vivido de la mejor manera posible. Para saber un poco más del tema me di a la tarea de leerles un par de cuentos, y hacer una actividad sobre el ciclo de la vida de las plantas.

¿Ha recibido algún comentario de su hijo/a respecto a las actividades realizadas en la sala? Ya sea sobre el cuento “Mi perro Gruyere” o “El círculo mágico” o sobre la actividad de la planta.

¿Su hijo/a le ha comentado algo relacionado con el tema de la muerte? En caso de que la respuesta sea positiva ¿Cuál fue el comentario?

¿Qué sentimientos o emociones identifica en su hijo/a con respecto a la muerte?

Comentarios.